

## PREFACIO

Esta tesis se presenta como parte de los requisitos para optar al grado académico de Doctor en Economía de la Universidad Nacional del Sur (UNS) y no ha sido presentada previamente para la obtención de otro título en esta Universidad u otra. La misma contiene los resultados obtenidos en investigaciones llevadas a cabo en el Departamento de Economía y Administración del Centro Universitario de la Región Este (CURE) de la Universidad de la República (Udelar) durante 2020 y 2025, bajo la dirección de la Dra. Silvia London (UNS, Argentina) y el Dr. Juan Gabriel Brida (Udelar, Uruguay).

Victoria Mogni Graña



UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR  
Secretaría General de Posgrado y Educación Continua

La presente tesis ha sido aprobada el.../.../..... , mercedo la calificación de..... (.....)

*Dedicada a mi madre por su apoyo incondicional  
y amoroso que hizo posible este logro.  
A Renzo y a Camila por tanto amor.  
A mi hermana, compañera de aventuras  
infinitas y faro en la oscuridad.*

# Agradecimientos

Agradezco a mis Directores de Tesis, la Dra. Silvia London y el Dr. Juan Gabriel Brida, por su amistad, apoyo constante e inestimable orientación. La generosidad con la que han compartido sus conocimientos y su experiencia ha sido fundamental para dar forma a esta investigación y a mi crecimiento como investigadora.

Agradezco a los coautores de los trabajos y publicaciones que conforman esta tesis: Dra. Miriam Scaglione, Dra. Bibiana Lanzilota, Dr. Colin Johnson, Mag. Lucía Rosich, Dra. Oksana Tokarchuck, Dra. Andrea Saayman, Dr. Pablo Cárdenas, Dr. Alejandro Alcalá, Dr. Raffaele Scuderi, Mag. Vladislava Stankova, Mag. María Nela Seijas, Dr. Umberto Martini y Mag. Carola Stefanelli. El nivel de excelencia de sus aportes y sus visiones críticas y constructivas dejó profundas enseñanzas en mi formación.

Agradezco especialmente a los docentes, compañeras y compañeros, y amigas y amigos del Grupo de Investigación en Dinámica Económica (GIDE), del Grupo de Investigación en Economía y Administración del Turismo (GAET), del Tecnólogo en Administración y Contabilidad (TAC-CURE) y del Grupo de Modelización Estadística e Inteligencia Artificial (MEDIA) del CURE. Especialmente agradezco al Dr. Emiliano Álvarez, al Dr. Gastón Cayssials, al Mag. Mauro Mendiburu, a la Dra. Sandra Zapata, al Dr. Ángel Segura, a la Mag. Cecilia Ois y a todos los que, con sus comentarios y aportes, han colaborado en la orientación de este trabajo. Quiero recordar con agradecimiento al Dr. Gonzalo Perera por su calidez y su generosidad

para orientarme muchas veces en este proceso.

Quiero agradecer especialmente a mis amigas y compañeras del camino, a la Dra. Cecilia Arrarte y la Dra. María José Alonsopérez, mujeres que me inspiran, entusiasman y sostienen diariamente.

Agradezco a la Universidad Nacional del Sur, a su cuerpo docente y administrativo por todo el apoyo recibido. Mi gratitud infinita por la oportunidad brindada para mi formación doctoral. Estoy profundamente agradecida a la educación pública recibida en mi país, especialmente a la Universidad de la República, pilar fundamental en la construcción de mi actividad académica y profesional. Agradezco el apoyo económico a través de la Beca de Posgrados en el Exterior por la Agencia Nacional de Investigación e Innovación (ANII).

Finalmente, agradezco a los integrantes del Tribunal por tomarse el tiempo para leer esta tesis y por su dedicación al momento de formular nuevas extensiones y puntos de vista para este trabajo en proceso.

## **RESUMEN**

La presente tesis doctoral tiene como objetivo describir y analizar las respuestas de turistas y residentes ante situaciones críticas que amenazan el equilibrio ecológico, social o económico de los destinos turísticos basados en recursos naturales.

El estudio se estructura a partir de una pregunta central: ¿cómo afectan las crisis, tanto de corto como de largo plazo, en el comportamiento turístico y la percepción del riesgo en destinos sustentados en recursos naturales? Se propone un enfoque multidimensional que integra aportes de la economía ambiental, la teoría del comportamiento y la teoría de la resiliencia, y se apoya en tres estudios de casos empíricos: (i) la percepción del riesgo y comportamiento de turistas durante la pandemia de COVID-19 en Uruguay y Suiza; (ii) la relación entre calidad de vida percibida por residentes y capacidad de carga turística en tres municipios del Garda Trentino, Italia; y (iii) las actitudes ambientales de turistas de montaña en el parque uKhahlamba Drakensberg, Sudáfrica.

A partir de estos análisis, se identifican patrones de comportamiento, estrategias de adaptación y elementos clave para comprender la gobernanza de los recursos comunes en contextos de crisis. El estudio busca contribuir al diseño de políticas de turismo sostenibles y regenerativas, que consideren no solo la conservación ambiental, sino también el bienestar de las comunidades locales y la resiliencia de los destinos.

Palabras Clave: Turismo, Resiliencia, Destinos basados en recursos naturales, Recursos Comunes, Economía Ambiental, Teorías del Comportamiento

## **ABSTRACT**

This doctoral thesis aims to describe and analyze the responses of tourists and residents to critical situations that threaten the ecological, social, or

economic balance of nature destinations.

The study is structured around a central question: how do crises, both short- and long-term, affect tourist behavior and risk perception in destinations sustained by natural resources? A multidimensional approach is proposed that integrates contributions from environmental economics, behavioral theory, and resilience theory, and is based on three empirical case studies: (i) risk perception and tourist behavior during the COVID-19 pandemic in Uruguay and Switzerland; (ii) the relationship between residents' perceived quality of life and tourist carrying capacity in three municipalities in Garda Trentino, Italy; and (iii) the environmental attitudes of mountain tourists in the uKhahlamba Drakensberg National Park, South Africa.

Based on these analyses, behavioral patterns, adaptation strategies, and key elements for understanding the governance of common resources in crisis contexts are identified. The study seeks to contribute to the design of sustainable and regenerative tourism policies that consider not only environmental conservation but also the well-being of local communities and the resilience of destinations. Key Words: Tourism, Resilience, Natural Resource-Based Destinations, Common Resources, Environmental Economics, Behavioral Theories

## Uso de herramientas digitales e inteligencia artificial

En el desarrollo de esta tesis se utilizaron diversas herramientas digitales para facilitar el procesamiento, análisis y presentación de la información. Para el tratamiento estadístico de los datos se emplearon los programas R y Stata, mientras que la redacción y edición del manuscrito se realizó íntegramente en Overleaf, utilizando LaTeX.

En cuanto a la búsqueda bibliográfica, se recurrió a bases de datos académicas como Scopus y Google Scholar, así como a plataformas especializadas en descubrimiento de literatura como ResearchRabbit, Elicit y SCI-Hub, que facilitaron la exploración temática y la construcción del marco teórico. Para la traducción y revisión de artículos científicos en inglés, se utilizaron herramientas como DeepL, Google Traductor y nuevamente Elicit, con el objetivo de garantizar una comprensión rigurosa de los textos.

Para la revisión de estilo, la mejora de redacción académica y la optimización de ecuaciones y tablas en LaTeX, se utilizó ChatGPT (OpenAI), cuya participación se limitó al acompañamiento técnico y editorial del proceso de escritura, bajo supervisión crítica constante por parte de la autora.

Se considera relevante explicitar el uso de estas herramientas, en tanto pueden colaborar en la producción académica siempre que los recursos digitales contribuyan de manera complementaria, pero no reemplacen el criterio, la interpretación ni la autoría humana en el proceso investigativo.

# Índice general

<b>I</b>	<b>Introducción</b>	<b>12</b>
1.	Introducción	13
<b>II</b>	<b>Marco conceptual</b>	<b>17</b>
2.	<b>Perspectiva económico-ambiental: incentivos, externalidades y fallas de mercado en destinos turísticos de naturaleza</b>	<b>18</b>
2.1.	Economía ambiental . . . . .	19
2.2.	Recursos comunes . . . . .	24
2.3.	Turismo como usuario intensivo de recursos comunes . . . . .	28
3.	<b>Resiliencia social y ambiental de los destinos turísticos</b>	<b>36</b>
3.1.	Turismo sustentable . . . . .	37
3.1.1.	Límites del turismo sustentable . . . . .	38
3.2.	Hacia un enfoque más robusto: resiliencia y regeneración . . . . .	41
3.2.1.	Resiliencia . . . . .	41
3.2.2.	Turismo y resiliencia . . . . .	43
3.2.3.	Visiones críticas del concepto de resiliencia . . . . .	47
3.2.4.	Turismo Regenerativo: hacia una resiliencia transformadora: . . . . .	48
4.	<b>Teorías del comportamiento humano en contextos de crisis</b>	<b>52</b>

4.1. Teoría del Comportamiento Planificado . . . . .	53
4.1.1. Teoría Valor- Creencia- Norma . . . . .	54
4.2. Percepción del riesgo en el turismo . . . . .	56
4.2.1. Vulnerabilidad de viajeros y residentes . . . . .	57
<b>5. Un marco teórico integrador para el análisis del comporta- miento turístico ante crisis en territorios sustentados por bienes comunes</b>	<b>60</b>
<b>III Análisis empírico</b>	<b>64</b>
<b>6. Percepción del riesgo, vulnerabilidad y comportamiento de los turistas ante eventos disruptivos rápidos. El caso del COVID-19</b>	<b>65</b>
6.1. Introducción . . . . .	65
6.2. Contexto sanitario internacional . . . . .	67
6.2.1. Medidas implementadas por el gobierno uruguayo . . . . .	69
6.3. Método de recolección de datos y cuestionario . . . . .	71
6.4. Análisis descriptivo de la encuesta . . . . .	73
6.4.1. Conclusiones del análisis descriptivo . . . . .	79
6.5. Factores objetivos y subjetivos que afectan la decisión de viajar. Análisis factorial . . . . .	80
6.5.1. Metodología: Análisis de correspondencias múltiples como técnica de reducción de la información . . . . .	81
6.5.2. Resultados . . . . .	83
6.6. Percepción del riesgo y comportamientos de turistas: un aná- lisis de conglomerados . . . . .	86
6.6.1. Metodología: Análisis de conglomerados . . . . .	88
6.6.2. Resultados principales . . . . .	91

6.7. Determinantes de la vulnerabilidad de los viajeros contexto de eventos extremos. . . . .	96
6.7.1. Metodología . . . . .	98
6.7.2. Resultados . . . . .	101
6.8. Comportamiento de los viajeros y percepción del riesgo durante la pandemia de COVID-19; estudio de caso comparativo de Suiza y Uruguay . . . . .	110
6.8.1. Objetivos . . . . .	115
6.8.2. Metodología . . . . .	115
6.8.3. Resultados . . . . .	121
6.8.4. Reflexiones . . . . .	129
6.9. Conclusiones y limitaciones generales del capítulo . . . . .	130
<b>7. Percepciones de los residentes y calidad de vida: Evaluación de la capacidad de carga de los destinos en Garda Trentino</b>	<b>133</b>
7.1. Introducción . . . . .	133
7.1.1. Capacidad de carga turística y sostenibilidad . . . . .	134
7.1.2. Antecedentes y justificación . . . . .	137
7.1.3. Objetivos . . . . .	139
7.1.4. Descripción de la región de Trentino-Alto Adigio . . . . .	140
7.1.5. Metodología . . . . .	141
7.1.6. Resultados . . . . .	145
7.1.7. Conclusiones . . . . .	150
<b>8. Actitudes ambientales de los turistas de montaña en Sudáfrica</b>	<b>153</b>
8.0.1. Teorías del comportamiento planificado y la teoría Valor-Creencia-Norma . . . . .	156
8.0.2. Objetivos . . . . .	160
8.0.3. Metodología y Datos . . . . .	161

8.0.4. Análisis descriptivo de la encuesta . . . . .	164
8.0.5. Resultados . . . . .	165
8.0.6. Conclusiones . . . . .	181
<b>IV Comentarios finales</b>	<b>183</b>
<b>9. Comentarios finales</b>	<b>184</b>
<b>Bibliografía</b>	<b>194</b>

## Parte I

# Introducción

# Capítulo 1

## Introducción

El turismo basado en recursos naturales es una de las formas de interacción entre personas y territorio, en destinos que se caracterizan por la alta dependencia de sus recursos naturales para desarrollar la actividad turística. Montañas, playas, lagos, bosques o áreas rurales, que no solo ofrecen servicios recreativos, sino también experiencias culturales, espirituales y de bienestar, son los atractivos sobre los que se desarrolla la actividad económica del turismo de naturaleza. Como consecuencia, estos espacios, que se explotan muchas veces como bienes comunes, enfrentan presiones crecientes debido al uso intensivo del turismo o a fenómenos externos a la actividad, presiones que incrementan la fragilidad ecológica de estos destinos y su exposición a fenómenos externos disruptivos, como catástrofes naturales, contaminación ambiental o crisis sanitarias.

El presente trabajo de tesis doctoral se inscribe en este contexto y propone analizar el comportamiento de turistas y residentes frente a situaciones límite que amenazan el equilibrio ecológico, social o económico de destinos turísticos sustentados en recursos naturales. El estudio del comportamiento de turistas o residentes frente a crisis ha cobrado relevancia académica y política en las últimas décadas, en especial luego de eventos como la pandemia de COVID-19, fenómenos cada vez más frecuentes de congestión de destinos

por turismo excesivo o la contaminación persistente en áreas frágiles. Estos eventos afectan no solo la demanda turística, sino también las percepciones de riesgo, la confianza institucional y la relación entre visitantes y comunidades locales.

Al mismo tiempo, las respuestas que adoptan los residentes y actores locales revelan tensiones y oportunidades para la gobernanza de los recursos comunes. Las presiones que se ejercen sobre los destinos son cada vez más exigentes, mientras se espera que los destinos gestionen un mayor número de turistas; al mismo tiempo, se requiere que equilibren la tolerancia de los residentes y la protección del medio ambiente y los recursos naturales. Este dilema se refleja en los debates sobre la resiliencia y la capacidad de los destinos para regenerarse (Butler, 2020). En este sentido, entender cómo los distintos actores se adaptan, resisten o transforman sus prácticas ante crisis puede ofrecer claves valiosas para diseñar políticas de turismo sostenible.

El problema central que guía esta tesis se puede sintetizar en la pregunta: ¿Cómo afectan las crisis, tanto de corto como de largo plazo, en el comportamiento turístico y la percepción del riesgo en destinos basados en recursos naturales?

Esta pregunta reconoce que las crisis pueden ser tanto súbitas (como una pandemia) como progresivas (como la contaminación ambiental), y que su impacto varía según la percepción individual, las condiciones del territorio y la capacidad de respuesta institucional. Entender cómo valoran los turistas y residentes el riesgo, cómo actúan frente a situaciones disruptivas, o cómo anticipan los efectos de las crisis en el destino, teniendo en cuenta su vínculo con el sector turístico, es fundamental para la gestión de los destinos en forma resiliente y regenerativa. El objetivo general de la tesis es describir y analizar las respuestas de turistas y residentes ante situaciones críticas en destinos de naturaleza, considerando factores individuales, institucionales y territoriales. La principal motivación del trabajo consiste en contribuir a

responder: ¿De qué manera las crisis de corto y largo plazo influyen en la percepción del riesgo y en las acciones de turistas y residentes en destinos sustentados en recursos comunes? Para ello se analizan cómo distintas crisis afectan la demanda turística y las motivaciones de viaje. Se intenta identificar patrones de comportamiento y estrategias de adaptación o resistencia frente a crisis. El trabajo se propone explorar estos aspectos a partir de un enfoque multidimensional, que combina elementos de la economía ambiental, la teoría del comportamiento y la teoría de la resiliencia, y se enriquece con trabajos empíricos que examinan distintas formas de respuesta ante eventos críticos. El resto del documento se organiza de la siguiente manera: en la parte II se presenta el marco conceptual en cuatro capítulos (capítulos dos, tres, cuatro y cinco). El capítulo dos presenta la perspectiva de la economía ambiental, desarrolla los conceptos más relevantes de esta perspectiva y los analiza en el ámbito del turismo, y especialmente se enfatiza en los recursos comunes asociados a los destinos turísticos y los dilemas que se derivan de su utilización en el mercado. El capítulo tres profundiza en el concepto de resiliencia social y ambiental de los destinos turísticos. El capítulo cuatro presenta las teorías que estudian el comportamiento humano en contexto de crisis que serán referencia para los trabajos empíricos. Por último, en el capítulo cinco se propone un marco conceptual que integra las teorías y conceptos desarrollados, que permite realizar el análisis multidisciplinar de los destinos basados en recursos comunes ante eventos disruptivos. La parte III presenta el análisis empírico del documento y está conformado por tres capítulos (capítulos seis, siete y ocho). El capítulo seis desarrolla los trabajos realizados sobre percepción del riesgo, vulnerabilidad y comportamiento de los turistas, considerando el caso de la pandemia de COVID-19 en Uruguay y Suiza. El capítulo siete analiza la relación entre la percepción de la calidad de vida de los residentes y la capacidad de carga turística del destino, a partir de un estudio empírico realizado en tres municipios en Garda Trentino, Italia.

El capítulo ocho propone, desde el enfoque de las teorías del comportamiento, las actitudes y valoraciones ambientales de turistas de montaña, un trabajo empírico con los visitantes del parque de uKhahlamba Drakensberg, uno de los parques más importantes de Sudáfrica. Finalmente, la parte IV presenta en el capítulo nueve una síntesis de las conclusiones de los capítulos empíricos y una visión global del análisis realizado.

## Parte II

# Marco conceptual

## Capítulo 2

### Perspectiva

### económico-ambiental:

### incentivos, externalidades y

### fallas de mercado en destinos

### turísticos de naturaleza

La relación entre economía y medio ambiente ha evolucionado a lo largo del tiempo, reflejando los cambios en la manera en que las sociedades valoran y utilizan los recursos naturales. Durante gran parte del siglo XIX y XX, el pensamiento económico dominante trató al medio ambiente como un bien abundante y externo al sistema económico. Sin embargo, a medida que los impactos de la actividad humana sobre la naturaleza se hicieron más visibles a través de fenómenos como la contaminación, la pérdida de biodiversidad o el agotamiento de recursos naturales, surgió la necesidad de repensar estos supuestos.

La economía ambiental surgió buscando integrar al análisis económico las

preocupaciones sobre el medio ambiente a través de conceptos como externalidades, bienes públicos y fallas de mercado. Más tarde, la economía ecológica profundizó esta visión, destacando los límites biofísicos del crecimiento económico y proponiendo una mirada más sistémica de la sostenibilidad. En el contexto turístico, especialmente en destinos de naturaleza o basados en bienes comunes, estas ideas cobran especial relevancia.

Los destinos turísticos que dependen de paisajes, ecosistemas o culturas locales suelen enfrentar fallas de mercado que dificultan su gestión sostenible. Los beneficios del turismo no siempre se distribuyen equitativamente, mientras que los costos ambientales derivados de la actividad turística, como la erosión de senderos, la contaminación o la saturación de los destinos, suelen ser ignorados o asumidos por las comunidades anfitrionas. A su vez, los incentivos económicos a corto plazo pueden generar comportamientos nocivos para el medio ambiente, degradando los recursos que sostienen a la actividad turística y limitando su desarrollo a largo plazo.

Este capítulo explora estas tensiones desde la perspectiva económico-ambiental, analizando cómo los incentivos, las externalidades y las fallas de mercado explican muchos de los problemas que enfrentan los destinos naturales.

## **2.1. Economía ambiental**

En este apartado <sup>1</sup> se presentan los conceptos derivados de la Economía de los Recursos Naturales y del Medio Ambiente o Economía Ambiental. Esta rama de la economía aplicada se desarrolló en las décadas de 1960-1970, aunque sus fundamentos se sitúan en el origen mismo de la ciencia económica. El marco teórico se basa en los principios de la microeconomía, aunque también utiliza modelos macroeconómicos y relaciones estadísticas o

---

<sup>1</sup>Para el desarrollo conceptual del apartado se tomó como guía los manuales de Azqueta et al. (2002) y Labandeira et al. (2007).

modelos econométricos (Labandeira et al., 2007). El objeto del análisis de la Economía Ambiental son las interacciones entre la economía y el medio ambiente natural, caracterizado históricamente por una explotación de los recursos para el servicio de las necesidades humanas. El sistema económico no puede operar sin la base de los sistemas ecológicos (Labandeira et al., 2007), el medio ambiente cumple funciones fundamentales para el desarrollo de las actividades humanas, en particular la actividad económica. El *Millenium Ecosystem Assessment (2003)* (citado en Azqueta et al. (2002), p.44) identifica cuatro servicios fundamentales de la biosfera: el de soporte para la vida, el de provisión de recursos, el de regulación de los ecosistemas y el de provisión de servicios culturales e inmateriales. Esta se considera una visión antropocéntrica, porque define a la biosfera en función de las actividades e intereses humanos, sin considerar que tienen sentido en sí mismos. Sin embargo, esta visión antropocéntrica se debe a que la economía es una ciencia social, por lo que su objeto de estudio es analizar las interrelaciones sociales de los individuos y su bienestar.

La actividad económica opera como un sistema de extracción de recursos para su procesamiento y su consumo, en estos procesos se generan residuos que regresan al medio ambiente (Labandeira et al., 2007), por lo tanto, como toda actividad humana, no es viable sin el aporte y la base ambiental. Sin embargo, el análisis económico no establece un mercado para los bienes ambientales, por lo que carecen de valor económico. La deficiencia del mercado para establecer derechos de propiedad bien definidos sobre los bienes ambientales provoca fallas de mercado: las decisiones económicas no tienen en cuenta los costos ambientales y el mercado no funciona bajo las condiciones necesarias para que se cumplan los teoremas del bienestar. Estas distorsiones generalmente llevan a la sobreutilización y contaminación del medio ambiente, provocando una asignación ineficiente desde el punto de vista social, aunque existan preferencias sociales favorables a la preservación

del medio ambiente (Labandeira et al., 2007). En este sentido, Azqueta et al. (2002) resaltan que la Economía Ambiental, al otorgar valor económico y definir los servicios de la biosfera, permite incorporar estos aspectos no considerados en el análisis económico.

Las fallas de mercado más comunes en torno al medio ambiente son las *Externalidades, los Bienes Públicos Ambientales y los Recursos Comunes*.

Las externalidades, sean positivas o negativas, aparecen cuando el comportamiento de un agente económico afecta al bienestar de otro agente sin que el agente afectado haya elegido esa modificación y sin que exista una contraparte monetaria que lo compense. Las externalidades ambientales se definen como las interacciones que surgen entre consumidores y/o productores en el uso de los bienes que proporciona el medio ambiente (Azqueta et al., 2002; Labandeira et al., 2007), y se originan en la dificultad para definir los derechos de propiedad sobre el medio ambiente.

Los bienes públicos se diferencian de los bienes privados porque cumplen dos características; a) la no exclusión, porque no es posible o es muy costoso excluir a los agentes del consumo del bien y b) la no rivalidad, que implica que el consumo de un bien por un individuo no disminuye la cantidad disponible para los demás, siendo posible el consumo simultáneo de un mismo bien por agentes distintos. Algunos ejemplos de bienes públicos ambientales son el aire limpio, los paisajes, los ecosistemas y el clima. Al igual que con las externalidades, la dificultad radica en la inexistencia de un mercado para estos bienes, implicando una asignación ineficiente de los recursos. Es decir, el libre funcionamiento del mercado no garantiza la obtención del máximo bienestar colectivo cuando hay bienes públicos o externalidades; se necesitan otras instituciones sociales, como el sistema jurídico o la intervención del Estado para reproducir el mecanismo del mercado y lograr la eficiencia en el sentido de Pareto (Labandeira et al. (2007), p. 71).

Los recursos comunes se caracterizan por la no exclusión, efectivizada en

que el acceso al uso o explotación del recurso no está restringido o regulado, pero a diferencia de los bienes públicos, el uso por parte de un individuo restringe el disfrute del bien a otros. Otra diferencia es que los recursos comunes pueden pertenecer a un grupo bien definido de individuos que han adquirido su derecho de uso sobre los mismos, mientras que los bienes públicos no están restringidos y normalmente se encuentran accesibles a grupos grandes de personas, a los que no se puede identificar con precisión. Otra diferencia es que para los recursos comunes pueden existir normas que limiten el uso del bien, mientras que para los bienes públicos no es posible fijar limitaciones (Labandeira et al., 2007). En síntesis, el recurso común es un recurso que no es fácilmente excluible y además es rival en el uso o explotación, es decir, se afecta la disponibilidad para otros.

Los bienes ambientales asociados a la actividad turística, especialmente la que se basa en recursos naturales, en su mayoría constituyen bienes del tipo recurso común. Por ejemplo, los senderos naturales y caminos que se utilizan como base para la actividad turística de senderismo y trekking, son bienes que el uso por parte de unos puede provocar erosión, contaminación y saturación, impidiendo el goce de otros turistas y el acceso al bien en las condiciones óptimas. Otro ejemplo son las playas públicas muy utilizadas para el turismo de sol y playa. El uso descontrolado de las mismas lleva a problemas de masificación, contaminación ambiental y pérdida de calidad. Igualmente, se pueden numerar ejemplos de otro tipo de destinos, como zonas de montaña, miradores y paisajes escénicos, ecosistemas acuáticos para deportes náuticos, ríos y lagos de libre acceso, etc. Todos estos destinos se basan en recursos naturales para ofrecer servicios al turista, que se comportan como recursos comunes porque sufren de problemas derivados de la dificultad de limitación al acceso y de que el uso por parte de unos puede afectar la calidad y el acceso del bien a otros, por provocar problemas de contaminación, congestión, impactos paisajísticos, deterioro de hábitats. En muchos casos,

además, puede generar conflictos entre residentes y turistas. El turismo masivo y su crecimiento en las últimas décadas ha profundizado esta problemática, que se ve reflejada en la preocupación de operadores turísticos, autoridades, turistas y residentes por el creciente deterioro de los bienes asociados a la actividad, deterioro derivado de la propia actividad. El libre mercado en la gestión de los bienes ambientales del turismo se puede analizar a la luz del dilema del prisionero, donde las decisiones individuales basadas en el interés o beneficio particular generan un equilibrio subóptimo a nivel social, provocando una pérdida de bienestar en la sociedad a largo plazo. Este enfoque es la base para el análisis de «La tragedia de los comunes» de Hardin (1968) que se desarrolla con más detalle en la siguiente sección.

## 2.2. Recursos comunes

El interés académico y la literatura económica sobre recursos comunes se vio dinamizada especialmente a partir del artículo de Garrett Hardin «*La tragedia de los bienes comunes*» (1968). En el artículo, Hardin se refiere al inexorable agotamiento de los recursos de uso común cuando un número determinado de personas utiliza el recurso en su provecho a una velocidad mayor a la renovación del mismo. La tragedia se asocia al dilema derivado de si un individuo se restringe en el uso para preservar el recurso, pero los demás no lo hacen, entonces el recurso igualmente colapsa y el individuo habrá perdido el beneficio a corto plazo de tomar la mayor parte posible del mismo (Hardin, 1968; Ostrom et al., 2002). El supuesto que sostiene el argumento de Hardin es el de la economía clásica del individuo como ser racional y egoísta que actúa en pro de su propio interés. Sin embargo, a diferencia de los clásicos, Hardin concluye que el mercado no opera como una «mano invisible» logrando el equilibrio óptimo en la sociedad; al contrario, el resultado es el colapso del recurso. Este resultado de subóptimo social a partir de las decisiones racionales de los individuos ha sido modelado por la teoría de juegos, en el conocido juego del «Dilema del prisionero». Varios autores han planteado críticas a la visión de Hardin, argumentando que no siempre las personas actúan desconociendo el bien común. Stern et al. (1993), por ejemplo, argumentan que la preocupación por el medio ambiente ha servido para identificar individuos que actúan más allá de intereses propios. Los autores han identificado actitudes que incorporan aspectos más allá de la motivación racional y egoísta; en particular mencionan la preocupación por el bienestar de otros seres humanos y la preocupación por otras especies, ecosistemas y la biosfera misma. Ostrom et al. (2002) sintetizan la crítica a Hardin en cuanto a que, en la práctica, la motivación humana es compleja, las reglas que rigen los bienes comunes reales no siempre permiten el libre acceso a todos y los propios sistemas de recursos tienen dinámicas que influyen en

su respuesta al uso humano.

Una de las conclusiones que pueden derivarse del dilema, en estos casos en los que muchos individuos poseen un recurso en común y donde no hay derechos individuales de propiedad bien definidos, es que se puede resolver el problema de la sobreexplotación mediante la privatización o la imposición de reglas a través de una fuerza externa. Sin embargo, Ostrom argumenta de manera convincente que existe otra solución, y que se pueden crear instituciones estables de autogestión si se resuelven ciertos problemas de provisión, credibilidad y supervisión (Ostrom, 1990).

### **Definición y características de los recursos de uso común**

Es necesario definir, o al menos, limitar el concepto de recurso de uso común, debido a que se ha utilizado con diferentes acepciones, así como se han utilizado otros conceptos como recursos de propiedad común o bienes comunes como sinónimos, aunque estrictamente no significan lo mismo. Ostrom, entre otros, argumentaron la importancia de una distinción clara entre los recursos de uso común y la propiedad común. Los recursos de uso común son recursos naturales o artificiales cuyo uso por parte de una persona resta valor a los demás y en los que es difícil excluir a otros usuarios. La propiedad común es solamente un tipo de régimen de propiedad, que puede ser o no, el más adecuado para la sostenibilidad y la eficiencia de un recurso común (Hess, 2000).

En este trabajo se toma la definición de varios autores (Ostrom et al., 1999; Burger et al., 2001; Ostrom et al., 2002), que entiende como «recurso de uso común» a un recurso o instalación natural o artificial valioso que está disponible para más de una persona, que es costoso o técnicamente imposible excluir a las personas de su uso y está sujeto a degradación como resultado del uso excesivo, afectando la disponibilidad del recurso para otra. En otras

palabras, los recursos de uso común tienen dos características propias: son bienes o servicios costosamente excluibles y rivales, una vez que alguien usa el recurso, esa porción del mismo no se puede volver a utilizar por otro (Ostrom, 1990; McKean, 2000). Estas características del recurso de uso común son las que determinan dos problemas asociados: el primero es el problema del uso excesivo, la congestión o incluso la destrucción, porque el uso de una persona resta beneficios disponibles para los demás. El segundo es el problema del oportunista, que se deriva del costo o la dificultad de excluir a algunos individuos de los beneficios generados por el recurso (Ostrom et al., 1994, 1999, 2002). Sin embargo, esta segunda característica del costo de excluir a una persona del uso del recurso puede variar en el tiempo debido a cambios en los sistemas de gestión o al desarrollo de la tecnología. Algunos recursos de uso común dejaron de serlo a partir del desarrollo tecnológico, porque lograron impedir el acceso sin costo para el usuario. Un ejemplo son las praderas que, a partir de la creación del alambrado, es posible privatizar el acceso a las mismas (Hardin, 1968; Ostrom et al., 2002). Aun así, existen recursos de uso común que no tienen formas sustentables y económicas para controlar la extracción y la exclusividad. En otros casos, la solución óptima social no es la exclusión del recurso, como por ejemplo el acceso al agua potable, sino que es necesario identificar formas de acceso libre pero controlado, para garantizar atributos deseables en la sociedad, como acceso a calidad de vida, equidad en la distribución de los recursos y justicia.

La gestión del recurso depende de la organización que se construya en su entorno, puede ser una gestión privada, estatal, comunitaria, acceso abierto u otras, y eso puede modificar el uso y la evolución del recurso, pero no es parte de la definición del mismo (Ostrom, 1990; Ostrom et al., 2002).

La teoría distingue recursos de uso común del concepto de bien público, esencialmente en que los bienes públicos son bienes no excluibles y no rivales. Sin embargo, especialmente con los bienes públicos naturales, se puede

observar una relación entre bienes públicos y recursos comunes. Cuando esto ocurre, la destrucción de los recursos comunes puede afectar al bien público asociado. Por ejemplo, los bosques proveen varios servicios ambientales que pueden considerarse bienes públicos: la conservación del suelo, el control de la erosión o la captura del carbono, ya que cumplen con las características de no excluyentes y no rivales. Pero estos servicios están asociados a la existencia del bosque, que si es de libre acceso es un recurso común. Debido a que muchos pueden servirse de la sustracción de la madera, el bosque puede agotarse, y entonces también se agotarían los bienes públicos asociados a él (Ostrom et al., 2002; Peredo et al., 2020).

Además de los atributos mencionados (exclusión costosa y la competencia por el recurso con otros usuarios), existe un conjunto de atributos adicionales que permiten caracterizar diferentes tipos de recursos de uso común. Es importante destacar que el agotamiento de los recursos de uso común no está determinado por el tipo de recurso, sino por la tasa, el grado de extracción y la velocidad de renovación (Ostrom et al., 2002; Ostrom and Hess, 2011). Ostrom et al. (2002) establecen que la renovación de un recurso es un gradiente que va de cero, cuando no es renovable, a uno cuando es renovable instantáneamente. Los recursos minerales o el petróleo se consideran no renovables, mientras que los recursos biológicos, como especies animales o vegetales, dependen de su capacidad de reproducción y características ambientales y fisiológicas para renovarse más o menos rápidamente. Finalmente, existen recursos creados por el ser humano y basados en la tecnología, como los denominados nuevos recursos comunes (Hess, 2000), entre los que se encuentran Internet o los espacios urbanos compartidos, que pueden renovarse instantáneamente ante una saturación en su uso, simplemente liberando la congestión. Otra característica de los recursos comunes que merece destacarse es que algunos tienen la capacidad de ser reemplazados, mientras que otros no. Ejemplo de recursos no reemplazables son un paisaje específico o una especie. Algunos

recursos comunes son locales y otros globales, algunos son medibles, mientras que otros no lo son. Hess (2008) elabora un listado de nuevos bienes comunes, entre los que se encuentran nuevos recursos comunes. Establece una lista de siete sectores principales y numerosos subsectores donde se han desarrollado nuevos bienes comunes: culturales; vecinales; de conocimiento; sociales; de infraestructura; de mercado; y globales. Ella argumenta que una de las razones para el desarrollo de los nuevos bienes comunes es que las nuevas formas de capturar un recurso pueden transformar radicalmente su naturaleza, pasando de ser un bien público puro a un recurso común que necesita ser monitoreado, protegido y gestionado por un grupo para su sostenibilidad. El turismo, los paisajes y el ecoturismo los clasifica como subsector de los nuevos bienes comunes culturales.

### **2.3. Turismo como usuario intensivo de recursos comunes**

Briassoulis (2015, p. 92) define a los bienes comunes turísticos como *«la colección de recursos naturales, artificiales y socioculturales de las áreas anfitrionas y sus regiones circundantes que se utilizan intencional o inadvertidamente en común por actividades turísticas»*. La cuestión de los recursos comunes en las zonas turísticas no ha sido tratada extensamente ni en la literatura sobre turismo ni en la literatura sobre los recursos comunes (Healy, 1994; Ostrom et al., 1999; Briassoulis, 2002). De acuerdo a Tisdell (2001), la actividad turística depende en gran medida de productos básicos que no se comercializan, con características de bienes públicos o bienes comunes, o que solo se comercializan parcialmente, implicando externalidades. La relación con el entorno natural, social y antropogénico es tanto de dependencia como de impacto; el turismo modifica el entorno donde actúa y estas modificaciones, según el punto de vista, pueden ser favorables o destructivas. Estos autores

destacan la importancia de considerar que el turismo no ofrece un bien privado tradicional, sino que sus servicios y productos turísticos dependen de combinaciones de bienes privados, de bienes públicos y de recursos comunes (Tisdell, 2001). A pesar de que existen algunos destinos turísticos en los que el producto turístico está separado de las atracciones naturales, la calidad de la experiencia en muchos otros, en particular los destinos turísticos basados en la naturaleza, está directamente relacionada con la calidad del medio ambiente (Huybers and Bennett, 2003). El uso insostenible de los recursos turísticos suele abordarse como un problema de falla del mercado provocado por la naturaleza de «libre acceso» y/o «propiedad común» de muchos recursos turísticos, ambas características dan lugar a un problema de bien público y/o externalidad (Bimonte and Punzo, 2007; Bimonte, 2008). Healy (1994) identificó tanto a los paisajes naturales turísticos como a los paisajes humanos como recursos comunes turísticos. Vail y Hultkrantz(2000) consideran a los paisajes recreativos como recursos de uso común, cuyas características de acceso abierto y rivalidad en el uso los expone a externalidades en forma de congestión a corto plazo y agotamiento del recurso a largo plazo. Otros autores amplían la definición de bienes o recursos comunes turísticos a un complejo de actividades que comprende los viajes hacia un destino, con el propósito de «consumir» atracciones particulares, alojamiento y comidas, visitas turísticas, entretenimiento y servicios especializados y generales (ver por ejemplo (Inskeep, 1991; Briassoulis, 2002)), pero que además son utilizados por los residentes y otros usuarios no turistas. Los residentes normalmente son un grupo identificable, mientras que los turistas y los viajeros son heterogéneos y variables, por lo que es más complejo identificar su vínculo con los recursos comunes y generar estrategias para su uso y conservación. Por tanto, los múltiples usuarios, con diferentes características, intereses y valoración de los recursos comunes, generan cierta complejidad en las relaciones en torno a los recursos comunes turísticos.

Por otro lado, no siempre el turismo basado en recursos naturales está sujeto al acceso abierto o a la imposibilidad de control del uso (Healy, 1994). Existe un espectro amplio de situaciones que se deben considerar, para entender la dinámica del turismo en cada caso. Además, los derechos de propiedad pueden variar las relaciones de poder y de uso de los recursos turísticos, como ejemplifican Vail y Hultkrantz (2000) y Hanna et al. (1996), con las tierras recreativas en Dalarna (Suecia) y los bosques de Maine (Estados Unidos), que no cumplen plenamente las condiciones de acceso abierto, no tener limitaciones en el uso y no tener responsabilidades de usuario. Así como en estos casos, en lo que respecta a los recursos naturales turísticos, muchas veces hay instituciones que regulan en alguna forma la propiedad y el usufructo, aunque no signifique que se eliminen los riesgos de sobreutilización o agotamiento. A continuación, se mencionan los problemas más comunes derivados de los bienes turísticos como recursos comunes.

**Capacidad de carga.** La Organización Mundial del Turismo (OMT) definió la capacidad de carga turística como «el número máximo de personas que pueden visitar un destino turístico simultáneamente, sin causar la destrucción del entorno físico, económico y sociocultural ni una disminución inaceptable de la satisfacción de los visitantes» (UNWTO et al. (2018), p.3). Esta definición abarca varias dimensiones, incluidas las capacidades sociales y ambientales. La capacidad de carga social, generalmente evaluada a partir de las percepciones subjetivas, implica interacciones entre turistas y residentes, abordando cuestiones como la congestión y la calidad de vida (Yusoh et al., 2021).

Según Zelenka y Kacetl (2014), en el caso del turismo, los tipos de capacidad de carga están relacionados con las cualidades naturales y socioculturales del área y sus habitantes, con la infraestructura turística, así como con la comunidad de visitantes y se clasifican como capacidad de carga psicológica/perceptual, capacidad de carga física, capacidad de carga sociocultural,

capacidad de carga económica y capacidad de carga organizacional. Otros autores identifican la capacidad de carga ambiental teniendo en cuenta los riesgos ambientales del turismo ([Lindberg and McCool, 1998](#); [Klimanova et al., 2021](#)).

La capacidad de carga está asociada a una de las consecuencias más perjudiciales de la condición de recurso común del turismo; el congestionamiento o la sobreexplotación. El turismo no es sostenible si el desarrollo de sus actividades supera a las capacidades de sustentación ecológicas. Por otro lado, tampoco será sustentable si no logra una prosperidad económica duradera para las regiones receptoras. Los límites al desarrollo del turismo son necesarios, tanto los que establecen los máximos posibles de actividad para evitar superar la capacidad de carga de los sitios, como los mínimos necesarios para evitar la quiebra económica de los oferentes, pero no son fáciles de estimar. Hay evidencia de que el crecimiento del turismo no administrado erosiona la calidad de vida local al congestionar los espacios públicos, restringir el acceso a los atractivos naturales, aumentar las necesidades de gasto público, inflar los precios e incluso elevar los índices de criminalidad ([Vail and Hultkrantz, 2000](#)). Cuando la capacidad de carga es superior a la tolerada por los residentes, surgen problemas de convivencia, aversión al turismo y rechazo cultural. Estos problemas se ven ampliados, porque los locatarios y los turistas utilizan los servicios públicos, como transporte y hospitales, que se ven superados por la afluencia o suben los precios. Otro aspecto es la afectación en los precios de los alquileres, que tiene como consecuencia que los residentes se ven expulsados de los centros turísticos, incrementando costos de transporte y disminuyendo en calidad de vida. En resumen, la capacidad de carga superada se genera por la imposibilidad de excluir a los turistas, debido a la dificultad de definir derechos de uso sobre los destinos turísticos, generando como principales consecuencias congestión, mal mantenimiento, servicios inadecuados o de baja calidad e insatisfacción

tanto de los turistas como de los residentes, y un deterioro a largo plazo del turismo.

***Problemas de limitación de derechos de propiedad.*** Un aspecto fundamental del planteo de Hardin (1968) es que cuando los derechos de propiedad sobre los recursos comunes están mal definidos o no existen, puede producirse la sobreexplotación de los mismos, fenómeno que el autor denominó la "tragedia de los comunes". Demsetz (1974, p.163) define a los derechos de propiedad como un conjunto de derechos sobre el uso de un recurso que están definidos, protegidos y transferidos por normas sociales o legales. Este autor establece que los derechos de propiedad surgen cuando los recursos se vuelven escasos, entonces la sociedad desarrolla instituciones para definir y proteger los derechos de propiedad, como una forma de reducir las externalidades negativas, siempre que los beneficios de internalizar los efectos externos superen a los costos. Ostrom (1990), por su parte, aunque no define el concepto de derecho de propiedad, brinda una clasificación de los derechos asociados a los recursos comunes que permite distinguir distintos niveles de apropiación y control sobre los mismos y analizar la complejidad institucional de su gobernanza. Ella establece cinco niveles de derechos de propiedad: *derecho de acceso* a ingresar a un área determinada del recurso y a disfrutar de sus condiciones generales, sin necesariamente extraerlo. Por ejemplo, pasear por un bosque o navegar por una laguna, *derecho de retiro* a extraer unidades del recurso para consumo o uso personal, como pescar, recolectar leña o extraer agua de una fuente común, *derecho de gestión* sobre cómo se debe utilizar el recurso, *derecho de exclusión* a quién puede acceder o usar el recurso, y bajo qué condiciones y *derecho de alienación* a vender, arrendar o transferir algunos o todos los anteriores derechos a terceros. Ella enfatiza en que los derechos de propiedad sobre los recursos comunes pueden ser compartidos colectivamente, mediante normas locales y arreglos institucionales adecuados, desafiando la idea de que la privatización

o la regulación estatal son las únicas soluciones viables.

La heterogeneidad de los bienes comunes turísticos hace que el problema de la apropiación, tal como lo define Ostrom (1990) sea aún más importante y crítico. Los bienes comunes turísticos se caracterizan por encontrarse bajo diversos regímenes de propiedad (estatal, privado, comunal o de libre acceso) tanto antes como después del desarrollo turístico (Healy, 1994). El uso de los bienes comunes turísticos es más complejo que otros recursos comunes, como por ejemplo las tierras de pastoreo, debido a que intervienen agentes muy heterogéneos; diferentes grupos de turistas, empresarios locales, empresarios no locales, residentes y visitantes. Intervienen diferentes valores socioculturales, intereses y preocupaciones respecto a su uso y su conservación. En particular, puede haber conflicto en el uso o la gestión de los recursos entre locales y no residentes. Y también entre diferentes tipos de residentes, en particular aquellos que tienen actividad económica relacionada con el turismo y aquellos que no son parte directamente de esta actividad. En todos los casos, los propietarios individuales, en el ejercicio de su derecho a explotar su propiedad, cuando no hay una regulación que limite los usos de la propiedad, pueden afectar seriamente los recursos locales, generando conflictos por el uso de la tierra y otras externalidades. Los cambios en la regulación o en el régimen de uso de los recursos, muchas veces se producen de manera autónoma y sin planificación, buscando resultados de corto plazo. (Briassoulis, 2002). Es crucial poder identificar los diferentes usuarios, y delinear sus derechos sobre el recurso, pero esto no es sencillo, es cambiante y está sujeto a relaciones de poder.

***Vínculo con otras actividades.*** Exceptuando escasos destinos aislados o con uso exclusivo para turismo, la actividad turística comparte el espacio y los recursos con otras actividades económicas y sociales. Los impactos de las actividades no turísticas sobre los recursos comunes turísticos pueden ser extremadamente dañinos. Las costas, las montañas, los bosques y los

mares están bajo una fuerte presión del turismo y de numerosas actividades industriales, comerciales, residenciales y agrícolas. Estos recursos son valiosos para el turismo, pero también para otras actividades económicas que compiten por ellos, como la industria, la agricultura, la silvicultura, la minería. Su uso por estas últimas actividades reduce su valor y, en consecuencia, el del producto turístico (Briassoulis, 2002). Los conflictos de uso del suelo surgen entre actividades que compiten por los recursos, implicando la necesidad de regulaciones o negociaciones complejas debido a las características de los recursos. Una dimensión poco explorada es el impacto sobre otras actividades del crecimiento de la actividad turística, Afonso et al. (2025) establecen que a medida que el sector turístico cobra mayor importancia, surge la pregunta de si sus implicaciones podrían provocar efectos similares al "síndrome holandés", desviando capacidad productiva de la economía hacia las actividades turísticas y perjudicando el rendimiento a largo plazo. Al mismo tiempo, el turismo puede sufrir «la enfermedad holandesa», al recibir externalidades sobre sus recursos comunes (ruido, contaminación, pérdida de biodiversidad), sin internalizar los efectos negativos, debido a la falta de precios o mecanismos regulatorios efectivos.

Asimismo, la literatura ha prestado atención principalmente a las retroalimentaciones de los cambios en los recursos ambientales originados por las actividades turísticas, como el modelo de ciclo de vida de Butler (2014). Sin embargo, los impactos ambientales negativos de las actividades no turísticas, como la agricultura, el transporte, la minería y la industria contaminan los recursos de aire y agua, las playas y las costas, promueven la degradación de la tierra y alteran los ecosistemas. En todos los casos, el turismo se ve afectado negativamente porque los «males» ambientales son recursos de uso común (Clapp and Meyer, 2000; Briassoulis, 2002). Por otro lado, las actividades turísticas, basadas en recursos naturales o no, también afectan al medio ambiente, pudiendo tener consecuencias negativas en la conservación

de especies animales y vegetales, alterando paisajes como los humedales, los bosques, las costas, etc. Como consecuencia, hay un deterioro ambiental que también afecta a la actividad turística, creando situaciones negativas para los locales.

## Capítulo 3

# Resiliencia social y ambiental de los destinos turísticos

Este capítulo<sup>1</sup> examina los conceptos de turismo sustentable, resiliencia y turismo regenerativo. Estos tres enfoques (sustentable, resiliente y regenerativo) constituyen una evolución conceptual progresiva del turismo en contextos basados en recursos naturales y recursos comunes. Mientras el turismo sustentable establece los principios básicos de equilibrio y conservación, el turismo resiliente incorpora adaptabilidad al cambio, y el turismo regenerativo propone una transformación positiva del entorno a través de la actividad turística.

---

<sup>1</sup>Este capítulo se basa en dos artículos. El primero es Brida, J. G., Lanzilotta, B., Moggi, V., & Rosich, L. (2022). «Resiliencia y turismo en la literatura económica. Un análisis bibliométrico». Publicado en *Economía Industrial*, (426), 25-36.. Una versión de este trabajo fue presentada en el «14th Workshop Tourism Economics and Management», (Universidad Andrés Bello, Santiago de Chile, Noviembre 2022) y en el seminario «Bringing Hospitality, Tourism, Transport and Events Back for Good» (Universidad de Surrey, Reino Unido, Julio de 2023). EL segundo artículo es Alcalá-Ordóñez, A., Brida, J. G., Cárdenas-García, P. J., & Graña, V. M. (2025) «Regenerative Tourism from an Economic Perspective: A Systematic and Bibliometric Literature Review» publicado en Chapter 14 in *The Routledge Handbook of Regenerative Tourism*. Edited By Francesc Fusté-Forné, Asif Hussain Copyright 2025. ISBN 9781032745558.594 . Una versión de este trabajo se presentó en «Management International Conference (MIC) 2024», en Junio 2024, Università Degli Studi di Trento, Italia.

### 3.1. Turismo sustentable

La noción de turismo sustentable surge a partir del concepto de desarrollo sustentable, originado en el Informe Brundtland *Our Common Future*, que establece que el desarrollo sustentable satisface necesidades del presente sin comprometer a las futuras generaciones. Requiere el equilibrio entre las dimensiones económica, ambiental y sociocultural (Brundtland, 1987). La OMT define el turismo sostenible como un modelo de desarrollo económico concebido para mejorar la calidad de vida de la comunidad receptora, facilitar al visitante una experiencia de alta calidad y mantener la calidad del medio ambiente del que tanto la comunidad anfitriona como los visitantes dependen. Sin embargo, a pesar de la incorporación del término de desarrollo sustentable en la literatura sobre turismo, muchos autores han destacado el hecho de que el turismo como tal nunca podrá ser verdaderamente sostenible debido a la inevitable dependencia de los viajes, la gran mayoría de los cuales implican recursos energéticos no renovables y, por lo tanto, insostenibles (ver Butler et al. (2017); Ram et al. (2013); Moisey and McCool (2008)).

«El turismo es una forma de actividad económica en la que la aplicación de los principios de sostenibilidad es deseable, pero poco aplicable. Requeriría cambios fundamentales en las preferencias y deseos humanos, un proceso que quienes defienden el concepto reconocen que no es aceptado por la mayoría de los turistas.»(Butler et al. (2017), p.4).

Otros autores también tienen una visión crítica del concepto de sustentabilidad por considerarlo un concepto impreciso y vago, en consecuencia es difícilmente medible y alcanzable, además de generar una gran diversidad de ideas y definiciones sobre lo que realmente significa y cómo se debe aplicar. Es necesario, entonces, incorporar principios adicionales que puedan asistir a los destinos turísticos en comprender y gestionar los impactos del turismo,

especialmente aquellos que afectan de forma no deseable a las comunidades o al medio ambiente.

### **3.1.1. Límites del turismo sustentable**

El concepto de turismo sustentable ha sido fundamental en la planificación y gestión del turismo en destinos basados en recursos naturales. Se basa en el equilibrio entre el crecimiento económico, la equidad social y la conservación ambiental. No obstante, este enfoque presenta limitaciones importantes cuando se lo analiza en contextos donde existen presiones intensas sobre los ecosistemas o desigualdades socioeconómicas estructurales. Uno de los aspectos críticos del turismo sustentable es la capacidad de carga turística. En el capítulo 2 se desarrolló el concepto, como un resultado indeseable de la sobreexplotación de los destinos por causa de la dificultad para establecer límites a los derechos de uso, en este capítulo se analiza esta problemática desde otro punto de vista, haciendo énfasis en la sustentabilidad de los destinos. Si bien la OMT define capacidad de carga turística como «el número máximo de personas que pueden visitar un destino turístico simultáneamente, sin causar la destrucción del entorno físico, económico y sociocultural ni una disminución inaceptable de la satisfacción de los visitantes» (UNWTO et al. (2018), 2018, p.3), sin hacer referencia expresa a la satisfacción de los residentes, el mismo informe (UNWTO et al. (2018), 2018, p.7) expresa la necesidad de considerar indicadores cuantitativos y cualitativos que permitan definir «límites aceptables», monitorear y gestionar la capacidad de carga, con una visión integral del impacto del turismo en el destino y sus residentes. La capacidad de carga surge como un criterio operativo central para la gestión sustentable de destinos, especialmente aquellos que dependen de ecosistemas frágiles o recursos naturales limitados, siendo la contracara «medible» del concepto de sustentabilidad. Los primeros estudios de capacidad de carga turística buscaban determinar el «número mágico» límite para que el sitio

fuera sustentable. Una vasta bibliografía se dedicó a establecer metodologías cuantitativas para medir la capacidad de carga, considerando indicadores objetivos como el número de plazas de alquiler, el aumento del PIB o de los ingresos, la creación de empleo, el aumento de la contaminación, el consumo energético y el aumento de la delincuencia (ver por ejemplo [ESPON, EGTC \(2020\)](#)). Sin embargo, esta forma de medir la capacidad de carga de un destino tiene varias limitaciones. Una primera limitación se observa en que la mayoría son estudios de caso centrados en una única observación de destinos turísticos específicos y homogéneos (ver por ejemplo [Önder et al. \(2017\)](#); [Zekan et al. \(2022\)](#)), cada uno de estos estudios se centralizan en aspectos puntuales, por ejemplo, contexto histórico, perfil del turista, turismo estacional, capacidad física del destino, entre otros ([Darwis et al., 2024](#); [Marsiglio, 2017](#)). Aunque algunas investigaciones pueden incluir múltiples destinos dentro de un solo país ([Maggi and Fredella, 2010](#); [Wang et al., 2020](#)) o comparar destinos en diferentes países ([Zekan et al., 2022](#)), aún no se ha establecido una metodología ampliamente aceptada y aplicable para diferentes destinos.

Otra dificultad muy persistente es que, en su mayoría, se trata de metodologías con dificultades en la disponibilidad de datos, en particular en destinos pequeños o en países en desarrollo ([Albaladejo and Martínez-García, 2015](#); [Albaladejo et al., 2016](#)). Esta limitación también es destacada por [Peeters et al. \(2018\)](#); los destinos pueden no tener los recursos para recopilar una multitud de indicadores propuestos en estudios empíricos, o para hacerlo de forma continua.

Como respuesta a estas limitaciones, algunos autores han reformulado el concepto de capacidad de carga, poniendo el énfasis en las condiciones deseadas, en lugar de la tolerancia al uso del espacio. Este enfoque se puede apreciar en el trabajo de [Stankey](#) sobre los Límites Aceptables al Cambio ([1985](#)), o también en el trabajo de [Butler y Waldbrook \(2003\)](#) sobre el Espectro de Oportunidades Turísticas (TOS por sus siglas en inglés), en el

que se representa un marco para el desarrollo turístico donde se reemplaza el concepto de capacidad de carga como un número a alcanzar por medidas de cambio y resultados deseables. En este sentido, otros autores se han enfocado en el aspecto social de la capacidad de carga, mediante la evaluación de las opiniones de las comunidades anfitrionas. Se ha observado que estas comunidades tienen un límite de tolerancia psicológica, más allá del cual sus actitudes hacia el turismo se vuelven negativas, lo que puede llevar a un comportamiento poco acogedor hacia los visitantes ([Tokarchuk et al., 2022](#)).

Profundizar y mejorar las definiciones y medidas del desarrollo sostenible y la capacidad de carga es una cuestión ineludible. La perspectiva de las últimas décadas se orienta hacia la necesidad subyacente de establecer límites críticos a una o más características esenciales, tanto naturales como artificiales, como la calidad del agua, el precio del suelo, el volumen de transporte, las visitas a determinado espacio. Como se argumentó en capítulos previos, el paisaje y los entornos físicos y culturales que constituyen la base del turismo en muchas regiones son bienes comunes, independientemente de si se gestionan como tales o no, y su mantenimiento es necesario para conservar el atractivo turístico de dichos lugares para las generaciones presentes y futuras, por no hablar de sus valores naturales intrínsecos. En este sentido, establecer límites y responsabilidades permite la protección del recurso compartido, evitando la destrucción o la sobreexplotación del mismo. De igual manera, la gestión del turismo en espacios naturales protegidos requiere límites bien definidos para evitar la presión excesiva sobre los ecosistemas. En estos contextos, la planificación debe integrar principios de sostenibilidad y herramientas tecnológicas de monitoreo para prevenir daños irreversibles ([Martínez et al., 2018](#)).

## **3.2. Hacia un enfoque más robusto: resiliencia y regeneración**

Frente a estos límites, se plantea la necesidad de complementar el modelo de turismo sustentable con enfoques más dinámicos y resilientes. Si bien el turismo sustentable constituye un marco indispensable para la planificación responsable, es necesario reconocer sus limitaciones en contextos complejos, particularmente en turismo basado en el uso de recursos comunes. La resiliencia se relaciona con la capacidad de los organismos, comunidades, ecosistemas y poblaciones para resistir los impactos de fuerzas externas, conservando su integridad y capacidad de seguir funcionando (Butler et al., 2017). Es particularmente aplicable a los destinos y atracciones turísticas expuestos a los efectos potencialmente dañinos, y a veces graves, del desarrollo turístico y las visitas. Es un concepto útil para analizar la capacidad de los lugares para utilizar el turismo y su infraestructura para recuperarse de desastres como enfermedades, terremotos, tsunamis, o para lidiar con problemas del turismo derivados de la sobrecarga turística o contaminación ambiental del destino. También es útil para analizar la capacidad de recuperación de llegadas de turistas post eventos críticos.

### **3.2.1. Resiliencia**

El concepto de resiliencia viene del latín *resiliere*, que significa rebotar o retroceder, y ha sido definido por la Real Academia Española como la capacidad de un ser vivo para adaptarse a una situación adversa, así como la propiedad de un sistema o material para recobrar su estado original una vez cesada una perturbación. Esta noción fue introducida en el análisis científico por Holling (1973), en el contexto de la ecología de sistemas, para describir la capacidad de los ecosistemas de absorber perturbaciones sin perder sus

funciones esenciales. El concepto ha sido progresivamente adoptado por otras disciplinas, incluidas las ciencias sociales, la economía ecológica y, más recientemente, los estudios del turismo (Hall, 2017, 2018; Folke, 2006). En su evolución teórica, la resiliencia ha trascendido el enfoque ingenieril original, centrado en el retorno al equilibrio, para concebirse en términos evolutivos y adaptativos, enmarcados en la teoría de los sistemas socioecológicos complejos (Walker et al., 2004).

En este sentido, Hall (2017; 2018) considera al turismo como un sistema socioecológico, donde la resiliencia implica no solo la capacidad de resistir perturbaciones, sino también de transformarse de manera adaptativa frente al cambio, reconociendo que muchos sistemas no regresan al estado previo a la crisis, sino que se reorganizan en nuevas configuraciones pero donde se dan las condiciones imprescindibles para continuar funcionando. En el ámbito del turismo, como sistema socioecológico, la resiliencia se vincula con la capacidad de los destinos para responder a crisis ambientales, sociales o económicas sin colapsar, y eventualmente, mejorar sus condiciones estructurales o mantener su funcionalidad y estructura esencial. La noción de resiliencia comparte varias características significativas con el concepto de sostenibilidad. Ambos conceptos apuntan a la viabilidad de largo plazo de los sistemas humanos y naturales; sin embargo, su enfoque y mecanismos operativos difieren. Butler (2019) argumenta que sostenibilidad y resiliencia son dimensiones complementarias pero no equivalentes: mientras que la sostenibilidad está anclada en principios normativos y en una planificación anticipatoria, la resiliencia remite a la capacidad de adaptación y recuperación frente a crisis y eventos disruptivos. El aporte central de Butler es la idea de que la sustentabilidad sin resiliencia es frágil, y la resiliencia sin sostenibilidad puede ser insostenible en el largo plazo. Por tanto, una estrategia turística integral debe articular ambas dimensiones.

Luthe y Wyss (2014) proponen una tipología que distingue tres dimen-

siones de resiliencia turística: i) la resiliencia ecológica, entendida como la capacidad del ecosistema local para adaptarse a perturbaciones sin colapsar; ii) la resiliencia económica, que remite a la diversificación de fuentes de ingresos y a la capacidad de recuperación ante crisis del mercado; y iii) la resiliencia social y organizacional, que implica la inclusión de actores locales en la toma de decisiones, la existencia de redes de cooperación y mecanismos de aprendizaje colectivo. En el mismo sentido, Hall (2018) enfatiza que en el turismo se requieren enfoques transdisciplinarios y adaptativos, advirtiendo sobre las posturas que se enfocan solamente en la capacidad local, sin cuestionar aspectos globales del riesgo y vulnerabilidad. La resiliencia, argumenta el autor, no es una propiedad estática del sistema, sino una característica emergente que depende de los procesos de gobernanza, las escalas de análisis y las decisiones colectivas. Las respuestas resilientes deben considerar procesos multi-escalares y estructuras de poder que configuran la vulnerabilidad territorial.

### **3.2.2. Turismo y resiliencia**

En este contexto, la literatura reciente ha abordado la resiliencia turística desde diversas perspectivas, incluyendo estudios de caso de comunidades locales (O'hare and Barret, 1994), el análisis de respuestas ante pandemias (Tyler and Dangerfield, 1999), la recuperación posdesastre (Biggs et al., 2012) y los efectos del cambio climático (Becken, 2013). Estas aproximaciones convergen en el concepto de turismo resiliente, entendido como la capacidad de los destinos para absorber perturbaciones exógenas (desastres naturales, crisis económicas, pandemias) y reorganizarse manteniendo sus funciones esenciales. Tal concepción se apoya en el paradigma de la gestión adaptativa de sistemas complejos para la gestión de incertidumbre (Oyarzun Lillo and Taucare Taucare, 2018).

Sin embargo, es necesario el desarrollo de modelos para la aplicación del

concepto en la práctica de la economía y gestión del turismo. Uno de los aportes más relevantes en esta línea es el de Lew (2014; 2017), quien propone un enfoque integral para analizar la resiliencia en turismo en el marco de transformaciones globales. El planteamiento de Lew sobre los impactos del cambio y su vinculación con la resiliencia turística permite avanzar en la aplicación concreta del concepto de resiliencia, en especial en contextos de creciente globalización y vulnerabilidad climática. Lew plantea que las presiones del cambio lento —como la globalización socioeconómica o el cambio climático— operan de manera persistente, aunque sus impactos inmediatos no siempre sean perceptibles. Este tipo de cambio, caracterizado por su acumulación gradual, puede transformar profundamente los sistemas turísticos, tanto en su base ambiental como en su tejido social. Ante ello, la capacidad de adaptación de las comunidades locales se vuelve un indicador clave de su resiliencia. Para estudiar estas transformaciones, Lew distingue diferentes enfoques analíticos que permiten descomponer y analizar la complejidad de los sistemas turísticos sometidos a diversas dinámicas de cambio.

El primer modelo es el de diferenciación entre cambios rápidos y lentos. Lew distingue entre impulsores de cambio rápido —como desastres, pandemias o colapsos económicos— que generan efectos disruptivos inmediatos, e impulsores de cambio lento —como la degradación ambiental, el cambio climático o el overtourism— cuyos efectos son acumulativos y de largo plazo. Esta distinción, que deriva de la ecología de sistemas (Walker et al., 2004). Lew (2014) subraya que ambos tipos de cambio se influyen mutuamente, un cambio lento como la degradación ambiental puede incrementar la vulnerabilidad de un destino ante un evento rápido, porque se encuentra más vulnerable. Un cambio rápido puede acelerar procesos de cambio lento, como ocurrió con la pandemia de COVID-19, que provocó cambios a largo plazo en el turismo (uso de tecnologías, modificación de conductas de los turistas y residentes, etc). El modelo realiza un análisis comparativo que permite

identificar las variables del sistema turístico que son más sensibles a cada tipo de cambio, y cómo se configuran trayectorias de vulnerabilidad o resiliencia.

Complementariamente, Lew (2017) incorpora el modelo de biestabilidad, desarrollado principalmente por Holling (1973) y Scheffer (2001), para ecología de sistemas, según el cual los sistemas pueden existir en múltiples estados estables bajo condiciones similares. Una perturbación suficientemente intensa puede desplazar al sistema a un nuevo equilibrio, con implicancias radicales para la economía, la ecología o la cohesión social del destino. Este modelo se ha extendido a campos como la economía ambiental, la gestión de recursos naturales y, más recientemente, al estudio de la resiliencia en turismo y comunidades locales (Anderson and Leal, 2001; Dasgupta, 2007; Mäler et al., 2008). Este modelo es especialmente útil para entender cambios repentinos e irreversibles en sistemas socioecológicos, como la degradación de destinos turísticos por contaminación, cambios súbitos en la percepción social del turismo debido a la pérdida de calidad de vida o degradación de los recursos comunes que sustentan el turismo, por ejemplo, la destrucción de arrecifes o dunas costeras tras la sobrecarga de visitantes. Otro marco teórico clave es el de ciclo adaptativo (Holling, 1973), que describe cómo los sistemas naturales y humanos evolucionan a lo largo del tiempo en ciclos de crecimiento, colapso, reorganización y renovación. Es particularmente útil en economía ambiental y ecología del turismo para comprender la dinámica de sistemas complejos, no lineales y adaptativos. El modelo establece que el ciclo adaptativo consta de cuatro fases: i) explotación, es la fase de crecimiento rápido, en la cual el sistema acumula recursos y aprovecha oportunidades. En economía ambiental, representa el auge del uso de recursos naturales, por ejemplo, el crecimiento de una actividad turística intensiva, ii) conservación, cuando el sistema alcanza su madurez, acumulando recursos, la eficiencia es alta, pero la resiliencia disminuye porque hay menos flexibilidad para adaptarse a cambios. Por ejemplo, un destino turístico que puede parecer

estable, pero es más susceptible a shocks externos (crisis económicas, pandemias, etc.), iii) colapso, esta fase es desencadenada por una crisis, catástrofe o perturbación, en economía ambiental, puede representar el colapso de un sistema sobreexplotado o no resiliente y iv) reorganización, es la fase donde el sistema puede restaurarse, transformarse o renovarse. Para los autores esta fase implica un momento de alta incertidumbre, pero también de innovación institucional, tecnológica o ecológica. Lew (2014; 2017) desarrolla el Modelo de Escala, Cambio y Resiliencia (SCR por sus siglas en inglés) integra las ideas anteriores y enfatiza que tanto el cambio lento como el rápido ocurren en múltiples escalas, debiendo considerarse escalas temporales, espaciales y también organizacionales o institucionales. Cualquier política resiliente efectiva debe considerar estas escalas y sus interacciones entre distintos niveles de gobernanza turística.

Antes del desarrollo formal del modelo SCR por parte de Lew (2014; 2017), Cochrane (2010) ya había planteado una contribución clave al campo conceptual de la resiliencia turística mediante su noción de esfera de resiliencia. Esta propuesta amplía la mirada tradicional centrada en la infraestructura y los sistemas ecológicos, al destacar que la resiliencia en los destinos turísticos también está compuesta por dimensiones sociales, culturales y simbólicas profundamente enraizadas en las comunidades locales. Cochrane argumenta que la resiliencia no debe entenderse únicamente como una propiedad técnica del sistema, sino como una construcción social que se manifiesta en las formas en que los actores perciben, interpretan y responden al cambio. En este sentido, su propuesta anticipa y complementa la visión posterior de Lew, especialmente en lo que respecta a los procesos de reorganización adaptativa. Al incorporar el papel de las narrativas, las relaciones de poder global y la agencia local, la esfera de resiliencia de Cochrane aporta una dimensión crítica que enriquece el enfoque de Lew, sugiriendo que la resiliencia turística no solo implica una capacidad adaptativa ante perturbaciones, sino también

una disputa sobre las trayectorias de desarrollo posibles y deseables dentro de un destino. Este aporte es relevante porque destaca que no hay un único camino de recuperación, sino que de las múltiples posibilidades de resiliencia, las que emergen son el resultado de interacciones sociales y reglas de juego locales y globales.

### **3.2.3. Visiones críticas del concepto de resiliencia**

El concepto de resiliencia ha ganado una notable popularidad en las ciencias sociales y en los estudios sobre turismo, en parte por su carácter de concepto frontera, es decir, por su capacidad de articular marcos analíticos provenientes de distintas disciplinas. Autores como Butler et al. (2017) y Berbés-Blázquez y Scott (2017) destacan que esta flexibilidad, junto con las herramientas heurísticas que proporciona, ha contribuido a su rápida difusión. Sin embargo, esta misma versatilidad puede convertirse en una debilidad, ya que tiende a generar ambigüedad conceptual. Brand y Jax (2007) advierten que, al igual que ha ocurrido con el concepto de sostenibilidad, la resiliencia corre el riesgo de convertirse en una etiqueta vacía, aplicada sin una comprensión crítica de sus implicancias transformadoras.

En esta línea, Butler (2019) denuncia el uso superficial de términos como «sustentabilidad» y «resiliencia» en las políticas turísticas, donde muchas veces funcionan más como estrategias de marketing institucional —lo que algunos llaman «greenwashing» o incluso «resilience-washing»— que como enfoques comprometidos con un cambio estructural. Prayag (2023) profundiza esta crítica al identificar una serie de falacias terminológicas asociadas al uso indiscriminado del término, señalando cómo diferentes conceptos se agrupan bajo una misma etiqueta o cómo se emplean términos distintos para describir fenómenos similares, dificultando la acumulación y sistematización del conocimiento en el campo.

Desde una perspectiva más crítica, autores como Davoudi et al. (2012) y

Welsh (2014) denuncian el sesgo neoliberal implícito en muchas aplicaciones del concepto de resiliencia, en las que se promueve la descentralización del riesgo y se responsabiliza a comunidades locales e individuos por adaptarse a contextos adversos, mientras se reduce el papel del Estado y se desatienden las causas estructurales de la vulnerabilidad. En este marco, la resiliencia se convierte en una narrativa funcional al statu quo, más que en una herramienta para el cambio social.

No obstante, esta crítica parte de una interpretación reduccionista de la resiliencia, centrada exclusivamente en su dimensión adaptativa (Brand and Jax, 2007). Diversos autores han desarrollado enfoques más integradores que buscan superar estas limitaciones. Cochrane (2010), por ejemplo, propone una “esfera de resiliencia” que incorpora no solo aspectos ecológicos y económicos, sino también dimensiones simbólicas, culturales y políticas, destacando el rol de la agencia local en la construcción de significados frente al cambio. De manera complementaria. El modelo SCR (2014; 2017), el cual articula distintos tipos de cambio —lento y rápido— y diferentes escalas temporales, espaciales e institucionales, proponiendo una comprensión dinámica y multi-escalar de la resiliencia. Finalmente, Hall (2018) plantea la necesidad de un enfoque crítico, evitando enfocarse únicamente en las capacidades locales de adaptación, propone tener en cuenta las dimensiones estructurales del riesgo y de la vulnerabilidad, aboga por una resiliencia transformadora, orientada a la justicia social, la equidad y el cambio sistémico.

#### **3.2.4. Turismo Regenerativo: hacia una resiliencia transformadora:**

La economía regenerativa es un enfoque innovador que busca transformar la actividad económica tradicional para incluir consideraciones sociales y ambientales, además de beneficios económicos. Es una visión sistémica que integra la economía circular, la economía social y la relación entre las

personas y el medio ambiente, abriendo espacio hacia una cultura regenerativa y la creación de valor. Incluye una gestión sostenible y equilibrada que resulta en un mayor bienestar, a la vez que contribuye a la reducción de los riesgos ambientales (Bellato and Pollock, 2023). Bellato y Pollock (2023) establecieron que el turismo regenerativo ha surgido primero en la práctica, identificando experiencias en los últimos veinte años, y, más recientemente en los estudios de turismo. Hartman y Heslinga (2023) lo definen como acciones que permiten «dejar un lugar mejor que antes».

El turismo regenerativo puede considerarse una forma avanzada o transformadora de resiliencia, en tanto que no solo busca adaptarse o recuperarse ante perturbaciones, como lo plantea la resiliencia clásica, sino que propone regenerar los sistemas socioecológicos y culturales a partir de una visión de mejora, sanación y fortalecimiento de capacidades locales. En este sentido, se alinea con lo que autores como Walker et al. (2004) denominan resiliencia transformadora, es decir, la capacidad no solo de resistir el cambio, sino de utilizarlo como oportunidad para evolucionar hacia sistemas más justos, sostenibles y equitativos. Mientras que el turismo sustentable se centra en reducir los impactos negativos y conservar los recursos para las futuras generaciones, el turismo resiliente se propone recuperar los destinos ante situaciones de crisis; el turismo regenerativo propone mejorar los lugares turísticos en términos sociales, ecológicos y culturales. Esta perspectiva implica una reconfiguración profunda del papel del turismo, posicionando al visitante no como consumidor pasivo sino como agente de cambio, capaz de aportar a la restauración ambiental y al fortalecimiento comunitario. La regeneración puede expresarse, por ejemplo, en la recuperación de ecosistemas degradados, la revalorización del patrimonio cultural inmaterial o el impulso de capacidades locales para la autogestión del desarrollo.

El enfoque regenerativo del turismo se sostiene en tres principios fundamentales. En primer lugar, se basa en la ecología regenerativa, que entiende

que los sistemas vivos pueden autoorganizarse, curarse y evolucionar si se les proporcionan las condiciones adecuadas. En turismo, esto implica fomentar relaciones simbióticas entre comunidades, visitantes y ecosistemas ([Wilson et al., 2018](#)).

El segundo principio es la participación activa de las comunidades. Las comunidades locales no solo son receptoras, sino protagonistas del desarrollo turístico. En estudios como los de Bojórquez Vargas et al. ([2018](#)), se demuestra que la autogestión comunitaria de los recursos naturales en proyectos turísticos puede ser una estrategia efectiva para alcanzar la regeneración social y ambiental.

Y finalmente, la idea de que el turista puede ser un agente de cambio. En este sentido, turismo regenerativo aboga por que el visitante no sea solo espectador, sino parte de un proceso de aprendizaje y contribución activa. En experiencias de turismo comunitario, como las analizadas por Salas Álvarez et al. ([2018](#)), la educación ambiental y el contacto vivencial promueven un turismo más consciente y comprometido con los territorios visitados.

Complementariamente, Hartman y Heslinga ([2023](#)) adaptan el Modelo Dona (ver Ross ([2019](#))) al turismo. Este modelo es una representación visual y conceptual de las limitaciones al desarrollo, identificando dos fronteras: la base social que establece las condiciones mínimas de bienestar humano y el techo ecológico que plantea los límites planetarios ([Leach et al., 2013](#)). Este modelo se sitúa claramente dentro de la economía ecológica, permite analizar un destino turístico e identificar los límites superior e inferior del desarrollo turístico, que posteriormente pueden monitorearse y que sirven como señales de alerta temprana (umbrales) y señales de emergencia (límites) para los actores de la gestión turística.

No obstante, la complejidad inherente al concepto de regeneración, así como sus profundas implicaciones transformadoras, han dificultado su incorporación efectiva tanto en la teoría como en la práctica del desarrollo

turístico. Aunque el término turismo regenerativo ha ganado visibilidad y ha sido objeto de un creciente debate en la literatura científica, persisten importantes ambigüedades conceptuales y una falta de consenso respecto a su definición operativa y su aplicabilidad en diversos contextos.

## Capítulo 4

# Teorías del comportamiento humano en contextos de crisis

Las crisis — sean naturales, sanitarias, económicas o sociales — representan disrupciones significativas en los destinos turísticos, afectando tanto a turistas como a residentes. Para entender y gestionar eficazmente las respuestas de estos actores, es necesario un marco teórico que permita analizar conductas, percepciones, emociones y procesos de adaptación. Este capítulo desarrolla un marco conceptual que permite comprender el comportamiento humano en contextos turísticos desde una perspectiva que aborda factores psicológicos, sociales y estructurales que influyen en la toma de decisiones de turistas y residentes. Este marco es particularmente necesario para analizar escenarios marcados por la incertidumbre, como una pandemia, situaciones de sobrecarga turística o procesos de degradación ambiental, ya que en estos casos las decisiones individuales no pueden explicarse únicamente por incentivos económicos o restricciones externas, sino que responden también a estructuras cognitivas, creencias normativas y percepciones subjetivas de riesgo y vulnerabilidad. A continuación, se presenta un conjunto de marcos teóricos provenientes de la psicología social y ambiental que permiten interpretar cómo y por qué las personas actúan de determinadas maneras ante

impactos negativos asociados al turismo. En este sentido, se busca responder a preguntas fundamentales para el análisis de dinámicas turísticas en contextos críticos: ¿Por qué algunos turistas cancelan o modifican sus planes de viaje mientras otros persisten a pesar de los riesgos? ¿Cómo reaccionan los residentes ante efectos adversos del turismo, como el deterioro ambiental o la transformación de su calidad de vida por estar expuestos a un exceso de turistas? A partir del análisis de factores individuales, como valores, creencias, emociones o normas internas y sociales, estas teorías ofrecen una base conceptual sólida para interpretar comportamientos complejos, mediados por la racionalidad, pero también por componentes afectivos, morales y contextuales, contribuyendo así a una comprensión más integral del vínculo entre personas y destinos turísticos en tiempos de cambio y crisis.

#### **4.1. Teoría del Comportamiento Planificado**

La Teoría del Comportamiento Planificado (TPB) postula que la conducta observada es una función de (i) actitudes, (ii) normas subjetivas y (iii) control conductual percibido (Ajzen, 1991). La dimensión actitudinal se refiere al grado en que la acción es valorada positivamente. Las normas subjetivas son las presiones sociales que influyen en la vida de una persona. El control conductual percibido racionaliza que los individuos son propensos a una acción que es fácil de ejecutar. El valor central de esta teoría es el énfasis en el control percibido. Ajzen (1991) reconoce la importancia del control conductual real, entendiendo este como los recursos y las oportunidades disponibles para que una persona tenga la probabilidad de logro conductual. Esta teoría es utilizada para explicar el comportamiento humano y se ha aplicado y probado ampliamente en diversos contextos, disciplinas y países (Hassan et al., 2016; Ulker-Demirel and Ciftci, 2020; Liu and Park, 2024). En el sector turístico, por ejemplo, se ha utilizado para arrojar luz sobre el proceso de toma de decisiones que conduce a la elección del destino (Zhou

et al., 2023), el impacto del riesgo y la incertidumbre en la toma de decisiones sobre viajes durante la pandemia de COVID-19 (Li et al., 2021; Sánchez-Cañizares et al., 2021; Zulkefi et al., 2022), analizar las actitudes, intenciones y comportamientos pro-turismo de los residentes (Porrás-Bueno, 2024) o la medición de las actitudes de turistas frente a mensajes de conservación ambiental (Alvarado-Herrera et al., 2024). Esta teoría es útil para analizar el comportamiento de los turistas o residentes como resultado de la intención, y esta intención es variable, se modifica ante situaciones de riesgo o eventos disruptivos. De acuerdo a esta teoría, la intención del turista se verá afectada entonces por las actitudes hacia el comportamiento (si decide viajar o no), las normas sociales sobre su acción (por ejemplo, cómo reaccionan los demás ante su decisión), y el control percibido sobre la posibilidad de evitar el riesgo. Igualmente, permite analizar la intención del residente, que se verá modificada ante impactos del turismo en su calidad de vida, por ejemplo, en situaciones de sobreturismo, sobreexplotación de los recursos naturales. Estos eventos pueden ser analizados desde la actitud hacia prácticas sostenibles y el control percibido sobre el propio comportamiento en la toma de decisiones (Morten et al., 2018; Zenker and Kock, 2020).

#### **4.1.1. Teoría Valor- Creencia- Norma**

El modelo Valor-Creencia-Norma (VCN), propuesto por Stern et al. (1999), es un enfoque teórico que explica el comportamiento de las personas hacia el medio ambiente, desde una perspectiva psicológica y ética. Este modelo tiene en cuenta tres factores: i) los valores de los individuos, ii) las creencias sobre el medio ambiente y sus amenazas, y iii) la activación de normas personales que guían la acción. En su formulación original, el modelo identifica tres tipos de valores centrales —altruistas, biosféricos y egoístas— que influyen en la forma en que los individuos perciben las consecuencias ambientales y la responsabilidad personal frente a ellas. El modelo se basa

en las creencias de las personas, en particular la creencia en que el medio ambiente es valioso y en que se encuentra amenazado y la creencia de que sus acciones pueden contribuir a restaurar dichos valores. A partir de estas creencias y sus valores, experimentan una obligación o atribución de responsabilidad, que se establece como una norma personal que motiva comportamientos ambientalmente responsables (Stern et al., 1999). Si bien el modelo VCN fue desarrollado originalmente para explicar el comportamiento proambiental, ha sido progresivamente adaptado y extendido a otros contextos donde el comportamiento humano está influido por valores éticos, creencias normativas y una percepción de responsabilidad moral. Entre estos contextos se destacan la salud pública, el consumo ético, la movilidad sostenible, la participación ciudadana, y, especialmente, el turismo responsable. Por ejemplo, en situaciones de crisis sanitaria como la COVID-19, el VCN ha sido empleado para entender por qué ciertas personas adoptan conductas preventivas, como evitar viajes innecesarios o seguir protocolos sanitarios, al considerar que estas acciones responden a un deber moral basado en sus valores altruistas y en la creencia de que su comportamiento puede afectar a otros (Kim et al., 2022b). Entre las investigaciones previas que utilizan el VCN para medir las orientaciones de valor y sus implicaciones para la conservación ambiental y el turismo, se destacan Park et al. (2022) que ofrece una contribución significativa al estudio del comportamiento ambientalmente responsable en el turismo voluntario, examinando el papel moderador del altruismo y de Makumbirofa y Saayman (2022), que en el mismo sentido, analizan cómo las orientaciones de valor ambiental (altruistas, biosféricas y egoístas) influyen en la experiencia general de los buceadores dentro de un Área Marina Protegida (AMP), específicamente en Sudáfrica.

Este modelo complementa a la teoría del comportamiento planificado. Mientras que el TPB se enfoca en determinantes racionales y voluntarios del comportamiento, el modelo VCN introduce una dimensión moral que resulta

clave en contextos donde las decisiones individuales tienen implicancias colectivas, como sucede en situaciones de presión ambiental o crisis sanitarias. Autores como Fauzi et al. (2024) analizan las intenciones de los turistas de alojarse en hoteles ecológicos, mediante la integración de la TPB y la VCN. Este enfoque combinado permite una comprensión más profunda de los factores que influyen en las decisiones de los consumidores respecto a opciones de alojamiento sostenibles.

En general, estos estudios se centran en la influencia de las orientaciones de valor en la disposición a pagar por la conservación ambiental y encuentran que el comportamiento proambiental está más asociado con las orientaciones de valor altruistas y biosféricas. Por tanto, el VCN constituye una herramienta conceptual versátil, especialmente útil para el análisis de comportamientos que involucran dilemas éticos, responsabilidad social o impactos colectivos.

## 4.2. Percepción del riesgo en el turismo

La percepción del riesgo puede explicarse como la evaluación subjetiva del riesgo de una situación amenazante en función de sus características y gravedad (Moreira, 2013; Neuburger and Egger, 2021). En el turismo, la percepción del riesgo surge en situaciones en las que predice claramente la decisión de evitar viajar a ciertos destinos; por ejemplo, debido a desastres naturales, terrorismo, inestabilidad política o riesgos para la salud (Qiu et al., 2020). Por su parte, Fuchs y Reichel (2006) definen la percepción del riesgo en el turismo como el peligro potencial asociado a los viajes que puede influir en el comportamiento individual. En el ámbito del turismo, la percepción del riesgo no se basa únicamente en evaluaciones objetivas del peligro, sino que responde a procesos subjetivos mediados por emociones, valores culturales, experiencias previas y marcos sociales de referencia (Kozak et al., 2007; Reisinger and Mavondo, 2006; Moreira, 2013; Cui et al., 2016). Según Moreira (2013), el turismo implica una exposición estructural a una

variedad de riesgos —naturales, tecnológicos, sanitarios, sociales— cuya relevancia aumenta en contextos de crisis. Sin embargo, lo que determina la reacción del turista no es el riesgo en sí mismo, sino cómo éste es percibido, interpretado y emocionalmente procesado. Esta dimensión subjetiva del riesgo se convierte en un elemento que influye en la conducta de las personas, especialmente cuando afecta percepciones de control y seguridad personal. La percepción del riesgo es un elemento central en el proceso de toma de decisiones del viajero o turista (Kozak et al., 2007) e incluso puede alterar las decisiones racionales sobre el viaje o la elección del destino (Sönmez and Graefe, 1998). Estos estudios determinan que diferentes individuos pueden interpretar una misma situación de riesgo de forma diversa, lo que incide directamente en decisiones como cancelar, posponer o modificar un viaje, o en la elección de destinos percibidos como más seguros.

En esta línea, Neuburger y Egger (2021), centrados en el caso del COVID-19, proponen que la percepción del riesgo pandémico está mediada por factores como la confianza institucional, la calidad de la comunicación, las experiencias pasadas y las normas sociales dominantes. Los autores señalan que la «resiliencia percibida del destino» también influye porque los turistas tienden a confiar más en destinos que demuestran capacidad de respuesta y adaptación ante la crisis, lo cual modula la percepción del riesgo general del viaje.

#### **4.2.1. Vulnerabilidad de viajeros y residentes**

La vulnerabilidad, tanto del turista como del destino, constituye una dimensión complementaria a la percepción del riesgo, al centrarse en la capacidad de exposición, sensibilidad y respuesta frente a amenazas externas. La definición de vulnerabilidad ha sido objeto de debate inconcluso debido a su uso variado en diferentes ámbitos (Keay and Kirby, 2018). Generalmente, la vulnerabilidad se evalúa a través de las debilidades intrínsecas de indi-

viduos o grupos, como la edad o el género, que los hacen más susceptibles a los peligros. Los factores socioeconómicos sirven de base para evaluar la vulnerabilidad económica y la premisa de que una economía (o una persona) pueda experimentar condiciones insostenibles (Jean-Paul et al., 2018). En la investigación turística, la vulnerabilidad suele abordarse a nivel de destino, centrándose en la exposición, la sensibilidad y la capacidad de adaptación a las perturbaciones y los factores de estrés (Cutter et al., 2008). La evaluación de la exposición y la sensibilidad determina el grado de vulnerabilidad y los impactos potenciales, mientras que la capacidad de adaptación es crucial para mitigar los efectos negativos y reducir la vulnerabilidad (Becken et al., 2010). Los avances recientes subrayan la naturaleza multifacética de la vulnerabilidad, destacando las dimensiones físicas, socioculturales, económicas, ecológicas e institucionales (Alvarez et al., 2022). La literatura ha evaluado ampliamente la vulnerabilidad de los destinos frente a eventos rápidos como conflictos violentos por motivaciones políticas o por crisis repentinas o por factores de inicio lento, como el cambio climático y las recesiones económicas (Gössling et al., 2012; Ridderstaat and Nijkamp, 2016; Alvarez et al., 2022).

La vulnerabilidad del viajero puede definirse como el grado en que los turistas perciben que una crisis externa ha afectado su capacidad para viajar, influenciada tanto por factores individuales como externos que pueden no ser intrínsecos al evento en sí. En el caso del turista, la vulnerabilidad refiere no solo a su exposición a riesgos físicos o sanitarios, sino también a factores psicológicos, socioeconómicos y culturales que condicionan su percepción del entorno y su habilidad para actuar de manera autónoma y segura. Esto requiere redefinir la vulnerabilidad de los viajeros y trascender la literatura tradicional centrada en factores externos y observables como los bajos ingresos, el género y la edad. Wassler y Kuteynikova (2020) enfatizan la importancia de las experiencias subjetivas y vividas para comprender las adaptaciones individuales a eventos extremos, para ello examinan la

vulnerabilidad desde perspectivas tanto externas (etic) como experienciales (emic). Este enfoque dual proporciona una comprensión más integral de cómo los viajeros perciben y experimentan la vulnerabilidad en diversos contextos. Al adoptar una perspectiva emic, la vulnerabilidad se entiende como una experiencia vivida y subjetiva, en lugar de un estado puramente negativo impuesto por evaluaciones externas. Este enfoque permite capturar cómo los propios turistas interpretan su situación, qué temores consideran más relevantes y cómo evalúan su capacidad para actuar. Por ejemplo, durante la pandemia de COVID-19, muchos turistas no solo temieron el contagio en sí mismo, sino también quedar varados, enfrentar restricciones impredecibles o ser estigmatizados como portadores de riesgo. Estas representaciones, que emergen desde la vivencia del turista, ofrecen claves fundamentales para comprender sus decisiones conductuales y emocionales.

Investigaciones previas indican que la percepción del riesgo y factores sociodemográficos como la edad y el género influyen en la disposición a viajar ([Neuburger and Egger, 2021](#)). Sin embargo, estos elementos podrían no explicar de forma exhaustiva la evitación de viajes durante eventos excepcionales a gran escala. En este trabajo se consideran ambas perspectivas, examinando factores objetivos y subjetivos, incluida la capacidad de respuesta a la reapertura de viajes y las medidas de seguridad, que pueden afectar la vulnerabilidad de los viajeros.

## Capítulo 5

# Un marco teórico integrador para el análisis del comportamiento turístico ante crisis en territorios sustentados por bienes comunes

Este capítulo presenta el modelo conceptual que guía el enfoque teórico de la tesis y articula distintas corrientes de pensamiento para comprender el comportamiento de turistas y residentes frente a situaciones de crisis en destinos turísticos caracterizados por su alta dependencia de recursos naturales y bienes comunes. El modelo propuesto busca integrar los enfoques teóricos desarrollados en los capítulos anteriores, de manera que sea un marco útil y abierto para analizar los procesos de decisión y actuación de turistas y residentes ante perturbaciones como pandemias, desastres ambientales o

fenómenos de sobrecarga turística en destinos basados en recursos naturales.

La propuesta busca integrar cuatro dimensiones (ecológica, económica, social y psicológica) que se encuentran fuertemente interconectadas en los territorios turísticos. El objetivo es ofrecer una herramienta interpretativa que aporte elementos de análisis a las investigaciones aplicadas en turismo y también ser de utilidad para el diseño de políticas públicas orientadas a la regeneración y resiliencia de destinos turísticos.

En la base del modelo se encuentra la perspectiva de la economía ambiental y de los recursos naturales, que aporta herramientas para comprender la relevancia de los bienes comunes —como paisajes, biodiversidad, calidad del aire y del agua— asociados al turismo. Esta visión destaca que las crisis afectan no solo a los flujos económicos del turismo, sino también la integridad ecológica y el tejido social que sostiene la actividad turística.

Desde una perspectiva dinámica, el modelo asume que las crisis funcionan como catalizadores de cambio. A menudo, eventos disruptivos como la pandemia de COVID-19 (evento de corto plazo) o la creciente percepción de deterioro ambiental (evento de largo plazo) alteran los esquemas de comportamiento tanto de turistas como de comunidades locales. Para capturar este proceso, se integran enfoques provenientes de la psicología social, especialmente la TPB, la VCN y la Teoría de la Percepción del Riesgo. La TPB y la VCN permiten analizar cómo las intenciones de conducta se estructuran en torno a actitudes personales, normas sociales percibidas, el control conductual percibido, y cómo estas actitudes son influenciadas por valores morales o éticos. A su vez, la percepción del riesgo permite entender cómo se construyen las amenazas en la mente de los individuos y cómo éstas influyen en decisiones concretas como viajar, modificar el destino o adoptar comportamientos más responsables.

Este marco resulta clave para comprender cómo los valores ambientales —altruistas, biosféricos y egoístas— se traducen en normas personales que

orientan la conducta en contextos turísticos sensibles. En esta tesis será particularmente relevante en el análisis del comportamiento proambiental de los turistas en el caso del Parque uKhahlamba Drakensberg (capítulo 8), donde se estudian las actitudes hacia la conservación y la disposición a aceptar políticas sostenibles.

A partir de las percepciones de riesgo y la vulnerabilidad, se generan respuestas observables que pueden incluir desde la cancelación de viajes, cambios de destino, hasta el involucramiento en prácticas más responsables o reclamaciones por parte de las comunidades locales. Estas conductas individuales y colectivas se insertan en el marco de la resiliencia socioecológica, entendida como la capacidad del sistema turístico y de sus actores para adaptarse y transformarse frente a perturbaciones. En el capítulo 6, se aplica esta perspectiva para analizar cómo la pandemia del COVID-19 activó percepciones diferenciadas de vulnerabilidad y riesgo entre turistas uruguayos y suizos, afectando sus decisiones de viaje. En el capítulo 7, se profundiza en la percepción de los residentes del Garda Trentino sobre la capacidad de carga del destino y cómo esta se vincula con su calidad de vida, revelando tensiones entre el desarrollo turístico y el bienestar local.

En suma, el modelo incorpora la idea de que el turismo resiliente y sustentable, si bien ha representado un avance significativo respecto a enfoques más extractivos o desregulados, ya no resulta suficiente para enfrentar los complejos desafíos contemporáneos. La magnitud y frecuencia creciente de las crisis (ambientales, sanitarias y sociales) exige ir más allá de la lógica de mitigación de impactos o adaptación a nuevos equilibrios. En este marco, se propone concebir al turismo regenerativo no como una trayectoria alternativa, sino como un paso evolutivo dentro del paradigma de la sustentabilidad. Y en particular, se subraya que la resiliencia no puede ser entendida únicamente como una responsabilidad o capacidad local. Si bien las comunidades locales desempeñan un papel fundamental en la regeneración de los destinos, sus

posibilidades de acción están limitadas por estructuras globales y regionales, por dinámicas de mercado, por políticas supranacionales y por flujos turísticos que desbordan las fronteras locales. Por lo tanto, una lectura completa de la resiliencia turística debe considerar la interacción entre escalas, reconociendo las interdependencias que configuran las vulnerabilidades y las capacidades de adaptación de cada destino.

Finalmente, si bien Ostrom no utilizó explícitamente los conceptos de resiliencia o regeneración, su enfoque adaptativo y profundamente relacionado con el contexto local, puede leerse como precursor de estas visiones. La novedad del presente modelo radica en incorporar explícitamente las perspectivas regenerativas y resilientes como principios rectores para repensar la gestión turística en escenarios de crisis, cambio global y transformación social.

## Parte III

# Análisis empírico

## Capítulo 6

# Percepción del riesgo, vulnerabilidad y comportamiento de los turistas ante eventos disruptivos rápidos. El caso del COVID-19

### 6.1. Introducción

Este capítulo presenta un análisis empírico del comportamiento turístico durante la pandemia de COVID-19, centrado en las percepciones de riesgo, la vulnerabilidad subjetiva y el deseo de viajar de los turistas en dos contextos contrastantes: Uruguay y Suiza. A partir de encuestas realizadas a visitantes en ambos países, se exploran las decisiones individuales vinculadas al viaje en un escenario de alta incertidumbre sanitaria y restricciones de movilidad,

abordando tanto los factores que inhiben como los que promueven la intención de viajar. El objetivo central es comprender qué elementos —cognitivos, emocionales y contextuales— inciden en las actitudes de los turistas frente al riesgo percibido, y cómo varían estos factores en función del entorno sociocultural y del perfil de los visitantes.

La investigación emplea una estrategia metodológica mixta y robusta que incluye análisis factorial exploratorio, análisis de clústeres y modelos de regresión lineal. Estos procedimientos permiten identificar patrones de percepción y comportamiento, así como segmentar grupos de turistas en función de su sensibilidad al riesgo y su disposición a viajar. El capítulo se fundamenta en cuatro artículos científicos: [Brida et al. \(2023, 2024b,a\)](#); [Stanková et al. \(2025\)](#). Estos trabajos comparten una base empírica común, se sustentan en una misma encuesta aplicada en dos contextos nacionales diferentes: Uruguay y Suiza. En Uruguay, la recolección de datos se realizó entre diciembre de 2020 y enero de 2021, mientras que en Suiza tuvo lugar entre marzo y julio de 2020. Estos trabajos constituyen una contribución relevante al conocimiento sobre la psicología del turismo en situaciones de crisis, en particular en el contexto de una pandemia global, y permiten enriquecer la interpretación de los modelos teóricos discutidos en los capítulos previos, poniendo el foco en la percepción de riesgo y vulnerabilidad de turistas ante una situación de incertidumbre.

Los hallazgos presentados en este capítulo ofrecen una mirada crítica sobre cómo las condiciones estructurales, la confianza en las instituciones y las narrativas locales sobre el riesgo influyen en el comportamiento individual. De esta forma, se busca aportar evidencia empírica para diseñar estrategias más sensibles al contexto en la gestión del turismo durante y después de eventos disruptivos rápidos, y en este caso globales, como la pandemia de COVID-19.

Un aporte relevante de la metodología utilizada es que permite la com-

paración en diferentes destinos ante hechos similares. A partir de la misma encuesta, cada uno de los estudios analiza dimensiones específicas del comportamiento turístico y social en contextos de vulnerabilidad, profundizando en aspectos como la percepción del riesgo y la planificación de viajes en distintos contextos, lo que permite elaborar conclusiones y diseñar trayectorias de desarrollo turístico y manejo de crisis aplicables más allá del ámbito local.

## 6.2. Contexto sanitario internacional

El brote de COVID-19 fue identificado por primera vez el 31 de diciembre de 2019 en la ciudad de Wuhan, ubicada en la provincia de Hubei, China. El 30 de enero de 2020, la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró la emergencia de salud pública de importancia internacional debido a la propagación del virus SARS-CoV-2, causante de la enfermedad respiratoria conocida como COVID-19. Para marzo de 2020, la enfermedad ya se había extendido a más de 70 países, y el 18 de marzo se registraban 191.127 casos confirmados a nivel mundial, de los cuales 74.760 se concentraban en Europa ([World Health Organization, 2020](#)). Desde sus inicios, la pandemia tuvo consecuencias económicas profundas a escala global, afectando particularmente al sector turístico, que fue simultáneamente una de las industrias más perjudicadas y un vector potencial de propagación del virus. La Organización Mundial del Turismo (OMT) estimó una caída del 60 al 80 % en las llegadas de turistas internacionales durante 2020 en comparación con 2019, a partir de un descenso del 57 % registrado en el mes de marzo de ese año ([UNWTO, 2020](#)). Esta disminución fue mucho más severa que la registrada durante la recesión posterior a la crisis financiera de 2008, cuando las llegadas internacionales cayeron un 4 %, y superó ampliamente el impacto de la epidemia del SARS de 2003, que apenas redujo el turismo mundial en un 0,4 % ([UNWTO, 2020](#)). Estudios empíricos señalan que las llegadas internacionales de turistas fueron un factor explicativo más relevante de la severidad del COVID-19 que

otras variables consideradas, lo que llevó a justificar la implementación de prohibiciones de viaje y restricciones fronterizas como medida para contener la propagación del virus (Moosa and Khatatbeh, 2021). Como respuesta, muchos gobiernos aplicaron medidas drásticas, incluyendo confinamientos nacionales y el cierre de fronteras, lo que provocó un colapso en la industria global del turismo, especialmente en los subsectores de viajes y hostelería (Fotiadis et al., 2021; Moosa and Khatatbeh, 2021).

Las crisis epidémicas, como la de COVID-19, generan alteraciones sustantivas en la demanda turística, ya que los viajeros tienden a evitar destinos percibidos como riesgosos (Fotiadis et al., 2021; Moosa and Khatatbeh, 2021; Seraphin, 2021). En este sentido, Wen et al. (2021) anticipan cambios en los patrones de consumo turístico, destacando el crecimiento de modalidades como los viajes individuales, el turismo de salud y bienestar, el turismo de lujo, así como tendencias emergentes como el turismo lento y el turismo inteligente.

La literatura académica ha abordado los efectos de desastres naturales, crisis sanitarias y fenómenos ambientales sobre el turismo (Wen et al., 2005; Zeng et al., 2005; Jayawardena et al., 2008; Novelli et al., 2018; Bassil et al., 2019; Karimi et al., 2019; Ritchie and Jiang, 2019; Gössling et al., 2020; Villamediana-Pedrosa et al., 2020), destacando que el turismo es muy sensible a situaciones que suponen una amenaza para el turista (Faulkner and Vikulov, 2001), que la economía del turismo muestra una alta elasticidad del consumo (Liu and Mair, 2023), que las personas pueden modificar con frecuencia sus decisiones de viajar, reduciendo o posponiendo el consumo turístico para evitar riesgos (Aziz and Long, 2022). En particular, la actividad económica del turismo es especialmente susceptible a las medidas para contrarrestar las pandemias debido a las restricciones a la movilidad y al distanciamiento social (Gössling, 2021).

En particular, respecto a la pandemia de COVID-19, uno de los temas

que ha atraído mucho interés por parte de los investigadores son los cambios iniciales en las preferencias de los consumidores por productos y servicios turísticos bajo la pandemia de COVID-19. Luo et al. (2023) documentan ejemplos que muestran cómo el comportamiento de los turistas se ve afectado en varios aspectos. Durante la pandemia, los viajeros que perciben una mayor amenaza emprenden diferentes estrategias para hacer frente a situaciones no deseadas como las condiciones limitadas de libertad individual (Kim et al. (2022a), p. 1652). En esta línea, los turistas tienden a evitar viajar a destinos de alto riesgo y prefieren destinos más cercanos a casa (Li et al., 2021). Otros autores demuestran cómo la pandemia afecta a fenómenos sociales, como la xenofobia turística (Kock et al., 2020).

Sin embargo, tal como advierten Muragu et al. (2023), aún existe una escasez de investigaciones que analicen la relación entre el turismo y el COVID-19 desde la perspectiva de los países en desarrollo. Particularmente en América Latina y el Caribe, la evidencia científica disponible es limitada (CEPAL, 2021). Esta región se ha visto especialmente afectada, no solo por la caída en los ingresos del turismo receptivo, sino también por el impacto en el empleo, con fuertes implicancias de género. La CEPAL (2021) estima que entre 2020 y 2023 las pérdidas acumuladas en turismo receptivo oscilaron entre 53.000 y 75.400 millones de dólares. Además, estas pérdidas repercuten de manera significativa en el empleo del sector, afectando de forma desproporcionada a las mujeres: en promedio, el 61 % de las personas empleadas en alojamiento y alimentación en Centroamérica y México son mujeres, proporción que alcanza el 59 % en América del Sur y el 54 % en el Caribe.

### **6.2.1. Medidas implementadas por el gobierno uruguayo**

El 16 de diciembre de 2020, el Gobierno uruguayo anunció una batería de medidas que se implementarán del 21 de diciembre al 10 de enero de

2021, con el fin de evitar un aumento de las infecciones por COVID-19, afectando directamente al sector turístico. Estas acciones se enmarcaron en un contexto de aumento de casos y buscaban minimizar los riesgos asociados a la movilidad y concentración de personas durante la temporada alta:

*Restricciones de ingreso al país:*

Se suspendió el ingreso al país por cualquier vía entre el 21 de diciembre de 2020 y el 10 de enero de 2021, con excepción de ciudadanos uruguayos que hayan adquirido su pasaje hasta el 16 de diciembre de 2020, y el transporte de carga ([Ministerio de Salud Pública de Uruguay, 2020](#)).

*Medidas sanitarias generales:*

Se recomendó el uso de mascarillas en espacios cerrados y en eventos con aglomeración de personas ([Ministerio de Salud Pública de Uruguay, 2020](#)).

Se promovió el teletrabajo en oficinas públicas y se exhortó al sector privado a adoptar la misma modalidad ([CNN en Español, 2020](#)). Se adelantaron licencias y se estableció que mayores de 65 años no concurren a las oficinas.

*Limitaciones en actividades turísticas y sociales:*

Se estableció el cierre obligatorio de bares y restaurantes a la medianoche. CNN en Español ([CNN en Español, 2020](#)).

Se suspendieron las actividades deportivas en espacios cerrados y se cancelaron eventos sociales y espectáculos públicos durante el mismo período ([Emol, 2020](#)). Las ferias tradicionales también debieron cumplir con una limitación de aforo.

Se reguló el derecho de reunión cuando atentaba notoriamente contra la salud pública; las reuniones privadas no podían superar las diez personas, con prevalencia del concepto «burbuja».

Al mismo tiempo, se dio continuidad a las medidas de apoyo al turismo que se habían implementado en años anteriores: bonificación de 9 puntos al Impuesto al Valor Agregado (IVA) para actividades gastronómicas y alquiler de vehículos, IVA cero para hoteles, eliminación del Impuesto a las Rentas

de las Personas Físicas (IRPF) en los arrendamientos turísticos, bonificación mensual de \$8.000 en las aportaciones patronales para nuevos contratos o reembolso a empleados y acceso a garantías de crédito a través del Sistema Nacional de Garantías (SIGA) a la actividad turística.

### **6.3. Método de recolección de datos y cuestionario**

Se utilizó una encuesta desarrollada por el Instituto de Turismo (ITO) de la HES-SO Valais-Wallis, cuyo propósito fue monitorear la evolución de la demanda y la disposición a viajar en el contexto de la pandemia de COVID-19.

En Uruguay, el cuestionario fue traducido y adaptado a las características locales y se dirigió tanto a turistas nacionales como extranjeros mediante un muestreo por conveniencia. Debido a las restricciones sanitarias impuestas durante la pandemia que dificultaron la recolección presencial de datos, se optó por un cuestionario en línea. Este fue diseñado a través del software Sphinx iQ2 (<https://en.lesphinxdeveloppement.fr>), que permite la implementación de encuestas interactivas y dinámicas. El cuestionario, elaborado en idioma español, fue distribuido entre el 14 de diciembre de 2020 y el 7 de enero de 2021 a través de agencias de viajes uruguayas y diversas organizaciones turísticas, tanto públicas como privadas. Los destinatarios eran contactos y clientes habituales mayores de 18 años, quienes participaron de manera voluntaria, lo que constituye un procedimiento aceptado en investigaciones turísticas (Carr, 2001).

La población encuestada estuvo compuesta por personas que habían vacacionado en Uruguay previamente o que manifestaban interés en hacerlo. Una vez depurados los formularios con respuestas incompletas o inconsistentes, se obtuvo una muestra válida de 369 cuestionarios completos. Aunque el muestreo no probabilístico no permite generalizaciones a la población total, sí ofrece información valiosa para caracterizar el perfil de los encuestados y ana-

lizar cambios en sus patrones de comportamiento turístico. Esta metodología resulta especialmente adecuada para estudios de carácter exploratorio y descriptivo, orientados a identificar temas clave a profundizar en investigaciones futuras.

El cuestionario constó de 34 preguntas, distribuidas en cinco secciones temáticas:

*Sección 1* Percepción de la pandemia y comportamiento de viaje: se recogió información sobre la apreciación individual de la situación sanitaria y percepción del riesgo y evaluación de las políticas gubernamentales. Para ello, se empleó una escala de Likert de 5 puntos (1: "Totalmente en desacuerdo.<sup>a</sup> 5: "Totalmente de acuerdo").

*Sección 2* Hábitos de viaje en situaciones normales: se incluyeron preguntas sobre destinos vacacionales habituales, tipo de alojamiento preferido, motivos de viaje y frecuencia anual de los desplazamientos turísticos antes de la pandemia.

*Sección 3* Impacto del COVID-19 en las decisiones de viaje actuales: esta sección indagó en las medidas sanitarias de los destinos que podían llevar a posponer, cancelar o modificar los planes vacacionales. Asimismo, exploró aspectos como el tipo de alojamiento, duración del viaje y fuentes de información consultadas.<sup>1</sup>

*Sección 4* Impacto económico de la pandemia y propensión al gasto turístico: se examinó si la crisis sanitaria y las restricciones asociadas habían afectado la capacidad de ahorro y la disposición al gasto turístico en comparación con situaciones previas a la pandemia.

*Sección 5* Información sociodemográfica y profesional: esta última sección recogió datos como edad, género, nivel educativo, nacionalidad, situación laboral e ingresos del hogar de los encuestados.

---

<sup>1</sup>Esta sección también incorporó una herramienta visual basada en el enfoque de Image Wall (Boughzala et al., 2014; Moscarola et al., 2012), diseñada para estimular respuestas abiertas y explorar preferencias vacacionales en escenarios de pandemia. El análisis de esta herramienta no se incluye en el presente trabajo.

## 6.4. Análisis descriptivo de la encuesta

La tabla 6.1 muestra un resumen de las características socioeconómicas de los encuestados. Cabe destacar que la mayoría de los encuestados (95,39 %) residía en Uruguay, y el 73 % eran mujeres. En relación con el nivel educativo, el 89,7 % posee estudios superiores, distribuidos entre educación terciaria (62,3 %), maestría (19,2 %) y doctorado (7,9 %). En cuanto a la edad, el 44,8 % tenía entre 26 y 45 años, y el 38,8 % entre 46 y 65 años.

**Cuadro 6.1:** Información demográfica de la muestra

Variable	Categoría	Porcentaje (%)
Edad	18-25	5.42
	26-35	22.76
	36-45	21.95
	46-55	20.60
	56-65	18.16
	66-75	9.49
Genero	Mujer	72.90
	Hombre	26.83
	Otro	0.27
País de residencia	Uruguay	95.39
	Argentina	1.63
	Otro	2.98
Máximo nivel educativo	PhD	7.86
	Maestría	19.24
	Universidad/ educación terciaria	62.33
	Secundaria	10.30
	Primaria	0.27
Situación laboral	Puesto ejecutivo	9.21
	Empleado	43.63
	Estudiante	1.36
	Cuidados del hogar (exclusivamente)	0.27
	Freelance o independiente	24.39
	Jubilado o pensionista	15.45
	Otro	2.44
Ingreso mensual	USD 500 o menos	7.12
	USD 501 a USD 1000	16.99
	USD 1001 a USD 1500	14.79
	USD 1501 a USD 2000	15.34
	USD 2001 a USD 2500	13.70
	USD 2501 a USD 3000	8.49
	USD 3001 a USD 3500	4.66
	USD 3501 a USD 4000	4.11
	More than USD 4000	6.58
No responde	8.22	

---

74  
Fuente: Elaboración propia

A continuación, se resumen los principales resultados del análisis descriptivo de las distintas secciones del cuestionario.

### Sección 1: Percepciones sobre el COVID-19

El Cuadro 6.2 resume las percepciones generales sobre la pandemia. El 92 % manifestó preocupación por la situación sanitaria. Solo el 17 % consideró que el COVID-19 es «una nueva forma de gripe». Además, el 26 % relacionó la propagación del virus con el turismo, y el 87 % anticipó un impacto sustancial del COVID-19 sobre la actividad turística.

**Cuadro 6.2:** Percepciones generales sobre el impacto del COVID-19

Pregunta	TA	A	NAND	PD	TD
La situación actual me preocupa	50.14	42.01	4.07	2.71	1.08
El coronavirus es solo una nueva forma de gripe	2.98	14.09	22.22	37.40	23.31
Lo que está sucediendo actualmente con respecto al coronavirus es muy alarmista	8.40	21.14	22.49	32.52	15.45
El coronavirus está totalmente fuera de control	6.23	26.83	28.18	34.42	4.34
El turismo es en gran medida responsable de la propagación del coronavirus	3.79	22.49	23.04	37.67	13.01
El turismo se verá afectado masivamente por el coronavirus en breve	36.04	51.49	7.32	4.07	1.08

Fuente: Elaboración propia. \* Escala de respuestas: TA: totalmente de acuerdo; A: de acuerdo; NAND: ni de acuerdo ni en desacuerdo; PD: parcialmente en desacuerdo; TD: totalmente en desacuerdo.

En relación con las secuelas traumáticas derivadas de la pandemia, el 68,6 % de los encuestados considera probable que la COVID-19 haya influido en sus hábitos de viaje. Una proporción significativa manifestó evitar el uso del transporte público dentro de su país de residencia, así como los desplazamientos en barco o avión hacia el extranjero. Es importante destacar

que, al momento de realizarse la encuesta, las regulaciones vigentes respecto al transporte público nacional e internacional, particularmente en lo que refiere a autobuses, restringían considerablemente las opciones de movilidad.

## **Sección 2: Hábitos de viaje en condiciones normales**

Se indagó acerca de las preferencias vacacionales de los encuestados en contextos previos a la pandemia. La playa se posiciona como el destino más frecuentemente elegido: el 54,47 % indicó visitarla «muy a menudo» y el 29,54 % «bastante a menudo». En menor medida, las ciudades también resultan atractivas, siendo seleccionadas «muy a menudo» por el 11,92 % y «bastante a menudo» por el 24,39 % de los participantes. En contraposición, el campo y los centros termales despertaron escaso interés: el 33,88 % y el 46,34 %, respectivamente, afirmaron no haber elegido nunca esos destinos. Asimismo, se consultó acerca del tipo de alojamiento utilizado durante las vacaciones de 2019. El 79 % de los encuestados se hospedó al menos una vez en hoteles, mientras que el 66 % optó por casas o apartamentos en alquiler.

## **Sección 3: Impacto de la COVID-19 en los hábitos vacacionales**

Desde la perspectiva sanitaria, el Cuadro 6.3 muestra que el 53,5 % de los encuestados probablemente cancelaría su viaje en caso de exigirse una cuarentena al llegar al destino. Por el contrario, medidas menos restrictivas tendrían un menor impacto en las decisiones de viaje: el 79 % indicó que no modificaría sus planes si se le solicitara completar un formulario sanitario, y el 60 % actuaría del mismo modo ante el requerimiento de presentar una prueba negativa de COVID-19 al ingresar al país.

**Cuadro 6.3:** Impacto de las medidas sanitarias sobre la decisión de realizar un viaje vacacional

*Si su viaje estuviera sujeto a las siguientes medidas, ¿renunciaría a realizarlo?*

Medida sanitaria	No renunciaría	Quizás no	Depende	Quizás sí	Renunciaría
Formulario de salud	68,56 %	10,84 %	12,47 %	5,96 %	2,17 %
Prueba negativa de COVID-19	41,73 %	18,16 %	14,91 %	17,07 %	8,13 %
Cuarentena obligatoria en destino	18,43 %	9,49 %	18,70 %	21,68 %	31,71 %
Examen médico en destino	23,85 %	14,36 %	21,41 %	22,22 %	18,16 %
Vacunarse (una vez disponible una vacuna)*	29,81 %	11,92 %	20,33 %	16,53 %	21,41 %

**Fuente:** Elaboración propia.

\*En el momento de la encuesta (2020), no existían vacunas disponibles en Uruguay.

Respecto a la planificación de vacaciones, el 33,4 % de los encuestados indicó que se encontraba organizando sus próximas vacaciones, mientras que un 3,5 % ya se encontraba disfrutando de ellas al momento de la encuesta. Cabe destacar que un 57,5 % no respondió a esta pregunta, lo que podría interpretarse como una señal de alta incertidumbre en torno a la posibilidad de vacacionar en el contexto pandémico. Esta incertidumbre se vuelve especialmente relevante considerando que la temporada alta de vacaciones en Uruguay corresponde a los meses de diciembre a febrero. Solo un 7,6 % de los participantes manifestó que no tenía intenciones de planificar vacaciones en el corto plazo.

Entre quienes afirmaron tener previsto vacacionar próximamente, el 66,7 % indicó que lo haría dentro de su país de residencia, y un 17,8 % dentro de su propia región geográfica. En cuanto al tipo de destino, el 75,2 % eligió la playa como principal opción vacacional. La realización de la encuesta a comienzos del verano puede haber influido en esta preferencia, aunque también coincide con el patrón de comportamiento turístico predominante en condiciones normales.

Respecto a la duración del viaje, entre quienes tenían vacaciones planificadas, el 36,4 % señaló que sus vacaciones durarían entre 4 y 7 días, el 48,1 % entre 8 y 30 días, y solo un 3,1 % optó por escapadas de fin de semana. En cuanto al tipo de alojamiento, el 46,5 % de los encuestados que planeaban o ya estaban de vacaciones manifestó preferir casas o apartamentos de alquiler, mientras que el 19,4 % eligió alojarse en hoteles.

En relación con los factores que podrían modificar la decisión de no viajar en el futuro próximo, el 38,75 % de los encuestados afirmó que no cambiaría su decisión bajo ninguna circunstancia, ya que no tenía previsto vacacionar ese año. No obstante, un 31 % indicó que reconsideraría su decisión si se redujeran las restricciones a los viajes internacionales (por ejemplo, eliminación de controles fronterizos y cuarentenas), y un 32 % señaló que lo haría si se reanudaran los vuelos internacionales.

#### **Sección 4: Impacto de la situación de COVID-19 en su situación económica y sus planes de viaje**

Se preguntó a los encuestados sobre el impacto de la crisis en sus ingresos, de los cuales el 56,7 % dijo que no se modificaron, el 27,10 % dijo que se habían reducido y el 13,28 % dijo que se habían reducido significativamente.

Al preguntar sobre los ahorros, el 28,73 % de los encuestados manifestó que no se habían afectado, el 39,84 % indicó que se habían reducido, mientras que el 24,93 % afirmó que sus ahorros se habían reducido significativamente. Tan solo un 6,5 % reportó un aumento en sus ahorros durante este período.

Estos resultados evidencian una situación de incertidumbre económica para una parte considerable de la población, lo cual puede tener un impacto directo en las decisiones relacionadas con el consumo turístico. Es probable que la percepción de menor disponibilidad de recursos financieros condicione las decisiones de planificación de vacaciones, especialmente cuando se trata de viajes al extranjero o de mayor duración.

En este sentido, es importante destacar que, aunque una parte significativa de los encuestados expresó un alto deseo de viajar (media de 65,3 en una escala de 0 a 100), la concreción de ese deseo podría verse limitada por los efectos económicos de la pandemia. Así, se plantea un escenario en el que coexisten la voluntad de viajar y las restricciones derivadas tanto de la situación sanitaria como del contexto económico individual.

#### **6.4.1. Conclusiones del análisis descriptivo**

El análisis descriptivo realizado permite delinear un panorama complejo en el que convergen múltiples dimensiones: preocupaciones sanitarias, restricciones normativas, limitaciones económicas y transformaciones en los hábitos turísticos. La percepción de riesgo asociada al COVID-19 fue considerablemente elevada entre los encuestados, afectando de manera significativa tanto la disposición a viajar como las decisiones vinculadas al tipo de destino y modalidad de alojamiento.

Los datos sugieren una reconfiguración de las prácticas vacacionales respecto del escenario previo a la pandemia. Se observa una clara preferencia por destinos nacionales y alojamientos que impliquen menor contacto interpersonal, como casas o apartamentos de alquiler. Estas decisiones parecen estar motivadas por una búsqueda de mayor seguridad sanitaria en un contexto aún marcado por la incertidumbre normativa y la ausencia de vacunas al momento de la encuesta.

En términos de percepción del riesgo, los resultados muestran que una mayoría significativa de los encuestados no minimiza la gravedad del COVID-19: el 37,40 % expresó estar en desacuerdo, y el 23,31 % muy en desacuerdo, con la afirmación de que el virus es comparable a una simple gripe. En ese marco, las principales recomendaciones sanitarias estaban centradas en la reducción de la movilidad y del contacto físico como estrategias de contención, lo cual se reflejó en las respuestas: el 40 % de los participantes indicó estar

de acuerdo, y el 33,06 % totalmente de acuerdo, con evitar viajes dentro del país incluso en vehículo propio.

Desde una perspectiva económica, la reducción de ingresos y de capacidad de ahorro también emerge como un factor relevante que podría limitar la demanda turística en el corto y mediano plazo. Si bien el contexto desfavorable desincentivó la planificación de viajes, tanto por razones prácticas como psicológicas, el deseo de viajar se mantuvo relativamente alto. La puntuación media del deseo de vacacionar fue de 65,3 (en una escala de 0 a 100), con una mediana de 75, lo que indica una actitud positiva hacia el turismo, pese a las restricciones vigentes.

En síntesis, los resultados permiten concluir que las actitudes de los turistas encuestados fueron profundamente afectadas en la fase inicial de la pandemia. No obstante, también se identifican señales de resiliencia, como el mantenimiento del deseo de viajar y la adaptación de los hábitos turísticos a las nuevas condiciones, lo que plantea desafíos y oportunidades para el diseño de políticas orientadas a la recuperación del sector en un escenario post-pandemia.

## **6.5. Factores objetivos y subjetivos que afectan la decisión de viajar. Análisis factorial**

Este capítulo profundiza en el estudio de los efectos de la pandemia en el turismo desde la perspectiva de la percepción del riesgo de los turistas durante la pandemia de COVID-19 en Uruguay. Una versión de esta sección se publicó en Brida et al. (2023).

El objetivo de esta sección es identificar qué factores subjetivos y objetivos determinan las intenciones futuras y los perfiles de segmentación con respecto a las decisiones de vacaciones en el contexto de pandemia de COVID-19. Entre los factores objetivos, se analiza el impacto sobre las intenciones de

viaje de los turistas de las medidas sanitarias que se implementaron en el momento de la realización de la encuesta. Como antecedentes metodológicos de trabajos empíricos que utilizan el análisis de componentes, podemos citar el de Sorman Shahabi et al. (2023), que examinaron la relación entre la xenofobia y el comportamiento de viaje durante la pandemia de COVID-19 en una muestra de 489 viajeros iraníes que participaron en una encuesta realizada en línea. Otro antecedente que utiliza componentes principales es el de Gago García et al. (2021), quienes analizan las relaciones en el comportamiento conjunto de la demanda turística en localizaciones de sol y playa y el comportamiento del empleo.

### **6.5.1. Metodología: Análisis de correspondencias múltiples como técnica de reducción de la información**

Con el objetivo de explorar si la información contenida en las respuestas de los encuestados podía reducirse a un conjunto de dimensiones conceptuales subyacentes, se aplicó un análisis de correspondencias múltiples (ACM). Esta técnica multivariada es especialmente adecuada para datos categóricos y permite representar gráficamente la estructura relacional entre variables, facilitando la identificación de patrones y agrupamientos latentes (Le Roux and Rouanet, 2010; Greenacre, 2010).

A diferencia del análisis de correspondencias simples, que se limita a dos variables cualitativas, el ACM permite tratar simultáneamente un conjunto de variables categóricas. Este procedimiento se basa en la descomposición espectral de la matriz de Burt, una matriz simétrica que contiene todas las tablas de contingencia bivariadas entre las variables incluidas en el análisis. La matriz de Burt se define como:

$$\mathbf{B} = \mathbf{Z}^T \mathbf{Z}$$

Donde  $\mathbf{Z}$  es la matriz de indicadores disyuntos (también conocida como

matriz completa de Burt), en la que cada fila representa un individuo y cada columna representa una modalidad de las variables cualitativas. Esta matriz codifica la pertenencia de cada individuo a las distintas categorías, permitiendo una comparación homogénea. Y B es simétrica y de dimensiones  $q \times q$ , siendo  $q$  el total de modalidades de todas las variables cualitativas.

Para este estudio se seleccionaron dos grupos de variables; 1) variables relacionadas con las medidas sanitarias y de control social que potencialmente afectan la decisión de realizar un viaje y 2) variables sociodemográficas, consideradas relevantes para comprender las diferencias en las percepciones y actitudes frente a dichas medidas.

La inclusión de estas variables permite evaluar de forma integral tanto la influencia de factores estructurales como de disposiciones individuales en la planificación de vacaciones.

Una vez extraídos los principales ejes factoriales mediante el ACM, se procedió a evaluar la fiabilidad interna del conjunto de variables mediante el coeficiente alpha de Cronbach, una medida estándar para determinar la consistencia interna de escalas compuestas. Su formulación se expresa como:

$$\alpha = \frac{K}{K - 1} \left( 1 - \frac{\sum_{i=1}^K \sigma_i^2}{\sigma_T^2} \right)$$

Donde  $\alpha$  es el coeficiente de fiabilidad de Cronbach,  $K$  es el número de ítems (preguntas o variables),  $\sigma_i^2$  es la varianza del ítem y  $\sigma_T^2$  es la varianza total de la suma de los ítems (varianza del test completo).

Cuando  $\alpha$  es superior a 0,70 suele considerarse aceptable en investigaciones sociales, aunque en contextos exploratorios puede admitirse un umbral de 0,60 (Peterson, 1994).

En este caso, los primeros ejes factoriales obtenidos explican una proporción significativa de la inercia total, lo que valida la existencia de estructuras latentes en la información proporcionada por los encuestados.

### 6.5.2. Resultados

Los resultados obtenidos muestran que se retuvieron ocho factores, que consiguen explicar el 70,68 % de la varianza del modelo.

En el cuadro 6.4 Muestra que los primeros cuatro factores explican el 58,79 % de la varianza total del espacio multidimensional de las modalidades, lo cual es un valor aceptable para este tipo de análisis exploratorio con variables categóricas múltiples. Los factores 1 y 2 son dominantes, explicando conjuntamente 43,16 % del total.

**Cuadro 6.4:** Resultados del Análisis de Correspondencias Múltiples (ACM)

Factor	Modalidad destacada	Contr. al eje	Inercia (%)	Benzécri Ac. (%)
1	Disminución restricciones internacionales (De ninguna manera)	0,111	24,82	24,82
	Fin del confinamiento (De ninguna manera)	0,108		
	Restablecimiento de vuelos (De ninguna manera)	0,100		
	Reapertura de restaurantes (De ninguna manera)	0,088		
2	Disminución restricciones internacionales (Totalmente)	0,091	18,35	43,16
	Reapertura de restaurantes (Totalmente)	0,087		
	Reapertura de tiendas (Totalmente)	0,086		
	Fin del distanciamiento social (Totalmente)	0,085		
3	Restablecimiento de vuelos (Depende)	0,096	8,67	51,83
	Disminuir restricciones internacionales (Depende)	0,064		
	Reapertura de restaurantes (Depende)	0,059		
	Reapertura de tiendas (Depende)	0,057		
4	Fin del distanciamiento social (Tal vez no)	0,074	6,95	58,79
	Disminuir restricciones internacionales (Tal vez no)	0,066		
	Reapertura de tiendas (Tal vez sí)	0,063		
	Disminuir restricciones internacionales (Tal vez sí)	0,048		
5	Test negativo COVID (Definitivamente renunciaría)	0,093	4,56	63,35
	Examen médico en destino (Definitivamente renunciaría)	0,066		
	Examen médico en destino (No renunciaría de ninguna manera)	0,053		
	Reapertura de restaurantes (Quizás sí)	0,052		
6	Profesión (Jubilado)	0,091	3,21	66,56
	Edad (66-75)	0,073		
	Formulario médico (Definitivamente renunciaría)	0,066		
	Examen médico en destino (Quizás sí)	0,041		
7	Profesión (Ejecutivo)	0,075	2,26	68,82
	Examen médico en destino (Depende)	0,064		
	Nivel educativo (Doctorado)	0,057		
	Test negativo COVID (Depende)	0,047		
8	Cuarentena en destino (Quizás no)	0,113	1,86	70,68
	Examen médico en destino (Quizás sí)	0,088		
	Examen médico en destino (Quizás no)	0,070		
	Cuarentena en destino (Quizás sí)	0,063		

Fuente: Elaboración propia.

El factor 1 acumula el 24,82 % de la varianza y representa la modalidad de rechazo absoluto a la reactivación turística al estar fuertemente asociado a modalidades como «De ninguna manera» frente a la reducción de restricciones, como son las variables de la eliminación de barreras administrativas, disminución de las restricciones a los viajes internacionales, el fin del cierre de fronteras, el restablecimiento de los vuelos internacionales o la reapertura de restaurantes. Este factor se caracteriza por estar mayormente conformado por hombres en la franja de edad de 76 años y más, con nivel de instrucción primaria y secundaria e ingresos mensuales de US\$ 500 o menos. En síntesis, este eje puede interpretarse como una resistencia o miedo extremo a viajar, posiblemente asociada a percepciones de alto riesgo sanitario o desconfianza institucional.

El factor 2 resume el 18,35 % de la varianza y está asociado al deseo activo de retomar la normalidad porque se vincula a respuestas «Totalmente» favorables a reabrir espacios y reducir restricciones. Está conformado por aquellos entrevistados que están totalmente dispuestos a planificar sus nuevos viajes si se eliminan barreras administrativas, destacando la disminución de las restricciones a los viajes internacionales, la reapertura de restaurantes y de todos los comercios, y el fin de las medidas de distanciamiento social. Lo conforman uruguayos pertenecientes a grupos de edad entre 18 y 45 años, en su mayoría trabajadores y estudiantes. En síntesis, representa una actitud favorable al turismo pospandemia, con expectativas de normalización de la actividad.

El factor 3 acumula el 8,67 % de la varianza. Los uruguayos representados en este factor manifiestan dudas sobre la planificación de sus nuevas vacaciones, tanto ante la reapertura de comercios o restaurantes, como ante el restablecimiento de vuelos internacionales y la reducción de restricciones a los viajes internacionales. Las modalidades «Depende» predominan, sugiriendo la existencia de un grupo moderado que condiciona su comportamiento a

factores adicionales (vacunas, información confiable, etc.). Las características sociodemográficas de este grupo son más diversas que las señaladas anteriormente, estando representados aquellos uruguayos con nivel de instrucción equivalente a Secundaria y Maestría, entre 18 y 55 años, y con niveles de ingresos mensuales de US\$ 1000 o más o de US\$ 3000 o más. En resumen, este factor representa las posturas ambivalentes ante la reactivación.

El factor 4 representa el 6,95 % de la varianza. Lo que define principalmente este factor es una actitud indecisa frente a la planificación de nuevas vacaciones ante la disminución de las restricciones a los viajes internacionales, la reapertura de todos los comercios y el fin de las medidas de distanciamiento social. Se trata de los entrevistados de 66 años y más, con nivel de educación primaria, ocupados o jubilados y con niveles de ingresos de US\$ 2500 y más mensuales.

Los factores 5 a 8 son los que presentan más interacción con variables sociodemográficas. A partir del factor 5 se integran variables como edad, profesión, educación y medidas de control específicas (exámenes, cuarentenas). El factor 6 identifica a los jubilados como un grupo con alta sensibilidad a las medidas sanitarias. El factor 7 destaca la influencia de la profesión ejecutiva y niveles educativos superiores en las decisiones de viaje más racionales y flexibles. El factor 8 contiene a personas de 36-55 años, trabajadores o ejecutivos, con niveles de ingresos de US\$ 2000 a US\$ 2500 o US\$ 3000 a US\$ 3500 mensuales reuentes a viajar.

## **6.6. Percepción del riesgo y comportamientos de turistas: un análisis de conglomerados**

Los resultados descriptivos presentados previamente muestran que la mayoría de los encuestados manifiesta una alta percepción del riesgo asociado

al COVID-19. Sin embargo, esta percepción no se traduce de manera homogénea en los comportamientos relacionados con los viajes, especialmente en lo que respecta a la disposición a desplazarse y a la aceptación de medidas sanitarias implementadas durante el período analizado. A fin de identificar perfiles diferenciados entre los individuos, en esta sección se aplica un análisis de conglomerados que permite clasificar a los encuestados en grupos según sus comportamientos frente al riesgo. Una versión preliminar de esta sección fue publicada en Brida et al. (2024b) <sup>2</sup>.

La literatura especializada ha subrayado la importancia de restaurar la confianza del viajero como condición necesaria para la recuperación del sector turístico. En este sentido, reducir la percepción del riesgo se posiciona como una estrategia clave (Assaf and Scuderi, 2020; Sharma et al., 2021). Gozgor et al. (2022), por su parte, establecen una analogía entre los riesgos derivados de la pandemia y los riesgos de naturaleza geopolítica, argumentando que la incertidumbre generada por la COVID-19 ha alterado significativamente la forma en que estos factores inciden sobre la demanda y la oferta turística, especialmente a través de las restricciones a la movilidad de personas y bienes. Desde esta perspectiva, esta sección tiene como objetivo comprender la percepción de riesgo por parte de los turistas, a través de la identificación de patrones de comportamiento asociados tanto a las decisiones de viaje como a la aceptación o rechazo de medidas de prevención —sanitarias y administrativas— en un contexto crítico. La identificación de estos patrones permite aportar insumos relevantes para el diseño de políticas públicas que promuevan la resiliencia y la recuperación del sector turístico a nivel regional. Como antecedente metodológico destacado, se considera el estudio de Neuburger y Egger (2021), quienes emplearon un análisis de conglomerados para examinar la percepción del riesgo y el comportamiento de viaje de los turistas

---

<sup>2</sup>Versiones de este capítulo fueron presentadas en los siguiente seminarios: 8th Conference Of The International Association For Tourism Economics (Francia, Junio 2022) y 13ª edición del Workshop “Tourism: Economics and Management” (Uruguay, Noviembre 2021)

en la región DACH (Alemania, Austria y Suiza), antes e inmediatamente después de la declaración oficial de la pandemia por parte de la OMS (4 y 19 de marzo de 2020, respectivamente). A partir de datos sobre percepción del riesgo, los autores concluyeron que tanto la percepción del riesgo sanitario como del riesgo asociado al viaje, así como la disposición a modificar o cancelar planes de viaje, se incrementaron de forma significativa en ese breve intervalo temporal.

### 6.6.1. Metodología: Análisis de conglomerados

Con el objetivo de identificar perfiles diferenciados de turistas en función de sus percepciones y comportamientos frente al riesgo sanitario derivado de la pandemia de COVID-19, se aplicó un análisis de conglomerados (cluster analysis). Esta técnica estadística multivariada permite agrupar observaciones, en este caso, individuos encuestados, de modo tal que los elementos dentro de un mismo grupo (o clúster) sean internamente homogéneos en relación con un conjunto de variables seleccionadas, y a su vez, lo más heterogéneos posible respecto a los elementos de los otros grupos ([Chatfield, 2018](#)).

**Selección de variables** Para llevar a cabo el análisis, se seleccionaron variables categóricas extraídas del cuestionario, que resultaron conceptualmente relevantes y estadísticamente explicativas. Estas variables reflejan las decisiones de los turistas ante distintos escenarios, tales como: a) la obligación de cumplir medidas de control sanitario al ingresar al destino (por ejemplo, cuarentena obligatoria, presentación de pruebas de diagnóstico o exámenes médicos), b) cambios posibles en la situación sanitaria del destino (por ejemplo, disponibilidad de vacunas, cambios en el riesgo o eliminación de restricciones sanitarias), c) intención de continuar, posponer o cancelar el viaje bajo diferentes condiciones. Adicionalmente, se incorporaron variables sociodemográficas clave (edad, sexo, nivel educativo, país de residencia, profesión e ingresos del hogar) con el fin de enriquecer la interpretación de

los clústeres obtenidos y favorecer su utilidad para el diseño de políticas públicas.

### **Técnica de análisis y procedimiento**

Se aplicó un método de agrupamiento jerárquico-agregativo, que consiste en construir una jerarquía de agrupamientos mediante un proceso secuencial de fusión de observaciones. Inicialmente, cada observación constituye un clúster individual. Luego, de forma iterativa, los clústeres se van uniendo por pares de sujetos más próximos según el criterio de distancia definido, hasta formar un único clúster que contiene todas las observaciones (Chatfield, 2018). Los criterios de detención del proceso iterativo para elegir el número de grupos que se utilizaron fueron la regla Pseudo-F o de Calinski y la prueba Pseudo-t o Duda-Hart. Ambas reglas de detención sugieren una estructura de cuatro grupos.

*Medida de proximidad: distancia euclidiana.* Como medida de disimilitud entre observaciones se utilizó la distancia euclidiana al cuadrado, adecuada para variables cuantitativas o transformadas previamente mediante técnicas de cuantificación para variables categóricas. Dada una muestra con  $n$  individuos, la distancia euclidiana entre dos vectores de características  $x_i$  y  $x_j$  está dada por:

$$d_{ij}^2 = \sum_{k=1}^p (x_{ik} - x_{jk})^2$$

donde:  $p$  es el número de variables consideradas,  $x_k$  representa el valor de la  $k$ -ésima variable para el individuo  $i$ .

*Criterio de enlace: método de Ward.* Para determinar qué clústeres deben fusionarse en cada paso, se utilizó el algoritmo de Ward, un método de enlace basado en la varianza. Este criterio minimiza el incremento de la suma de los cuadrados dentro de los grupos (within-cluster sum of squares) al fusionar dos clústeres A y B. Formalmente, la función de pérdida que Ward minimiza en cada iteración está dada por:

$$\Delta(A, B) = \frac{n_A n_B}{n_A + n_B} \|\bar{x}_A - \bar{x}_B\|^2 \quad (6.1)$$

Donde  $n_A$  y  $n_B$  son los tamaños de los clusters A y B y  $x_A$  y  $x_B$  son sus centroides respectivos.

Este método tiende a formar clústeres esféricos y de tamaño similar, lo que resulta adecuado en estudios donde se busca identificar perfiles consistentes.

### **Determinación del número óptimo de conglomerados**

La elección del número de conglomerados no fue arbitraria, sino que se fundamentó en dos reglas de detención estadísticas ampliamente utilizadas:

Índice pseudo-F de Calinski y Harabasz:

$$F(k) = \frac{B(k)/(k-1)}{W(k)/(n-k)} \quad (6.2)$$

Donde  $F(k)$  es el índice pseudo F para  $k$  grupos,  $W(k)$  es la suma de cuadrados dentro de los grupos (Within-group sum of squares),  $B(k)$  es la suma de cuadrados entre grupos,  $k$  es el número de clústeres y  $n$  es el número total de observaciones. Este índice busca maximizar la varianza explicada entre clústeres con respecto a la varianza total. Valores más altos indican una estructura de clústeres más clara. Por su parte, se utilizó el estadístico pseudo- $T^2$  de Duda-Hart, que evalúa el cambio en la cohesión interna al fusionar clústeres. Un descenso brusco en este estadístico seguido de un aumento es indicativo de una estructura apropiada. Ambos criterios coincidieron en sugerir una solución con cuatro conglomerados, lo que aporta robustez a la partición seleccionada.

Las variables categóricas utilizadas fueron previamente transformadas mediante técnicas de codificación tipo one-hot o codificación binaria, para que fueran compatibles con el cálculo de distancias. Asimismo, se realizó una validación cruzada de la estabilidad de los clústeres mediante la aplicación complementaria de métodos no jerárquicos (por ejemplo, K-medias con

centroides iniciales derivados del dendrograma jerárquico), confirmando la robustez de los resultados.

### **6.6.2. Resultados principales**

El cuadro 6.5 muestra los resultados del análisis de clusters, resumiendo las principales características de los miembros de los cuatro grupos.

**Cuadro 6.5:** Distribución de clusters. Porcentaje de la moda entre paréntesis

<b>Variable</b>	<b>C. 1: "Reflexivos"</b>	<b>C. 2: "Cautelosos"</b>	<b>C. 3: "Arriesgados"</b>	<b>C. 4: "Ansiosos"</b>
<b>Información sociodemográfica</b>				
Edad promedio	+45 (65.45 %)	-45 (61.84 %)	36-65 (70 %)	36-65 (69.57 %)
Género	Mujer (76 %)	Mujer (83 %)	Mujer (66 %)	Mujer (73 %)
País de residencia	No residentes (9.09 %)	No residentes (2.63 %)	No residentes (3.42 %)	No residentes (5.43 %)
Nivel educativo	Maestría (30.91 %)	Universitario (73.68 %)	Universitario (66 %)	Doctorado (13 %)
Estado laboral	Ejecutivos (20 %)	Empleados/independientes	Empleados/jubilados	Empleados/profesionales
<b>Evaluación de la situación actual</b>				
Preocupación por COVID-19	Totalmente acuerdo(71 %)	Totalmente acuerdo(62 %)	Acuerdo (60 %)	Totalmente acuerdo(59 %)
Similar a la gripe	Totalmente desacuerdo(55 %)	Totalmente desacuerdo(37 %)	Desacuerdo (44 %)	Desacuerdo (39 %)
Situación alarmista	Totalmente desacuerdo(47 %)	Totalmente desacuerdo(43 %)	Desacuerdo (36 %)	Desacuerdo (25 %)
Turismo afectado	Desacuerdo (51 %)	Desacuerdo (54 %)	Acuerdo (66 %)	Totalmente acuerdo(64 %)
<b>Decisión ante cambios en la situación: ¿Renunciaría a viajar si?</b>				
Fin del confinamiento	En absoluto(45 %)	Depende(41 %)	Tal vez sí(38 %)	Definitivamente si(59 %)
Reapertura de vuelos	En absoluto(45 %)	En absoluto(46 %)	Definitivamente si(40 %)	Definitivamente si(59 %)
<b>Condiciones que afectarían la decisión: ¿Renunciaría a viajar si?</b>				
Formulario de salud	En absoluto(73 %)	En absoluto(71 %)	En absoluto(58 %)	En absoluto(82 %)
Test COVID negativo	En absoluto(65 %)	En absoluto(31 %)	En absoluto(29 %)	En absoluto(57 %)
Cuarentena obligatoria	Definitivamente si(33 %)	Definitivamente si(37 %)	Tal vez sí (32 %)	Definitivamente si(34 %)
Examen de salud	No renunciaría en absoluto (40 %)	En absoluto(24 %)	Tal vez sí (29 %)	En absoluto(30 %)
Vacunación obligatoria	En absoluto(29 %)	Definitivamente si(29 %)	Definitivamente si(33 %)	En absoluto(43 %)

Fuente: Elaboración propia.

## **Análisis de clusters: caracterización de perfiles**

### *Cluster 1: “Los reflexivos” (14,91 %)*

Este grupo se compone mayoritariamente de personas mayores: el 65,45 % tiene más de 45 años, y es el único cluster con una proporción destacada de mayores de 66 años (12,73 %). Las mujeres predominan (76,36 %), en línea con la tendencia general de la muestra. Se destaca por una mayor proporción de no residentes (9,09 %) y por un perfil educativo elevado, con el porcentaje más alto de personas con maestría (30,91 %). A nivel ocupacional, es el grupo con mayor representación de directivos (20 %) y trabajadores independientes (27 %). También presenta una tasa de desempleo superior al promedio (5,45 %), aunque no así de jubilados.

En cuanto a la evaluación de la situación sanitaria, una mayoría muestra preocupación por la pandemia (71 %) y rechaza la idea de que se trate de una simple gripe o de una situación exagerada. No obstante, un 7 % declara no estar preocupado, cifra superior al promedio muestral (3,78 %).

Este grupo adopta precauciones moderadas frente al riesgo: el 45 % no renunciaría a viajar tras el fin del confinamiento, y una proporción similar frente a la reapertura de vuelos. No obstante, un 29 % cancelaría si se exigiera cuarentena, y un 29 % también lo haría en caso de vacunación obligatoria. Cabe señalar que esta última actitud debe interpretarse en el contexto del momento de aplicación de la encuesta, en el cual las vacunas aún no estaban disponibles.

Frente a la posibilidad de modificar decisiones ante cambios sanitarios, el 38,18 % señala que podría reconsiderar su postura de no vacacionar, mientras que un 32,73 % ya ha decidido no tomar vacaciones, independientemente de la evolución de la pandemia.

### *Cluster 2: “Los cautelosos” (20,60 %)*

Este grupo se caracteriza por una composición más joven: el 61,84 % tiene menos de 45 años. Presenta una fuerte mayoría femenina (82,89 %) y una

altísima proporción de residentes (97 %). El nivel educativo es elevado, con predominio de formación universitaria o terciaria (73,68 %). Predominan los empleados y trabajadores independientes.

Es el grupo con mayor cautela frente a la pandemia: el 92 % expresa preocupación, y la mayoría no considera que el virus sea comparable a una gripe ni que la situación esté sobredimensionada. Aun así, una parte significativa opta por respuestas neutras ante las afirmaciones relacionadas con el riesgo.

En relación con los comportamientos turísticos, este grupo manifiesta la mayor disposición a cambiar hábitos de viaje (80 %) y a evitar medios de transporte públicos y privados. Frente a exigencias sanitarias en destino, muestra una fuerte disposición a renunciar al viaje en caso de cuarentena (57,89 %), mientras que ante otras exigencias (vacunación, test, formularios), predomina la respuesta condicional «depende».

En términos de decisiones vacacionales, se destaca por su rigidez: el 44,74 % no considera vacacionar este año bajo ninguna circunstancia, manteniendo una postura inamovible incluso ante un eventual relajamiento de las restricciones.

*Cluster 3: “Los arriesgados” (42,28 %)*

Es el grupo más numeroso y con mayor heterogeneidad etaria, con predominancia de edades medias. La participación masculina es superior al promedio (31,41 %). Predominan empleados, independientes y jubilados.

Este grupo tiene la percepción de riesgo más baja: aunque el 85,2 % manifiesta preocupación, es el que más desacuerdo muestra con las afirmaciones alarmistas y con la idea de que el turismo será fuertemente afectado.

Se trata del grupo con menor aceptación de precauciones turísticas y con mayor reticencia a aceptar condiciones sanitarias para viajar. Presenta los porcentajes más altos de renuncia en caso de requerimientos como formulario sanitario, prueba COVID negativa o cuarentena obligatoria. En cambio, su

nivel de rechazo ante la vacunación obligatoria no es tan elevado como en otros grupos.

Es también un grupo potencialmente más flexible: el 50,64 % cambiaría su decisión de no viajar si mejora la situación sanitaria, y un porcentaje considerable se muestra dispuesto a reconsiderar si se relajan las restricciones.

*Cluster 4: “Los ansiosos” (24,93 %)*

Predomina la mediana edad (69,57 % entre 36 y 65 años), con una distribución por género y residencia similar a la de la muestra. Es el grupo con mayor proporción de personas con doctorado, y con presencia de profesionales y trabajadores autónomos.

Presenta la percepción de riesgo más elevada: el 94,57 % está preocupado por la pandemia, y más del 90 % considera que el turismo se verá gravemente afectado. Sin embargo, contrariamente a esa percepción, son quienes menos modificarían sus hábitos de viaje.

Es el grupo más proclive a viajar aún ante exigencias sanitarias: el 85,87 % no renunciaría por un formulario sanitario, el 68,48 % lo haría frente a una prueba COVID negativa y el 44,57 % no cancelaría por un examen de salud. También es el más tolerante frente al requisito de vacunación (52,17 %).

El 54 % está dispuesto a cambiar su decisión de no viajar si mejora la situación sanitaria. Además, más del 80 % reconsideraría sus planes si se redujeran las restricciones de movilidad, vuelos internacionales o distanciamiento social.

### **Reflexiones**

La agrupación de los participantes en la encuesta demostró que, a pesar de que la gran mayoría de los encuestados tenía una alta conciencia del riesgo de COVID-19, existen comportamientos diferenciados de los encuestados en cuanto a las decisiones de viajar y las medidas sanitarias a adoptar. Se observa que, dependiendo de las características (edad, sexo, nivel educativo, etc.) las personas se comportan de forma diferente ante el riesgo. En función

de estas características, encontramos grupos más dispuestos a asumir riesgos y aceptar viajar en tiempos de pandemia, en comparación con otros que son más cautelosos y deliberativos a la hora de asumir riesgos al viajar. La aceptación de las medidas de control sanitario y de salud a la entrada de los destinos también varía según los grupos. A partir de los resultados, se pueden proporcionar varias implicaciones para la industria turística, que requiere estrategias claras de salud y seguridad y una reducción de la percepción del riesgo, con el fin de recuperar su nivel de actividad empresarial una vez que disminuya la amenaza de COVID-19.

Este análisis profundiza los resultados encontrados en la sección anterior, en la identificación de grupos de comportamientos diferenciados ante una situación de riesgo, específicamente la pandemia de COVID-19. Esto facilita un diseño más profundo y matizado de políticas sectoriales de recuperación diferenciadas que permitan identificar mejor las capacidades de resiliencia de los destinos turísticos, según el perfil del turista que los visita frente a distintos tipos de riesgos.

## **6.7. Determinantes de la vulnerabilidad de los viajeros contexto de eventos extremos.**

Este apartado examina la vulnerabilidad de los viajeros frente a eventos extremos poco frecuentes, utilizando la pandemia de COVID-19 como caso de estudio <sup>3</sup>. El objetivo principal es identificar los determinantes de dicha vulnerabilidad a través de un enfoque cuantitativo basado en el análisis factorial exploratorio (AFE) y modelos de regresión. Este enfoque no solo permite delimitar los factores que inciden en la disposición a viajar durante situaciones críticas, sino que también amplía el marco analítico para com-

---

<sup>3</sup>Una versión de esta sección se publicó en Stanková, V., Scuderi, R. and Mogni, V. (2025), "Traveler vulnerability to extreme events: insights from COVID-19", *Journal of Economic Studies*, Vol. ahead-of-print No. ahead-of-print. <https://doi.org/10.1108/JES-11-2024-0771>

prender y anticipar las respuestas del turismo frente a crisis poco frecuentes, con implicancias directas en las estrategias de mitigación del riesgo y en la planificación de la recuperación del sector.

En este estudio, la vulnerabilidad de los viajeros se define como el grado en que un shock externo, como una pandemia, afecta la capacidad percibida de viajar, mediada por factores tanto individuales como contextuales, que pueden o no estar directamente relacionados con el evento. Así entendida, la vulnerabilidad es una condición subjetiva y dinámica, influida por la percepción del riesgo, la resiliencia psicológica y las condiciones estructurales del entorno.

Las crisis sanitarias, como las pandemias, tienen un impacto prolongado y disruptivo sobre la estabilidad del sistema turístico. La pandemia de COVID-19 no solo redujo la movilidad global, sino que impuso restricciones sin precedentes, tales como cuarentenas, exámenes de salud obligatorios y confinamientos, transformando la voluntad de viajar en una imposibilidad percibida.

Numerosos estudios han abordado el impacto del COVID-19 en el turismo, centrándose principalmente en la percepción del riesgo y las intenciones de viaje (Neuburger and Egger, 2021; Morar et al., 2021). Sin embargo, el componente crítico de la vulnerabilidad ha sido escasamente explorado en estos análisis. Evidencia empírica acumulada sugiere que tanto la percepción de amenaza como la susceptibilidad percibida a los riesgos influyen significativamente en el comportamiento de los viajeros (Lee et al., 2012; Cahyanto et al., 2016), lo cual justifica la necesidad de incorporar la noción de vulnerabilidad como variable explicativa central.

Desde una perspectiva emic, este estudio amplía el análisis al incluir factores conscientes e inconscientes que inciden en la evitación del viaje, influenciados por percepciones de amenaza a la salud y desconfianza en la gestión de la crisis. A diferencia del enfoque emic propuesto por Wassler y

Kuteynikova (2020), según el cual ciertos eventos críticos pueden enriquecer las memorias turísticas y motivar el viaje, se sostiene aquí que eventos extremos como el COVID-19 difícilmente inducen efectos positivos sobre la intención de viajar durante la crisis.

A partir de los datos empíricos recabados, se examina el impacto de la percepción del riesgo, la confianza en la reapertura de los servicios turísticos y la adhesión a las medidas de seguridad sanitaria —tanto previas como durante el viaje— en la disposición a viajar. Si bien trabajos previos, como el de Dalle Nogare y Scuderi (2024), han analizado el efecto de las medidas de seguridad implementadas en los destinos (establecimientos de alojamiento, playas, espacios públicos), este estudio enfoca su atención en las medidas de control gubernamentales más amplias, exigidas en origen y destino. El estudio propone que, incluso en medio de una crisis, los viajeros menos vulnerables optarían por emprender un viaje si los servicios se reabrieran, si sienten confianza en que las decisiones gubernamentales tomadas pueden mitigar la vulnerabilidad de los viajeros.

Además de los factores sociodemográficos comúnmente explorados, como edad o género, el estudio incorpora nuevas dimensiones que permiten capturar con mayor precisión la vulnerabilidad percibida. Entre ellas, se destacan la respuesta psicológica ante la reapertura, la confianza institucional y la percepción sobre la eficacia de las medidas de mitigación.

### **6.7.1. Metodología**

Se utilizó la misma base de datos que en las secciones anteriores, pero se centra exclusivamente en los viajeros uruguayos, que representan el 95 % de la muestra. Por tanto, en esta sección se trabaja sobre un total de 347 observaciones.

Se define la vulnerabilidad de los viajeros como su disposición percibida a viajar durante una crisis sanitaria, y se propone identificar sus principales

determinantes latentes a través de un enfoque empírico que combina análisis factorial exploratorio (AFE) y modelos de regresión multivariada. Se emplea el análisis factorial exploratorio (AFE) para identificar los factores que influyen en la vulnerabilidad de los viajeros y, a continuación, mediante modelos de regresión, se analizan aspectos como la confianza en el gobierno sobre la reapertura de los servicios turísticos esenciales, la percepción del riesgo y las medidas de seguridad. El AFE es especialmente útil en este caso, dado el alto número de ítems incluidos en la encuesta, muchos de los cuales presentan redundancias semánticas o correlaciones elevadas, lo que puede dificultar su interpretación directa y generar problemas de multicolinealidad en modelos de regresión. El AFE permite obtener factores numéricos continuos, interpretables como puntajes latentes individuales, que pueden integrarse directamente en modelos de regresión, por lo tanto, su aplicación permite reducir la dimensionalidad, extraer factores latentes representativos y, en una segunda etapa, utilizar estos factores como regresores sintéticos en modelos explicativos.

El análisis factorial exploratorio se aplicó sobre el conjunto de ítems relacionados con actitudes y comportamientos frente a los viajes en el contexto pandémico. Previa a su aplicación, se verificó la adecuación muestral mediante la prueba de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) y la prueba de esfericidad de Bartlett, obteniéndose valores que justifican la aplicación del AFE. La extracción de factores se realizó mediante el método de máxima verosimilitud (Maximum Likelihood), mientras que para facilitar la interpretación de las estructuras factoriales, se aplicó una rotación ortogonal Varimax, que maximiza la varianza de las cargas factoriales y favorece la claridad conceptual de los factores extraídos.

Para el análisis de regresión, la variable dependiente se construyó a partir de un factor identificado como indicador de vulnerabilidad a viajar, definido por la tendencia a evitar desplazamientos durante la pandemia. Este factor

incluyó cuatro ítems con correlaciones superiores a 0,50 y una carga factorial elevada, por lo que se lo utilizó como variable latente continua en los modelos de regresión. La descripción de los factores y la varianza explicada de cada uno se presentan en el cuadro 6.6. Los regresores se definieron a partir de cinco factores adicionales identificados mediante AFE:

REOPE (Reapertura de servicios esenciales): disposición a viajar tras la apertura de servicios básicos.

REOPL (Reapertura de servicios de ocio): disposición a viajar al restablecerse las actividades recreativas.

PERCRIS (Percepción de la crisis sanitaria): evaluación individual del riesgo asociado a la COVID-19, en línea con estructuras teóricas previas (Neuburger and Egger, 2021).

TRAMH (Medidas altamente restrictivas): evitación del viaje debido a cuarentena o controles intensivos.

TRAML (Medidas ligeramente restrictivas): sensibilidad frente a requisitos como pruebas o formularios sanitarios.

Los ítems vinculados a la vacunación fueron excluidos del modelo debido a sus bajas cargas factoriales y escasa varianza explicada, atribuible a que las vacunas no estaban disponibles en Uruguay en el momento de la encuesta.

**Especificación del modelo** El modelo econométrico estimado es una regresión lineal múltiple donde el puntaje de vulnerabilidad (factor dependiente) se explica por los factores latentes (ver Cuadro 6.6).

$$\begin{aligned}
 VUL_i = & \beta_0 + \beta_1 REOPE_i + \beta_2 REOPL_i + \beta_3 PERCRIS_i \\
 & + \beta_4 TRAMH_i + \beta_5 TRAML_i + \beta_6 INGRESOS_i \\
 & + \beta_7 LABORAL_i + \beta_8 EDAD_i + \beta_9 GENERO_i \\
 & + \beta_{10} EDUC_i + \varepsilon_i
 \end{aligned} \tag{6.3}$$

donde:

$VUL_i$  es la vulnerabilidad percibida del individuo,  $REOPE_i$  es la disposición a viajar tras reapertura de servicios esenciales,  $REOPL_i$  es la disposición a viajar tras reapertura de servicios de ocio,  $PERCRIS_i$  es la percepción del riesgo de COVID-19,  $TRAMH_i$  medidas altamente restrictivas,  $TRAML_i$  medidas ligeramente restrictivas,  $INC_i$ ,  $FEMALE_i$ ,  $AGE_i$ ,  $EDU_i$  y  $EMP_i$  son las variables de control socioeconómico y  $\varepsilon_i$  es el término de error.

Este modelo permite identificar los determinantes más relevantes de la vulnerabilidad turística durante una crisis, a partir de variables latentes construidas de forma parsimoniosa y empíricamente robustas.

### 6.7.2. Resultados

La estimación mediante Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO) (véase Cuadro 6.7) incluyó un conjunto de variables de control socioeconómico—ingresos, situación laboral, edad, género y nivel educativo— con el objetivo de capturar posibles efectos contextuales sobre la vulnerabilidad de los viajeros. Se realizaron pruebas de robustez a fin de evaluar la estabilidad de los coeficientes estimados bajo distintas especificaciones del modelo, confirmando la consistencia de los resultados obtenidos.

En relación con las variables de reapertura, el coeficiente estimado para REOPL (reapertura de servicios de ocio) resultó ser estadísticamente no significativo y de la menor magnitud entre todas las variables incluidas, lo cual indica que esta dimensión de la reapertura no tiene un impacto perceptible sobre la vulnerabilidad de los viajeros. Por el contrario, REOPE (reapertura de servicios esenciales) presentó un coeficiente negativo y estadísticamente significativo en todas las especificaciones, lo que sugiere que una actitud favorable hacia la restauración de servicios básicos está asociada con una reducción en la vulnerabilidad percibida.

Este contraste evidencia que la reapertura de actividades recreativas no posee el mismo peso simbólico o funcional que la reactivación de servicios

**Cuadro 6.6:** Variables, medias descriptivas y resultados del análisis factorial exploratorio (EFA)

Factor / Variable	Ítem / Descripción	Media (DE)	Carga	Var. Exp.
<b>Vulnerabilidad del viajero (VUL)</b>	Factor de evitación de viaje			0.382
	V1: Evito viajar en avión o barco	4.305 (0.918)	0.538	
	V2: Evito transporte público nacional	3.012 (1.277)	0.765	
	V3: Evito viajar en mi propio vehículo	3.744 (1.238)	0.560	
	V4: Es temprano para pensar en vacaciones	3.443 (1.182)	0.582	
<b>Respuesta ante reapertura de viajes (REOP)</b>				0.712
<i>Reapertura esencial (REOPE)</i>	Factor 1: Reapertura de servicios esenciales			0.399
	R3: Fin del confinamiento	3.357 (1.364)	0.585	
	R4: Fin del distanciamiento social	3.242 (1.426)	0.583	
	R5: Fin de restricciones internacionales	3.427 (1.435)	0.914	
	R6: Restauración de vuelos internacionales	3.406 (1.470)	0.834	
<i>Reapertura de ocio (REOPL)</i>	Factor 2: Reapertura de actividades recreativas			0.312
	R1: Reapertura de tiendas	2.308 (1.343)	0.826	
	R2: Reapertura de restaurantes	2.634 (1.389)	0.827	
<b>Percepción del COVID-19 (PERC)</b>	Factor de percepción del riesgo			0.273
	P1: La situación me preocupa	4.363 (0.791)	0.602	
	P2: Es solo una gripe más*	3.634 (1.067)	0.617	
	P3: Es muy alarmista*	3.245 (1.198)	0.474	
	P4: Está totalmente fuera de control	2.963 (1.007)	–	
<b>Respuesta a medidas sanitarias (TRAM)</b>				0.505
<i>Medidas estrictas (TRAMH)</i>	Factor 1: Renuncia a viajar por medidas fuertes			0.305
	M3: Cuarentena obligatoria	3.418 (1.459)	0.874	
	M4: Examen de salud obligatorio	2.988 (1.430)	0.715	
	M5: Obligación de vacunación	2.902 (1.521)	–	
	<i>Medidas leves (TRAML)</i>	Factor 2: Renuncia por exigencias leves		
M1: Formulario sanitario obligatorio		1.625 (1.041)	0.635	
M2: Test negativo obligatorio		2.323 (1.366)	0.589	
<b>VARIABLES DE CONTROL (SOCIOECONÓMICAS)</b>		<b>Media (DE)</b>		
Ingreso (INC)	1 = >2000 USD, 0 = 2000 USD	0.369 (0.483)		
Género (FEMALE)	1 = Femenino, 0 = Masculino	0.738 (0.440)		
Edad (AGE)	1 = Entre 55 y 65 años, 0 = Otro	0.184 (0.388)		
Educación (EDU)	1 = Educación terciaria, 0 = Otro	0.891 (0.312)		
Empleo (EMP)	1 = Empleado, 0 = Desempleado	0.798 (0.401)		

\* Ítems con codificación inversa. Fuente: Elaboración propia con base en datos de encuesta.

**Cuadro 6.7:** Resultados del Análisis de Regresión Múltiple

Var. Dependiente:	Vulnerabilidad del Viajero (proxi de evitación de viajes)								
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)
Intercepto	-0.00 (0.05)	0.00 (0.04)	0.00 (0.04)	0.00 (0.04)	0.05 (0.05)	-0.12 (0.09)	-0.08 (0.09)	0.11 (0.15)	0.21 (0.17)
REOPL	-0.09 (0.05)	-0.07 (0.05)	-0.07 (0.05)	-0.07 (0.05)	-0.07 (0.05)	-0.07 (0.05)	-0.07 (0.05)	-0.07 (0.05)	-0.07 (0.05)
REOPE	-0.19*** (0.05)	-0.13** (0.05)	-0.12** (0.04)	-0.12* (0.05)	-0.10* (0.05)	-0.10* (0.05)	-0.10* (0.05)	-0.10* (0.04)	-0.10* (0.04)
PERC		0.38*** (0.05)	0.38*** (0.05)	0.39*** (0.06)	0.39*** (0.05)	0.40*** (0.05)	0.41*** (0.05)	0.40*** (0.05)	0.40*** (0.05)
TRAML			0.14** (0.05)	0.13* (0.05)	0.13* (0.05)	0.13* (0.05)	0.14* (0.05)	0.13* (0.05)	0.13* (0.05)
TRAMH			-0.11* (0.05)	-0.11* (0.05)	-0.10* (0.05)	-0.10* (0.05)	-0.10* (0.05)	-0.10* (0.05)	-0.10* (0.05)
INC					-0.13 (0.09)	-0.11 (0.09)	-0.10 (0.09)	-0.08 (0.09)	-0.07 (0.09)
FEMALE						0.22* (0.10)	0.20* (0.10)	0.20* (0.10)	0.20* (0.10)
AGE							-0.19 (0.11)	-0.19 (0.11)	-0.21* (0.11)
EDU								-0.22 (0.13)	-0.20 (0.13)
EMP									-0.14 (0.10)
$R^2$	0.01	0.05	0.17	0.19	0.20	0.21	0.22	0.22	0.23
$R^2$ ajustado	0.01	0.05	0.16	0.18	0.18	0.19	0.20	0.20	0.21
Número de obs.	347	347	347	347	347	347	347	347	347

Errores estándar en paréntesis. Códigos de significancia: \*\*\*p < 0.001; \*\*p < 0.01; \*p

< 0.05. Fuente: Elaboración propia.

esenciales, como el transporte o la atención sanitaria, a la hora de reinstaurar una sensación de normalidad. El hallazgo resalta la importancia de condiciones estructurales y sistémicas en la recuperación de la confianza del viajero, más allá de la reanudación de actividades específicas del destino turístico. En esta línea, los resultados se alinean con estudios previos que vinculan la confianza en el gobierno con la disminución de la ansiedad relacionada con los viajes en contextos pospandémicos (Zheng et al., 2022). En el presente análisis, dicha confianza se operacionaliza como la percepción de seguridad en la capacidad del gobierno para restaurar servicios esenciales, lo cual ejerce

un efecto mitigador sobre la vulnerabilidad de los potenciales viajeros. Dada la escasa atención que ha recibido este tema en la literatura empírica, los resultados constituyen una contribución sustantiva al debate sobre los factores institucionales que condicionan la movilidad turística en tiempos de crisis.

Las estimaciones de la variable PERC, que recoge la percepción del riesgo asociado al COVID-19, muestran una relación positiva y estadísticamente significativa entre esta variable y la vulnerabilidad, en línea con hallazgos previos ([Neuburger and Egger, 2021](#)). Cabe destacar que los coeficientes asociados a PERC son los más elevados en la tabla, lo que sugiere que las percepciones individuales sobre la situación sanitaria representan un factor clave en la decisión de evitar viajes. En este sentido, la vulnerabilidad aparece fuertemente determinada por la información o desinformación disponible respecto al riesgo epidemiológico, más que por variables estructurales o económicas.

Respecto a las medidas de seguridad, los resultados aportan evidencia empírica para las hipótesis formuladas sobre la influencia diferencial de las respuestas a medidas ligeras (TRAML) y duras (TRAMH). Mientras que las primeras —como la exigencia de formularios de salud o test negativos— son percibidas como insuficientes para mitigar el riesgo, las segundas —como cuarentenas obligatorias o exámenes médicos— exhiben un coeficiente negativo y significativo, lo que indica que son interpretadas como garantías institucionales de protección, disminuyendo así la vulnerabilidad percibida y aumentando la disposición a viajar. Estos resultados permiten matizar el discurso dominante que asocia toda restricción con un incremento de la incertidumbre, aportando elementos para repensar el diseño de políticas sanitarias diferenciadas según su eficacia percibida.

Los coeficientes se mantuvieron estables incluso con la inclusión progresiva de variables socioeconómicas. Entre estas, solo las características demográficas resultaron significativas. Las variables de ingresos, nivel educativo y situación

laboral no mostraron efectos relevantes sobre la vulnerabilidad, lo que sugiere que la decisión de evitar viajes responde menos a restricciones económicas que a percepciones subjetivas del riesgo. En cambio, el género presentó una asociación significativa: las mujeres manifestaron niveles más altos de vulnerabilidad frente al contexto sanitario en comparación con los hombres. Además, se observó una débil evidencia de menor vulnerabilidad entre los encuestados más jóvenes.

La ausencia de significancia para los ingresos resulta especialmente destacable, ya que pone de relieve que la capacidad económica no fue un determinante clave en la disposición a viajar durante la pandemia. Esta constatación puede reflejar la forma relativamente homogénea en que las instituciones de salud gestionaron el riesgo, o bien, puede interpretarse como una manifestación de que las preocupaciones vinculadas al viaje trascendieron factores tradicionales como los ingresos, la ocupación o el nivel educativo, priorizando consideraciones sobre la seguridad, la incertidumbre y la confianza institucional.

Dos de cada cinco variables podrían sufrir una causalidad inversa. Se propone la hipótesis de que la vulnerabilidad de los viajeros (evitación de viajes) durante la COVID-19 puede influir en sus actitudes hacia la capacidad de respuesta a la reapertura de los viajes esenciales y de ocio (REOPL y REOPE). Esta relación podría ser bidireccional. Con respecto a las variables independientes, Percepción de la COVID-19 (PERC) y capacidad de respuesta a las medidas de seguridad (TRAMH y TRAML), se postula que son exógenas. La vulnerabilidad de los viajeros debido a la COVID-19 refleja actitudes preexistentes influenciadas por la pandemia. Dado que todas las medidas de seguridad se implementaron antes de la encuesta, las respuestas de los viajeros ya tienen en cuenta estas medidas. Por lo tanto, la vulnerabilidad de los viajeros no afecta su capacidad de respuesta a las medidas de seguridad ni su percepción del COVID-19.

Se realiza la prueba de endogeneidad de Durbin-Wu-Hausman (Durbin, 1954; Wu, 1973; Hausman, 1978). Para este fin, primero se identifican instrumentos adecuados para las presuntas variables endógenas. Si la prueba de Wu-Hausman no rechaza la hipótesis nula de que el estimador MCO es consistente, se puede considerar que las estimaciones de regresión son robustas a la endogeneidad que surge de la causalidad inversa. Por lo tanto, inicialmente se usan estimaciones LASSO (Least Absolute Shrinkage and Selection Operator), un método de regularización y selección de variables que permite identificar los predictores más relevantes en contextos con múltiples covariables (Belloni et al., 2012). En particular, el enfoque IV-LASSO combina técnicas de variables instrumentales con selección automática de instrumentos relevantes mediante LASSO, mejorando la estimación en presencia de potenciales problemas de endogeneidad y alta dimensionalidad. El cuadro 6.8 presenta los hallazgos de la prueba de endogeneidad para la causalidad inversa sospechada e informa los resultados de la prueba de Durbin-Wu-Hausman para endogeneidad y la prueba de validez del instrumento para los dos modelos IV LASSO y 2SLS.

**Cuadro 6.8:** Selección LASSO de variables instrumentales y prueba de sobreidentificación para validez del instrumento y prueba de endogeneidad Durbin-Wu-Hausman 2SLS y resultados de la prueba de Sargan.

LASSO	2SLS
<b>VARIABLES ENDÓGENAS:</b> REOPL, REOPE	<b>VARIABLES ENDÓGENAS:</b> REOPL, REOPE
<b>Instrumentos en alta dimensión:</b> –	(13) Instrumentos en alta dimensión –
<b>Instrumentos seleccionados:</b> pref_city_YES, leisure_often_YES	<b>Instrumentos utilizados:</b> pref_city_YES, leisure_often_YES
<b>Pruebas de validez de instrumentos</b>	<b>Pruebas de endogeneidad</b>
<b>Estadísticos F para identificación débil (i.i.d.):</b> IV Lasso óptimo: 2.29 Post-Lasso óptimo: 2.29 IVs completos: 4.42	<b>H0: Las variables son exógenas</b> Prueba de Durbin (score) $\chi^2(2) = 567.938$ (p = 0.0584) Prueba de Wu-Hausman $F(2,334) = 277.878$ (p = 0.0636)
<b>Estadísticos F para identificación débil (robustos):</b> IV Lasso óptimo: 2.53 Post-Lasso óptimo: 2.53 IVs completos: 4.72	<b>Pruebas de validez de instrumentos</b> Prueba de Sargan (score) $\chi^2(3) = 0.7161$ (p = 0.8694) Prueba de Basman $\chi^2(3) = 0.6886$ (p = 0.8759)

*Fuente: Elaboración propia de los autores.*

LASSO (ver cuadro 6.8) identificó dos variables ficticias -preferencias por vacaciones en la ciudad y viajes de ocio frecuentes- como instrumentos para REOPL y REOPE. A pesar de que estas variables son instrumentos débiles (estadístico  $F < 10$ ), se utilizaron en el modelo de regresión de mínimos cuadrados en dos etapas (2SLS) (ver cuadro 6.8), dada su relevancia para los objetivos de la investigación.

En primer lugar, las variables endógenas se regresionaron sobre las variables instrumentales seleccionadas por LASSO. Luego, en la segunda etapa, la variable dependiente, vulnerabilidad del viajero, se regresionó sobre los valores ajustados de la primera etapa y las variables exógenas utilizando mínimos cuadrados ordinarios (MCO). La prueba de Sargan confirmó la validez de los instrumentos. Sin embargo, la prueba de Durbin-Wu-Hausman indicó que las presuntas variables endógenas podrían tratarse como exógenas, lo que sugiere que nuestras estimaciones MCO son eficientes.

El análisis de robustez indica que las estimaciones de MCO son superiores a las estimaciones de 2SLS y refuerzan los hallazgos originales. La prueba de Hausman respalda esto, ya que no muestra diferencias significativas entre los modelos de MCO y IV, lo que sugiere que la endogeneidad de las dos variables no afecta significativamente los resultados de MCO.

## **Reflexiones**

Este estudio aporta una nueva contribución a la comprensión de la vulnerabilidad de los viajeros y el comportamiento de los consumidores durante las crisis, en particular en el contexto de eventos extremos de gran escala. El análisis incorporó factores externos junto con características inherentes para evaluar la vulnerabilidad de un viajero a tales eventos, utilizando el Análisis Factorial Explicativo (AFE) y el Análisis de Regresión Múltiple (ARM) sobre los datos recopilados en Uruguay.

Los hallazgos de este trabajo indican que la confianza en la restauración

de los servicios esenciales de viajes y el levantamiento de las restricciones, impulsada por las fases de reapertura dirigidas por los gobiernos, reduce significativamente la vulnerabilidad de los viajeros. Los destinos resilientes que reconocen los riesgos de movilidad e implementan medidas apropiadas pueden salvaguardar los intereses de los viajeros en los viajes y mitigar la vulnerabilidad.

El impacto de las medidas de seguridad en los viajes a nivel mundial durante la crisis influyó significativamente en las percepciones de los viajeros sobre la integridad y la seguridad. Las intervenciones gubernamentales oportunas, como las implementadas en Uruguay, parecen ser cruciales para abordar la vulnerabilidad de los viajeros. Los resultados sugieren que las denominadas medidas ligeras, como la exigencia de completar formularios de salud o presentar pruebas negativas de COVID-19, son percibidas como insuficientes por parte de los viajeros para mitigar los riesgos asociados al desplazamiento en contextos de crisis sanitaria. Esta percepción puede deberse a la falta de visibilidad o contundencia de tales medidas, lo cual limita su capacidad para generar confianza en la seguridad del entorno turístico.

En contraste, las medidas de seguridad más restrictivas o duras, como la imposición de cuarentenas obligatorias o controles sanitarios exhaustivos, presentan un coeficiente negativo en el modelo de regresión, lo que indica una asociación inversa con la vulnerabilidad percibida. Es decir, cuanto más estrictas son estas medidas, menor es la disposición del viajero a evitar el viaje, lo que sugiere que estas políticas pueden ser interpretadas como garantías de protección por parte del público, fortaleciendo su confianza y reduciendo su resistencia a desplazarse.

Este hallazgo cuestiona algunas posturas previas en la literatura, como la de Zheng et al. (2021), quienes argumentan que las medidas de seguridad pospandemia tienden a aumentar la incertidumbre y, por ende, desalentar los viajes. Por el contrario, los resultados aquí presentados ponen en evidencia la

falta de estudios empíricos que examinen rigurosamente los efectos diferenciados de las diversas estrategias de control sanitario sobre el comportamiento del viajero.

En este sentido, el análisis contribuye a profundizar la comprensión sobre el papel de las medidas de seguridad como moduladores del riesgo percibido, y ofrece elementos para un debate más matizado sobre su diseño e implementación. A la luz de los cuestionamientos planteados en la literatura sobre la eficacia real de las políticas sanitarias durante la pandemia ([Ioannides and Gyimóthy, 2020](#)), estos hallazgos constituyen un llamado de atención para los responsables de la formulación de políticas públicas: no todas las medidas son igualmente eficaces ni igualmente percibidas, y su impacto sobre la disposición a viajar puede ser contrario al efecto deseado si no se alinean adecuadamente con las percepciones y expectativas sociales.

## **6.8. Comportamiento de los viajeros y percepción del riesgo durante la pandemia de COVID-19; estudio de caso comparativo de Suiza y Uruguay**

Las vacaciones de verano son uno de los momentos más importantes del año para las familias que deciden viajar, ya que los calendarios escolares nacionales determinan el período vacacional. Aunque la situación objetiva en el período de planificación de las vacaciones puede diferir en los dos hemisferios en función de las fases de la pandemia, esta investigación pretende averiguar si ocurre lo mismo con aspectos subjetivos como el riesgo de pandemia, los obstáculos para viajar y la disposición a viajar. Este estudio compara estos aspectos subjetivos mediante encuestas aplicadas a ambos países durante el período de planificación de las vacaciones de verano, mediante regresión logística, utilizando como variable dependiente ambos países. Una versión de

este capítulo se encuentra publicada en (Brida et al., 2024a) <sup>4</sup>.

### **Fases de la pandemia en Uruguay y Suiza**

Los efectos de las fases de la pandemia no solo influyen en el comportamiento de los viajeros, sino que también obligan a los proveedores a adoptar diferentes estrategias en función de ese momento. Le y Phi (2021) adaptaron las fases de crisis propuestas por Faulkner y Vikulov (2001) a la pandemia de COVID-19 al describir cinco fases. La fase uno es «previa al evento y con síntomas tempranos», cuando el brote se limita a cero o pocos casos en un área local; la «emergencia» es la segunda fase, cuando hay un aumento significativo tanto de los casos locales como de las normas gubernamentales en materia de salud y seguridad. La «crisis» es la fase siguiente, cuando hay infecciones locales generalizadas y el gobierno ordena confinamientos y otras regulaciones estrictas. La cuarta fase es la condición de «recuperación» o «nueva normalidad», cuando hay una disminución de las infecciones locales y el aumento de las reservas para viajeros nacionales y, por último, la quinta fase es una en la que puede haber una fase de resolución o una segunda ola de infecciones (Le and Phi (2021), p. 3).

Es interesante vincular las fases de la pandemia con el ciclo lectivo (período de clases-período de vacaciones anuales) de los países. Tal como señalan Fuchs y Reichel (2006) y Floyd (2004), el riesgo percibido constituye un factor determinante en el comportamiento de viaje y en la intención de desplazarse. No obstante, durante la pandemia, especialmente al finalizar la primera ola y antes del inicio de la segunda, varios países experimentaron un repunte del turismo interno. Este fenómeno coincidió con el período de vacaciones de verano, que por su extensión y vínculo con el receso escolar, constituye la etapa vacacional más relevante del año. En Suiza, este incremento del turismo interno se alinea con la fase de «recuperación», tras haber superado

---

<sup>4</sup>Este trabajo fue presentado en el seminario 10th Avances in Hospitality and Tourism Marketing and Management Conference (Roma, julio 2023)

el pico de la primera ola en abril de 2020 (ver Figura 6.1 B). Por el contrario, en Uruguay, el aumento de casos recién comenzaba hacia abril de 2021 (un año después de Suiza), una vez concluido el verano austral, marcando así el tránsito de la fase de «emergencia» hacia la de «crisis».

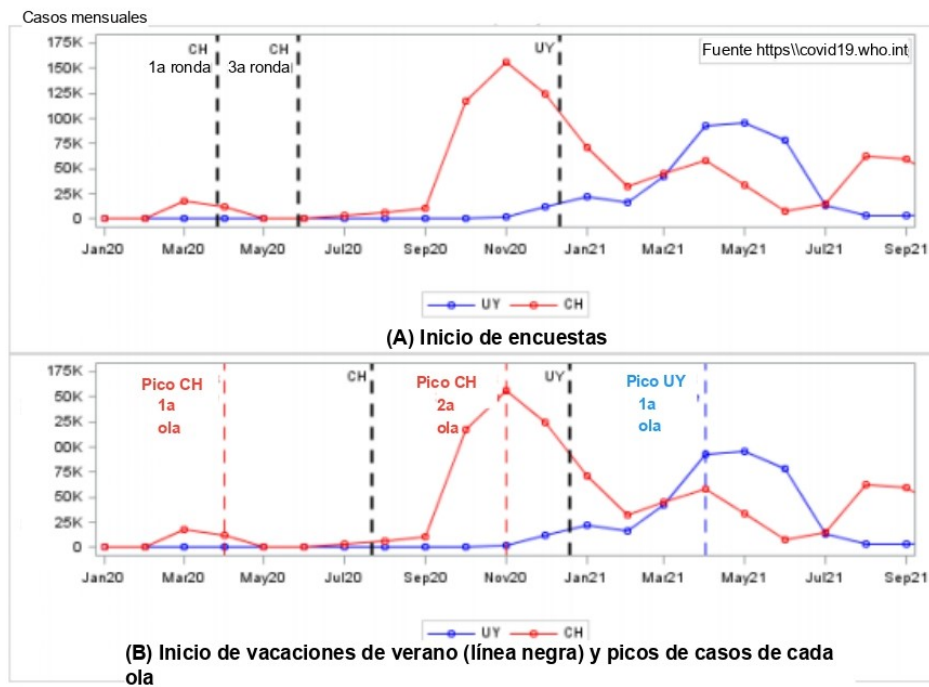
Existen varios estudios relevantes sobre COVID-19 y elección de vacaciones que han analizado situaciones en Italia, Brasil, Alemania, Portugal y Francia. Lebrun, Corbel y Bouchet (2022) realizaron un estudio exploratorio para comprender el impacto de la COVID-19 en la intención de viaje de los turistas franceses durante el período de vacaciones de verano de 2020. Descubrieron que la pandemia había aumentado la intención de los turistas de viajar a nivel regional: el 89 % de los encuestados que tenían la intención de viajar lo harían dentro de Francia. Por lo tanto, la COVID-19 pareció promover el turismo local. Leboucher (2021) confirmó estos últimos hallazgos al descubrir que el 94 % de los que habían viajado se habían alojado en Francia en el verano de 2020. Al igual que Francia, en el caso de Portugal, durante el verano de 2020, el turismo interno amortiguó parcialmente los impactos negativos de la caída en las llegadas internacionales (Marques, 2022). El estudio muestra que la preferencia por el turismo en zonas rurales aumentó sustancialmente y que las regiones mejor posicionadas para ofrecer alojamiento rural experimentaron una recuperación más fuerte y duradera de la demanda interna.

Rocchetti y Casini (2020) estudiaron el caso del turismo de verano 2020 en Italia. Los italianos tradicionalmente tienden a irse de vacaciones en ese período específico, al igual que los suizos. En el año 2020, el número de infecciones se mantuvo bajo en los primeros meses del año, dando la ilusión de que lo peor había pasado, y esa ilusión coincidió con las vacaciones de verano. Teniendo en cuenta el riesgo percibido de aglomeración, los autores esperaban que los destinos con baja densidad turística se beneficiaran de los cambios en las preferencias turísticas. El caso italiano (Casini and Rocchetti,

2020), que tiene un comportamiento similar al de Suiza, muestra que el primer repunte de la segunda ola podría haber sido una consecuencia de las vacaciones de verano, y esto sucedió porque, a pesar de la situación, los italianos se embarcaron en el turismo interno, por lo que la percepción de riesgo no parece haber influido en sus decisiones de tomar sus vacaciones.

La misma hipótesis es válida para Suiza, que alcanzó el máximo de la segunda ola en noviembre de 2020, como se puede observar en la Figura 6.1.

**Figura 6.1:** Serie temporal de nuevos casos de COVID-19 mensuales para los dos países estudiados.



Referencias CH refiere a Suiza y UY refiere a Uruguay Fuente: Elaboración propia con base en la fuente <http://covid19.who.int>

En el caso de Uruguay, el crecimiento de los contagios inicia gradualmente en octubre de 2020 y se acelera a partir de febrero de 2021, siendo el pico máximo en abril de 2021. El comportamiento parece seguir el patrón estudiado para Italia y Suiza; el pico ocurre unos meses después de iniciada la temporada

de verano. Otra característica similar es que en Uruguay el turismo fue interno, y a pesar de que existía percepción de riesgo, tal como se mostró en las secciones anteriores (Brida et al., 2024b, 2023), también el deseo de viajar era alto después de un año de aislamiento.

Siguiendo la clasificación propuesta por Le y Phi (2021), la Figura 6.1 permite identificar las diferentes fases de la crisis sanitaria en ambos países. En el caso de Suiza, el período comprendido entre marzo y junio de 2020 puede caracterizarse como la fase «pre-evento». Durante ese lapso, los residentes suizos, al igual que otros ciudadanos europeos que contemplaban la posibilidad de vacacionar en verano, aún no tenían certezas sobre la viabilidad de salir de sus regiones de residencia, dado el contexto de propagación global del virus. A ello se sumaban dudas razonables respecto a si era prudente o no emprender un viaje dadas las condiciones sanitarias de los destinos, así como los riesgos asociados al transporte, la disponibilidad y seguridad del alojamiento, la infraestructura médica local y la densidad de turistas y residentes en los lugares visitados.

Posteriormente, entre septiembre y noviembre de 2020, Suiza atravesó la fase de «crisis», seguida por una etapa de «recuperación» entre noviembre y marzo. Sin embargo, esta recuperación fue interrumpida por una nueva ola de contagios.

En cuanto a Uruguay, debido a su ubicación en el hemisferio sur, el verano se produce con un desfase de seis meses respecto al europeo. En este caso, la fase «pre-evento» se extendió hasta el comienzo de la temporada estival, a fines de noviembre y principios de diciembre. Tal como muestra la Figura 6.1, Uruguay experimentó un brote significativo de contagios durante la etapa de «emergencia» y «crisis», siendo el pico de la primera ola alcanzado entre marzo y mayo de 2021. Esta situación motivó la adopción de nuevas medidas de control, entre ellas la suspensión de clases presenciales en todos los niveles educativos, el cierre de oficinas públicas no esenciales y la suspensión

de espectáculos públicos. Se mantuvo el cierre de fronteras y restricciones en espacios públicos hasta el 7 de junio, cuando se publicó el Decreto N.º 195/021, que establece nuevas disposiciones para el ingreso al país, incluyendo requisitos de testeo y cuarentena para viajeros <sup>5</sup>.

Los estudios citados proporcionan evidencia empírica sobre el comportamiento de los viajeros. Por un lado, destacan el papel central que desempeñan las percepciones de riesgo ante la pandemia, así como la resiliencia del turismo vacacional frente a las barreras impuestas. Por otro, permiten vincular dicho comportamiento y los hábitos anuales de períodos de clases y vacaciones con la fase de crisis correspondiente (Le and Phi, 2021).

### **6.8.1. Objetivos**

Este estudio analiza el impacto que tuvo el COVID-19 en el deseo de viajar, comparando a los residentes uruguayos y suizos al inicio de la temporada de verano en cada región. La situación de la pandemia y el nivel de conocimiento sobre el COVID-19 fue diferente en los dos países al momento de responder las encuestas, a pesar de que en ambos casos fue antes de las vacaciones de verano (ver figura 6.1) El objetivo de esta investigación es evaluar las diferencias o similitudes en la percepción de los factores subjetivos de la pandemia entre los dos países en estudio, dado que sus residentes estaban involucrados en la misma actividad anual, es decir, la preparación para las vacaciones de verano, pero con diferentes objetivos durante las fases de la pandemia.

### **6.8.2. Metodología**

El estudio utilizó una metodología en dos etapas para mostrar diferencias significativas en la percepción entre los países, destacando los riesgos asociados con la COVID-19 y las barreras para viajar. En la primera etapa, se realizó un

---

<sup>5</sup>[medios.presidencia.gub.uy](https://medios.presidencia.gub.uy)

análisis factorial exploratorio (AFE) con el objetivo de examinar la estructura latente de las variables independientes consideradas. Esta técnica permitió identificar los factores subyacentes y evaluar la adecuación muestral mediante la Medida de Adecuación de la Muestra (MSA, por sus siglas en inglés). En la segunda etapa, se aplicó un modelo de regresión logística binaria para estimar la probabilidad de pertenencia a uno u otro país, en función de los factores previamente identificados. El software estadístico utilizado fue SAS Institute Inc. V9.4, empleando la rutina `proc factor` (SAS Institute Inc., 2014) para el análisis factorial.

La variable dependiente en la regresión logística  $y$  es binaria y sigue una distribución binomial, más precisamente una distribución de Bernoulli, representando los dos países de residencia, Uruguay y Suiza:

$$y \sim \text{Bin}(1, \pi), \quad E(y) = \mu = \pi, \quad \text{Var}(y) = \pi(1 - \pi) \quad (6.4)$$

La relación entre la probabilidad de éxito ( $\pi$ ) y la de fracaso ( $1-\pi$ ) se expresa a través de la razón de odds (razón de probabilidades), cuya transformación logarítmica define el modelo logit (Hair et al., 2006).

Las variables explicativas describen diferentes aspectos de las personas: percepción del riesgo, resistencia a las barreras de viaje, disposición a tomar vacaciones y aspectos socioprofesionales. El modelo de regresión logística consiste en la estimación de los coeficientes para las  $r$  variables explicativas, utilizando ya sea el valor logit o los valores de razón de probabilidades como medidas dependientes:

$$\ln\left(\frac{\pi}{1 - \pi}\right) = \beta_0 + \beta_1 x_1 + \beta_2 x_2 + \cdots + \beta_r x_r \quad (6.5)$$

$$\frac{\pi}{1 - \pi} = e^{\beta_0 + \beta_1 x_1 + \beta_2 x_2 + \cdots + \beta_r x_r} \quad (6.6)$$

La selección de variables explicativas se efectuó mediante el método

stepwise (selección por pasos), utilizando un valor crítico de entrada de  $p < 0,20$  y de permanencia de  $p < 0,25$ , permitiendo así un enfoque parsimonioso sin perder variables potencialmente relevantes.

Esta investigación reporta las siguientes pruebas clásicas de bondad de ajuste:

- *Chi-cuadrado de razón de verosimilitud* o desviación (Stokes et al., 2012).
- *Prueba de bondad de ajuste de Hosmer-Lemeshow* (Hair et al., 2006)).
- *Área bajo la curva (AUC)* de la curva ROC (Fawcett, 2006; De Jong and Heller, 2008). Si el AUC está cerca de 0.5, el modelo no es mejor que uno al azar, mientras que cuanto más se acerque a 1, mayor será la confiabilidad del modelo (Gönen et al., 2006).

Para los cálculos de la regresión logística se utilizó la rutina `proc logistic` del software SAS Institute Inc. V9.4 (SAS Institute Inc. (2014) Capítulo 60), mientras que para el análisis factorial se empleó la rutina `proc factor` (SAS Institute Inc. (2018), p. 2720).

### **Cronología de la aplicación de la encuesta en ambos países**

El interés de esta sección es comparar los resultados de la investigación en Uruguay y Suiza, al aplicarse la encuesta para ambos países en condiciones similares respecto al momento del año en el calendario vacacional y a las fases de la pandemia. En el caso de Suiza, se aplicó la encuesta durante el declive de la primera ola de covid que alcanzó su pico a principios de abril de 2020, antes del comienzo de las vacaciones de verano (TAMEDIA, 2020) y en la fase de pre evento de la gran ola de contagio. Uruguay se encontraba en la fase de «emergencia», con el inicio de un aumento significativo de casos locales para la primera ola, el pico de la misma se alcanzó solo después del final de las vacaciones de verano: abril de 2021 (ver 6.1) (Swissinfo.ch,

2021). En ambas regiones todavía no había acceso a las vacunas. Desde el punto de vista del tiempo, el análisis tomará como referencia el calendario de vacaciones escolares de verano, que es una de las restricciones estructurales que limitan la dimensión temporal en el proceso de planificación de viajes (Dellaert et al., 1998). En Suiza, la encuesta se lanzó entre 4 y 8 semanas antes de las vacaciones escolares de verano, dependiendo de los cantones (estados).

Esta investigación ilustra el papel implícito de la disponibilidad de la vacuna como un indicador para describir la situación de la COVID-19. En el momento de la primera ronda de distribución de la vacuna en Suiza, Moderna y Pfizer lideraban los datos de los ensayos clínicos de fase I/II de la vacuna contra la COVID-19 (Mulligan et al., 2020). La vacuna de Pfizer/BioNTech se validó el 31 de diciembre de 2020 (World Health Organization, 2021) y la de Moderna el 30 de abril de 2021 (World Health Organization, 2021). El programa de vacunación suizo se lanzó oficialmente en enero de 2021 (Federal Office of Public Health, 2020) y en Uruguay el 1 de marzo de 2021 (Montevideo Portal, 2021).

En Suiza, el Instituto de Turismo (ITO) de la HES-SO Valais-Wallis realizó la encuesta en tres rondas entre marzo de 2020 y finales de mayo de 2020 para conocer el nivel de deseo de viajar con el fin de monitorear la evolución de la demanda turística de la muestra. En Suiza, la muestra fue reclutada a través de CloudResearch <sup>6</sup>. Esta investigación se refiere únicamente a las observaciones pertenecientes a residentes suizos para la primera y la tercera ronda y a residentes uruguayos <sup>7</sup>.

---

<sup>6</sup>cloudresearch.com

<sup>7</sup>La descripción para el caso uruguayo fue realizada en los apartados anteriores de este capítulo

## Descripción comparada de las muestras

El Cuadro 6.9 evidencia diferencias estadísticamente significativas en todas las variables socioprofesionales consideradas entre las tres submuestras analizadas. En cuanto al género, se observa una sobrerrepresentación de hombres en ambas submuestras de Suiza (CH), mientras que en la muestra correspondiente a Uruguay (UY) se verifica una sobrerrepresentación femenina.

Respecto a la edad, el grupo de personas de mediana edad alta (46–65 años) está sobrerrepresentado en la muestra uruguaya, en tanto que el grupo de jubilados presenta una mayor representación en la primera submuestra suiza. En relación al nivel educativo, los títulos universitarios (licenciatura o superior) se encuentran sobrerrepresentados en UY, mientras que en CH destacan como sobrerrepresentadas las categorías de menor formación: «secundaria o menos» en ambas submuestras y «bachillerato» exclusivamente en la primera.

Desde el punto de vista de la actividad profesional, en Uruguay se registra una mayor proporción relativa de trabajadores autónomos y empleados del sector público o privado. Por su parte, en las submuestras suizas están sobrerrepresentados los trabajadores calificados, las personas que declaran «otra» ocupación y aquellos que se dedican exclusivamente a tareas del hogar.

La heterogeneidad observada fue evaluada mediante pruebas de homogeneidad basadas en el estadístico Chi-cuadrado ( $\chi^2$ ), cuyos resultados confirman diferencias altamente significativas entre las submuestras en todas las categorías analizadas.

**Cuadro 6.9:** Descripción de la muestra y prueba de homogeneidad entre submuestras (Chi-cuadrado)

<b>Categoría</b>	<b>T1/CH (%)</b>	<b>T3/CH (%)</b>	<b>UY (%)</b>
<b>Edad</b>			
Menos de 26 años	9.5	7.6	5.9
26–45 años	40.3	43.0	44.7
46–65 años	29.1	37.6	38.5
66 años o más	21.0	11.8	11.0
$p < 0,01$ ; $\chi^2 = 22.92$ ; gl = 6 (Muy significativo)			
<b>Nivel educativo más alto</b>			
Secundaria o menos	21.0	27.4	0.6
Bachillerato	30.5	25.3	11.2
Licenciatura	25.9	22.8	63.8
Maestría o Doctorado	22.5	24.5	24.4
$p = 0.00$ ; $\chi^2 = 200.88$ ; gl = 6 (Muy significativo)			
<b>Género</b>			
Masculino	57.1	49.8	26.4
Femenino	42.7	50.2	73.3
Otro	0.3	0.0	0.3
$p < 0,01$ ; $\chi^2 = 72.72$ ; gl = 4 (Muy significativo)			
<b>Actividad profesional</b>			
Autónomo	11.0	7.6	23.9
Ejecutivo alto	9.2	8.4	8.4
Empleado / Funcionario público	28.2	37.1	43.8
Trabajador calificado	8.6	10.5	0.8
Otros	12.7	15.2	3.7
Desempleado	7.5	6.8	3.7
Jubilado	22.8	14.3	15.7
$p = 0.00$ ; $\chi^2 = 105.76$ ; gl = 12 (Muy significativo)			

*Notas.* CH: Suiza; UY: Uruguay; gl: grados de libertad. Fuente: Elaboración propia.

### 6.8.3. Resultados

#### Análisis de la percepción del riesgo

Se evaluó el deseo de viajar a través de la siguiente pregunta: «¿Qué impacto ha tenido la crisis del coronavirus en su deseo de ir de vacaciones? Por favor, califique de 0 a 100 su deseo de ir de vacaciones.» 0 significa «ningún deseo de tomar vacaciones», 50 «neutral» y 100 «mucho deseo de tomar vacaciones». La media general, es decir, en las dos encuestas para Suiza (CH) y una para Uruguay (UY) es 56,07 (std=33,74). La primera muestra de CH tiene una media (48,7, std=34,24) significativamente inferior a la media general (56,1) y lo contrario ocurre para la de UY, que es significativamente superior (65, std=33,57). Finalmente, para la segunda muestra de CH su media es 65 (std=30,71) que no es significativamente diferente de la media general.

La percepción del riesgo se evaluó a través de la siguiente pregunta: «¿Está de acuerdo con las siguientes afirmaciones?» con una escala de respuesta de 1 («Totalmente en desacuerdo») a 5 («Totalmente de acuerdo»).

El cuadro 6.10 muestra las medias y los resultados de la prueba ANOVA correspondientes para las variables que miden la percepción del riesgo de pandemia entre los dos países y el comportamiento evitativo. El análisis ANOVA muestra que la preocupación por el coronavirus es significativamente mayor en Uruguay ( $p < 0.1\%$ ). Sin embargo, no hay diferencias significativas en la percepción del coronavirus como una gripe ( $p = 34.0\%$ ).

La afirmación, «El turismo se verá afectado masivamente por el coronavirus en el futuro cercano», no muestra evidencia de diferencias de acuerdo entre los países. En el caso de la afirmación sobre la falta de control del coronavirus, la muestra de Suiza muestra un nivel de acuerdo muy significativo, superior al de Uruguay (3,4 frente a 2,97). Existe un análisis similar para la cuarta afirmación sobre la responsabilidad del turismo en la propagación de

**Cuadro 6.10:** Percepción del riesgo y comportamiento preventivo

Declaración	T1/CHE	URY	General
<i>Percepción del riesgo</i>			
La situación actual del coronavirus me preocupa.	4.08	4.37	4.23
ANOVA p <0.1 %, F = 19.18 (VS)	(0.93)	(0.79)	(0.87)
El coronavirus es solo una nueva forma de gripe.	2.45	2.37	2.41
ANOVA p = 34.0 %, F = 0.92 (NS)	(1.19)	(1.07)	(1.1)
La situación actual es alarmista.	2.99	2.77	2.88
ANOVA p = 1.6 %, F = 5.80 (S)	(1.25)	(1.2)	(1.22)
El coronavirus está completamente fuera de control.	3.44	2.97	3.20
ANOVA p <0.1 %, F = 35.67 (VS)	(1.05)	(1.01)	(1.03)
El turismo es en gran parte responsable de la propagación del coronavirus.	3.31	2.64	2.97
ANOVA p <0.1 %, F = 64.95 (VS)	(1.15)	(1.07)	(1.11)
El turismo se verá masivamente afectado por el coronavirus en el futuro cercano.	4.21	4.16	4.18
ANOVA p = 49.0 %, F = 0.49 (NS)	(0.86)	(0.82)	(0.84)
<i>Comportamiento preventivo</i>			
Actualmente evito viajar en avión o barco.	4.13	4.31	4.22
ANOVA p <0.1 %, F = 19.18 (VS)	(1.12)	(0.91)	(1.02)
Actualmente evito viajar dentro de mi país de residencia.	3.82	3.01	3.41
ANOVA p <0.1 %, F = 71.65 (VS)	(1.24)	(1.27)	(1.22))
Aún es demasiado pronto para pensar en unas futuras vacaciones.	4.02	3.45	3.73
ANOVA p <0.1 %, F = 42,50 (VS)	(1.24)	(1.27)	(1.22))

Nota: entre paréntesis desviación estándar. Elaboración propia.

la pandemia (CH=3,3 frente a UY=2,64).

Las afirmaciones escépticas sobre el coronavirus tienen el nivel más bajo de acuerdo: «situación muy alarmista» (media general = 2,8) y la consideración de «Covid como una nueva forma de influenza» (2,4). Para la última afirmación no hay evidencia de diferencias significativas entre países, mientras que para la primera las diferencias son significativas: Suiza muestra niveles más altos de escepticismo (2,99) que Uruguay (2,8) sobre el nivel de alarmismo de la situación.

No hay evidencia de diferencias entre los dos países, con un nivel de acuerdo muy alto en la media general sobre la evitación de viajes en avión y barco. En el caso de la evitación de viajes dentro del país de residencia y la proyección a futuras vacaciones, los residentes suizos presentan un nivel de acuerdo significativamente más alto que el total de la muestra, y lo opuesto ocurre con los residentes en Uruguay para ambas conductas.

## **Análisis factorial y regresión logística de la percepción del riesgo**

El análisis factorial muestra la adecuación de los datos, ya que la MSA general es 0,72 y el valor mínimo para cada variable es 0,56. Estos valores muestran la adecuación de la muestra, ya que todos los valores son mayores que 0,5, que es el mínimo requerido (Hair et al. (2006), p. 115). Se identificaron dos factores. El factor 1 explica el 72,45 % de la varianza de la muestra, antes de la rotación Varimax y 50,7 % después de la rotación, e incluye las variables: El turismo es responsable de la propagación, el coronavirus está fuera de control, evito viajar dentro del país de residencia, todavía es temprano para pensar en vacaciones y evito viajar en avión/barco. El factor 2 explica el 27,5 % y el 49,3 % (antes y después de la rotación Varimax, respectivamente) e incluye las variables: La situación actual me preocupa, la situación actual es alarmista, el coronavirus es solo una nueva forma de gripe.

Con el objetivo de analizar qué factores discriminan la probabilidad de pertenecer a uno u otro país (Uruguay o Suiza) en el contexto de barreras de viaje por COVID-19, se estimó un modelo de regresión logística binaria. La variable dependiente fue la nacionalidad del encuestado (codificada como 1 = Suiza), y las variables independientes correspondieron a percepciones de riesgo, comportamientos evitativos, actitudes hacia el turismo y deseo vacacional. Se aplicó un proceso de selección por pasos (stepwise) con umbrales de entrada y permanencia de 0.20 y 0.25, respectivamente, eliminándose las variables socio-profesionales por su bajo aporte explicativo y problemas de representatividad muestral.

Los resultados del modelo (Tabla 6.11) revelan que evitar viajes domésticos (69,2 %) y responsabilizar al turismo por la propagación del virus (63 %) se asocian fuertemente con la probabilidad de ser residente suizo. En cambio, variables como la preocupación por la situación del COVID (-54,1 %) y evitar viajar en avión o barco (-46,7 %) reducen esa probabilidad, lo que sugiere un perfil más cauteloso en la muestra uruguaya. El deseo de vacaciones, aunque

significativo, tiene un efecto marginal (-1.2 %) en los residentes suizos.

**Cuadro 6.11:** Coeficientes estimados del modelo logístico (probabilidad de ser residente en Suiza)

Variable	Coef.	Error Est.	Exp(Coef)	% variación
Intercepto	0.6365	0.6146	1.890	–
No realiza viajes domésticos	0.5261	0.0911	1.692	+69.2 %
El turismo es responsable	0.4888	0.0828	1.630	+63.0 %
Preocupación por el COVID	-0.7779	0.1273	0.459	-54.1 %
Situación fuera de control	0.3913	0.0959	1.479	+47.9 %
Evita viajar en avión/barco	-0.6289	0.1160	0.533	-46.7 %
Demasiado temprano para planificar	0.3789	0.0959	1.461	+46.1 %
Deseo de vacaciones (0–100)	-0.0119	0.0027	0.988	-1.2 %

Nota: Exp(Coef) indica la razón de odds. Valores mayores a 1 aumentan la probabilidad de ser suizo; menores a 1 la reducen.

Los indicadores de ajuste del modelo (Tabla 6.12) muestran un desempeño satisfactorio: AUC = 0.822, 82.2 % de predicciones concordantes y pruebas de bondad de ajuste altamente significativas ( $p < 0.0001$ ), lo que indica un buen poder discriminatorio del modelo para distinguir entre residentes de ambos países.

**Cuadro 6.12:** Medidas de ajuste del modelo logístico

Prueba	Chi-cuadrado / Valor	p-valor
Verosimilitud (Likelihood Ratio)	244.5366 (df=7)	<0.0001
Prueba Score	207.5154 (df=7)	<0.0001
Wald	151.3788 (df=7)	<0.0001
Estadísticos del modelo	Sólo Intercepto	Con covariables
AIC	976.450	745.913
SC (Schwarz Criterion)	981.005	782.356
-2 Log L	974.450	729.913
Asociación entre predicciones y observaciones		
Porcentaje concordante	82.2 %	
Somers' D	0.644	
Gamma	0.644	
Tau-a	0.322	
Área bajo la curva ROC (c)	0.822	

### Análisis de Barreras para Viajar

Se midió el impacto de las barreras de viaje con la pregunta: «Si su viaje estuviera sujeto a las siguientes medidas, ¿optaría por NO viajar?» con una escala de 1 («Definitivamente seguiría viajando») a 5 («Definitivamente cancelaría el viaje»).

El cuadro 6.13 muestra los resultados del análisis ANOVA . El primer resultado indica que la obligación de llenar un formulario de salud es significativamente más alta en Suiza ( $p < 0.1\%$ ). con la segunda barrera más efectiva, es decir, la obligación de presentar una prueba negativa reciente (CH=2,9, UY=2,3). La obligación de una prueba de salud en el país de destino y la obligación de vacuna tienen niveles generales muy similares (ambos 2,9) y no muestran diferencias significativas entre los países. Este resultado cercano a

**Cuadro 6.13:** Barreras para viajar

<b>Medida</b>	<b>T3/CH</b>	<b>UY</b>	<b>General</b>
Obligación de llenar un formulario de salud.	2.65	1.63	2.04
ANOVA $p < 0.1$ , $F = 113.91$ (VS)	(1.25)	(1.05)	(1.24)
Cuarentena obligatoria en el destino.	3.88	3.41	3.60
ANOVA $p = < 0.1$ , $F = 30.36$ (VS)	(1.27)	(1.45)	(1.40)
Obligación de presentar test negativo.	2.95	2.32	2.57
ANOVA $p = 0.01$ , $F = 16.07$ (VS)	(1.25)	(1.37)	(1.39)
obligación de prueba sanitaria en el destino.	3.05	2.95	2.57
ANOVA $p = 0.43$ , $F = 0.01$ (NS)	(1.33)	(1.37)	(1.39)
Obligación de vacunarse (en cuanto exista una vacuna).	2.91	2.89	2.90
ANOVA $p = 0.49$ , $F = 0,49$ (NS)	(1.38)	(1.52)	(1.36)

Nota: Desviación estándar entre paréntesis. Elaboración propia,

3, en el valor de la escala neutral, muestra dudas sobre las vacunas en ambos países. Vale la pena señalar que en el caso de Suiza, en el momento de la encuesta, ninguna vacuna había pasado por el protocolo de fase III, mientras que para Uruguay, en el momento de la encuesta, este hecho había sucedido 5 meses antes (el 14 de julio de 2020, ver figura 6.1), pero las vacunas no estaban disponibles en el país. Finalmente, la barrera que tuvo el mayor nivel de efectividad es la cuarentena en el país de destino; los suizos son muy sensibles a esta barrera (3,9) más que la media general (3,6) y (3,4) para Uruguay. La barrera que genera una mayor vacilación en la cancelación es la obligación de vacunar y todas las demás barreras muestran un efecto de cancelación potencial limitado en ambos países, ya que sus medias son menores que 3, el valor neutro.

### **Análisis factorial y regresión logística de las barreras para viajar**

El análisis factorial muestra un MSA de 0,66, lo que demuestra la adecuación de la muestra. Se conservan dos factores, aunque el segundo para los autovalores del análisis es inferior a uno (0,72). No obstante, la observación del gráfico de sedimentos justifica esta elección. El primer factor explica el 72,26 % y el segundo el 27,37 %. Tras la rotación Varimax, el factor 1 explica el 71,44 % de la varianza y el factor 2, el 28,56 %. El factor 1 representa las barreras para viajar (ver cuadro 6.13), mientras que el factor 2 representa las variables socioprofesionales.

La regresión logística tiene las mismas condiciones que las utilizadas para la percepción del riesgo en términos de umbrales de entrada y estancia. La estrategia consiste en calcular un modelo logístico que tenga como variable dependiente el país de residencia Suiza (CHE).

**Cuadro 6.14:** Coeficientes estimados del modelo logístico para barreras de viaje (probabilidad de ser residente en Suiza)

Variable	Coef.	Error Est.	Exp(Coef)	% variación
Intercepto	-2.2828	18.6076	0.102	–
Formulario de salud(*)	0.9659	80.7815	2.627	162.7 %
Test de COVID (*)	0.2215	5.1420	1.248	+24.8 %
Cuarentena (*)	0.4641	27.9695	1.591	59.1 %
Examen de salud(*)	-0.6819	39.6289	0.506	-49.4 %
Vacuna obligatoria (*)	-0.1999	6.7674	0.819	-18.1 %
Efecto en el ingreso	0.2816	4.2235	1.325	+32.5 %
Deseo de vacaciones (0–100)	-0.00961	9.5955	0.990	-1.0 %

Nota: Exp(Coef) indica la razón de odds. Valores mayores a 1 aumentan la probabilidad de ser suizo; menores a 1 la reducen. (\*)La escala de Likert va de 1= "Definitivamente iría de todas formas", hasta 5= "Sin duda cancelaría el viaje".

El cuadro 6.14 muestra los coeficientes de la regresión logística que tiene como evento ser residente suizo. Los coeficientes de las barreras cuyos niveles de acuerdo disminuyen la probabilidad del evento son las siguientes: examen médico en origen, obligación de vacunación y el deseo de vacaciones (1 a 100). La barrera que tiene el mayor efecto de cancelación en los residentes suizos en comparación con los uruguayos es completar un formulario de salud (162,7 %), seguida de la cuarentena al llegar al destino (59 %) y la presentación de una prueba de COVID negativa (25 %). Lo contrario ocurre con la obligación de un examen médico en origen (-49 %) y la obligación de vacunación (-18 %), que tienen un mayor impacto en la cancelación de viajes para los residentes uruguayos. La magnitud del efecto en los ingresos va

de 1="Disminución significativa", hasta 5="Aumento significativo", con una correlación positiva del 33 % con los residentes suizos. Finalmente, la variable con el menor efecto en valor absoluto sobre la probabilidad de los residentes suizos es el deseo de tomar vacaciones, que, aunque muy significativo, se estima que tiene un efecto de tan solo un -1 %, similar al análisis de los resultados del grupo de variables sobre riesgos. Se eliminaron las variables socioprofesionales, como en el modelo anterior, por las mismas razones. Los indicadores de bondad de ajuste son satisfactorios. . El valor del AUC (Area Under the ROC Curve, o área bajo la curva ROC) es de 81,8 %, lo que indica una buena capacidad predictiva del modelo para discriminar entre los distintos resultados observados. Las medidas tradicionales, como la prueba de Hosmer y Lemeshow, son ligeramente significativas (valor  $p=0,07$ ), lo que no parece perjudicar la bondad del ajuste dada la alta proporción de AUC.

#### **6.8.4. Reflexiones**

Los dos modelos logísticos muestran un mayor poder de discriminación entre países para las variables subjetivas de la familia de riesgos que para el poder de cancelación de las barreras. Esto no concuerda con algunos hallazgos empíricos sobre viajeros estadounidenses durante la crisis del ébola, que sugieren que la cancelación de viajes depende de la percepción del riesgo al viajar ([Cahyanto et al., 2016](#)). Es probable que los comportamientos de cancelación típicos en crisis localizadas se subestimen durante una pandemia global como la de COVID-19. Una razón puede ser la limitada disponibilidad de opciones durante una situación global de este tipo. Otra razón, no excluyente de la anterior, podría ser la importancia de las vacaciones de verano tanto en el hemisferio norte ([Rocchetti and Casini, 2021](#); [Lebrun, 2022](#)) como en el hemisferio sur ([Pereira et al., 2021](#)).

No se han encontrado trabajos anteriores que comparen a los residentes del hemisferio norte y del hemisferio sur. Esta metodología permite a los

profesionales del sector turístico, comparar los comportamientos de viaje de los residentes de diferentes países. La disposición a viajar es similar en ambos países, lo que demuestra la importancia de las vacaciones de verano en ambos países. Los hallazgos del estudio también pueden ser útiles para los gobiernos regionales y nacionales a la hora de determinar los mensajes y las comunicaciones dirigidos a los residentes y los viajeros internacionales.

## **6.9. Conclusiones y limitaciones generales del capítulo**

Este capítulo ha contribuido a la comprensión del comportamiento de los turistas potenciales en un contexto de crisis sanitaria sin precedentes, a partir del estudio de la percepción del riesgo, la vulnerabilidad percibida ante la pandemia de COVID-19, el deseo de viajar y las decisiones sobre las vacaciones en contexto de pandemia en Uruguay y Suiza. Los resultados permiten avanzar en la identificación de los factores que inciden en la disposición a viajar, en particular el papel de las emociones, la confianza institucional y las medidas de reapertura.

Sin embargo, el análisis presenta limitaciones importantes que deben ser consideradas al interpretar los hallazgos. En primer lugar, la encuesta aplicada en Uruguay se basó en una muestra de conveniencia, lo que impide generalizar estadísticamente los resultados a toda la población. En segundo lugar, el estudio se centró en turistas potenciales y no en viajeros efectivamente movilizados, lo que acota el alcance empírico de las inferencias conductuales. Otra limitación de los datos es que las mujeres están sobrerrepresentadas en la muestra de residentes de Uruguay. Las investigaciones futuras deberán incluir una reestimación mediante técnicas de bootstrap que incluyan el género para evaluar la relevancia de esta variable junto con otras socioprofesionales.

Un aspecto a tener en cuenta en futuros trabajos es la incorporación

de variables macroeconómicas o de un modelo empírico de las condiciones sanitarias del país, si bien la revisión de la literatura incluye una discusión de estas últimas, sería interesante un trabajo empírico que las considere. Asimismo, el momento en que se administró la encuesta coincide con un período particularmente sensible: en Suiza, entre marzo y julio de 2020, y en Uruguay, entre diciembre de 2020 y enero de 2021, etapas en las que se estaban implementando nuevas medidas sanitarias y aún no existía acceso a vacunas. Este contexto excepcional puede haber influido tanto en las percepciones como en las respuestas, generando posibles sesgos derivados de una alta incertidumbre.

Desde el punto de vista metodológico, el estudio se basa en análisis descriptivos, comparativos y regresiones logísticas. Una línea de investigación futura relevante sería realizar estudios longitudinales o repetir la encuesta en distintos momentos de una misma crisis para capturar la evolución de las percepciones y las decisiones. Asimismo, ampliar la comparación a contextos culturales y geográficos diversos permitiría identificar patrones globales y especificidades locales en el comportamiento turístico ante crisis sanitarias.

En cuanto a los resultados, se destaca el papel clave de la comunicación institucional y de los medios en la reducción de la ansiedad y la recuperación de la confianza de los viajeros. El estudio muestra que la percepción de vulnerabilidad no se explica exclusivamente por las amenazas sanitarias, sino también por la forma en que los gobiernos gestionan la reapertura del sector turístico y comunican las medidas adoptadas. Paradójicamente, mientras las medidas de seguridad estrictas pueden aumentar la sensación de vulnerabilidad, una reapertura percibida como segura tiende a mitigarla. Esta ambivalencia requiere una reflexión más profunda en el diseño de políticas: no se trata solo de imponer controles, sino de generar confianza.

En este sentido, el estudio aporta evidencia útil para orientar políticas públicas post-pandemia. Se refuerza la idea de que la recuperación del

turismo no depende únicamente del control epidemiológico, sino también de la capacidad del sector para adaptarse a nuevas condiciones de demanda.

La experiencia prolongada de la pandemia puede haber consolidado cambios estructurales en los hábitos de consumo, con implicancias para la sostenibilidad del modelo turístico previo. Es probable que ciertos segmentos de la población ajusten sus expectativas, preferencias y patrones de viaje de forma duradera. De este modo, el diseño de políticas públicas no puede limitarse a recuperar los niveles anteriores de actividad, sino que debe anticipar transformaciones más profundas. Ello implica proteger a los actores más vulnerables del sector, apoyar procesos de reconversión y capacitar a los trabajadores en nuevas competencias relacionadas con la seguridad sanitaria, la digitalización y la gestión del riesgo. Además, la calidad de los sistemas de salud locales pasará a ser un factor relevante en la toma de decisiones turísticas, lo que plantea un desafío para los destinos que no han priorizado la infraestructura sanitaria en su modelo de desarrollo.

Finalmente, el estudio sugiere que las medidas sanitarias deben ser cuidadosamente diseñadas para que no sean percibidas como barreras invasivas o costosas por parte de los viajeros. La comprensión de la vulnerabilidad percibida, y de sus múltiples determinantes, debe ser integrada en los marcos de gestión de crisis, como un insumo activo para la toma de decisiones.

Promover un turismo más resiliente requiere estrategias que restablezcan la confianza, reduzcan los niveles de incertidumbre y reconozcan la dimensión emocional del viaje. En definitiva, comprender cómo las personas reaccionan frente a las crisis no sólo mejora la capacidad de respuesta del sector turístico, sino que también permite avanzar hacia modelos de desarrollo más adaptativos.

## Capítulo 7

# Percepciones de los residentes y calidad de vida: Evaluación de la capacidad de carga de los destinos en Garda Trentino

### 7.1. Introducción

La capacidad de carga de un destino turístico es fundamental para gestionar la sostenibilidad y el bienestar en el ámbito turístico. Este estudio busca desarrollar una metodología para estimar la capacidad de carga de un destino turístico desde la perspectiva de los residentes, centrándose específicamente en su satisfacción con la vida como indicador. Basándose en investigaciones previas, centradas principalmente en medidas objetivas del impacto del turismo, este estudio enfatiza la importancia de las medidas

subjetivas de bienestar para captar la calidad de vida de los residentes <sup>1</sup>. El método empírico propuesto por Tokarchuk et al. (2021) sirve de base para este estudio, con una distinción clave en la recopilación de datos primarios sobre la satisfacción con la vida de los residentes mediante encuestas ad hoc.

Para probar la metodología propuesta, el estudio lleva a cabo una investigación piloto en Garda Trentino, un destino turístico de gran afluencia en la región de Trentino-Alto Adigio. Se encuestó a una muestra de 121 residentes de municipios de Riva del Garda, Arco y Nago-Torbole durante ocho semanas durante el verano de 2023 para evaluar cómo varía su satisfacción con la vida en función de la intensidad del turismo.

Los hallazgos sugieren una relación no lineal entre la intensidad turística y la satisfacción de vida de los residentes, lo que coincide con investigaciones previas. El estudio revela la presencia de distintos grupos de residentes según su aceptación del turismo, identificándose un nivel óptimo de intensidad turística para los residentes más receptivos. Además, el estudio subraya la naturaleza subjetiva de definir un nivel «aceptable» de turismo y destaca la importancia de considerar las perspectivas de los residentes en las decisiones de gestión del destino.

El estudio desarrolla una metodología innovadora y de baja complejidad para estimar la capacidad de carga de un destino desde la perspectiva de los residentes. Al centrarse en el bienestar subjetivo de los residentes, el estudio proporciona información valiosa para la gestión de destinos y la investigación académica en turismo.

### **7.1.1. Capacidad de carga turística y sostenibilidad**

Históricamente, el concepto de capacidad de carga en el turismo fue explorado por investigadores del Servicio Forestal de Estados Unidos en la década

---

<sup>1</sup>Una versión de este capítulo (Tokarchuk et al., 2025), se encuentra en proceso de publicación. Versiones de este trabajo fueron presentadas en los seminarios: 14th IBEO Workshop (Córcega, Mayo 2025), Seminario GIDE (Uruguay, mayo 2025) y Seminario MEDIA (Uruguay, Octubre 2024)

de 1960 (Lucas, 1964; Wagar, 1964). Estos primeros estudios demostraron la posibilidad de establecer límites de tolerancia para la aglomeración y los niveles de uso, aunque estos hallazgos provenían de zonas con poblaciones y actividades recreativas homogéneas.

La conceptualización de la capacidad de carga turística desde una perspectiva de análisis de políticas requiere un enfoque multidimensional que abarque los aspectos ambientales, sociales, políticos y económicos de un destino turístico. Un aspecto fundamental de esta perspectiva multidimensional es establecer, desde diferentes enfoques, la capacidad del sistema para asimilar los cambios. Esta capacidad se vincula con el concepto de sus umbrales o límites. Esto constituye la base conceptual de la capacidad de carga en la planificación y la gestión turística (Coccosis and Parpairis, 2000; Coccosis, 2002).

La sostenibilidad está estrechamente ligada a la necesidad de establecer límites, especialmente en el turismo, donde un crecimiento descontrolado puede conducir a un turismo excesivo (Dodds and Butler, 2019). La opinión de los residentes sobre el nivel adecuado de turismo es crucial para determinar estos límites (Gill and Williams, 2018). Sin embargo, existe una contradicción: se espera que los destinos gestionen un mayor número de turistas y, al mismo tiempo, equilibren la tolerancia de los residentes. Este dilema se refleja en los debates sobre la resiliencia y la capacidad de los destinos para regenerarse bajo la creciente presión turística, que puede entrar en conflicto con las necesidades de los residentes y del medio ambiente (Butler, 2020).

El fenómeno del sobreturismo va más allá del simple número de visitantes, afectando las estructuras socioeconómicas, los paisajes urbanos y la calidad de vida de los residentes (Milano et al., 2024). Si bien el turismo ofrece beneficios económicos como la creación de empleo y el desarrollo de infraestructura, también ejerce presión sobre los recursos locales, intensifica la escasez de viviendas e impacta el espacio público. A medida que evolucionan los estudios

de turismo, existe un creciente reconocimiento de la complejidad de la capacidad de carga, potenciada por los avances en la tecnología de la información, el análisis de datos y la gestión participativa. Aunque el sobreturismo se asocia generalmente con los espacios urbanos, el análisis de estudios de caso realizados por el Departamento de Políticas Estructurales y de Cohesión (2021) sugiere que los destinos más vulnerables no son necesariamente las ciudades, sino más bien los sitios patrimoniales costeros, insulares y rurales. En las últimas décadas, la presión turística sobre las comunidades locales ha experimentado un incremento sostenido, intensificándose especialmente en el período posterior a la recuperación de la pandemia de COVID-19. Este fenómeno, conocido como sobreturismo (*overtourism*), ha generado manifestaciones crecientes de malestar por parte de los residentes en múltiples destinos a nivel global. En Europa, Asia y América, se han documentado acciones simbólicas y políticas que reflejan este descontento: desde grafitis hostiles hacia los visitantes en ciudades como Mallorca, Atenas o Málaga, hasta protestas organizadas en diversas localidades de España. América Latina no escapa a esta tendencia: el caso de Machu Picchu ejemplifica cómo la gestión turística puede verse desbordada por una demanda que amenaza tanto la integridad del patrimonio como la calidad de vida local (BBC News, 2024; CBS News, 2024; Infobae, 2024). Las reacciones institucionales a estos escenarios reflejan una creciente preocupación por los impactos acumulativos del turismo sobre los residentes y los ecosistemas urbanos y naturales. A nivel internacional, algunos destinos han optado por mecanismos de gestión como la introducción de impuestos turísticos, cupos de visitantes diarios, y políticas diferenciadas de acceso. Tal es el caso de Japón, por ejemplo, donde se han implementado restricciones para acceder a zonas turísticas sensibles, como ciertos callejones de Kioto o las rutas de ascenso al Monte Fuji. Medidas similares se han observado en Portugal, donde se ha limitado la entrada a sitios como Sintra, y en Venecia (Italia) se ha comenzado a

restringir el ingreso mediante tarifas de acceso para excursionistas. Otro ejemplo es el caso de Bali, con su impuesto a turistas extranjeros, o los parques nacionales de Estados Unidos, donde se han adoptado sistemas de reservas para evitar la saturación. Pese a que los volúmenes turísticos en América Latina no alcanzan las cifras de otras regiones, los efectos pueden ser igualmente significativos y, en muchos casos, irreversibles, dada la limitada capacidad de respuesta institucional y la falta de sistemas de monitoreo adecuados para evaluar la presión turística real sobre los destinos.

En este contexto, las políticas turísticas contemporáneas —particularmente en el ámbito europeo— han comenzado a incorporar principios orientados a la sostenibilidad y la gestión de la capacidad de acogida. Sin embargo, persisten importantes desafíos, entre ellos, la escasa disponibilidad de datos precisos que permitan el diseño e implementación de estrategias efectivas de manejo turístico. Esta limitación se ve agravada por el auge de plataformas digitales de economía colaborativa y de servicios peer-to-peer como Airbnb, Uber o TripAdvisor, cuya operación transcurre, en muchos casos, al margen de los marcos normativos establecidos, exacerbando así los procesos de concentración espacial del turismo (Peeters et al., 2018).

### **7.1.2. Antecedentes y justificación**

Frente a este panorama, los destinos enfrentan el desafío de encontrar un equilibrio entre el bienestar de los residentes y la satisfacción de los visitantes. El concepto de capacidad de carga o capacidad de acogida turística ofrece un marco conceptual útil, en tanto permite identificar umbrales críticos de sobreutilización. No obstante, existe un vacío en la literatura aplicado a destinos de menor escala, donde los datos estadísticos son escasos o inexistentes.

En los últimos años, la literatura académica y los informes institucionales han destacado diversas metodologías cuantitativas para estimar la capacidad de carga turística, basadas principalmente en indicadores objetivos como

número de alojamientos, variación del PIB, empleo, consumo energético, contaminación y criminalidad (Zekan et al., 2022). Sin embargo, uno de los principales aportes de estos trabajos no radica únicamente en sistematizar métodos, sino en evidenciar sus limitaciones, especialmente la dificultad para generalizar los resultados obtenidos.

Las metodologías basadas en umbrales arbitrarios definidos ex post sobre un conjunto de indicadores de desarrollo turístico (Redko et al., 2022) presentan importantes restricciones analíticas. Además, las limitaciones asociadas a la disponibilidad de datos han sido reiteradamente documentadas (Navarro Jurado et al., 2012; Lenzen et al., 2018; UNWTO et al., 2018).

Por otra parte, las metodologías basadas en variables físicas, como la densidad de turistas por km<sup>2</sup> (Albaladejo and Martínez-García, 2015), pernoctaciones por residente (Tokarchuk et al., 2021) o turistas por puntos de interés (Albaladejo et al., 2016), han ofrecido herramientas útiles para una evaluación preliminar del impacto del turismo. No obstante, su operacionalización es costosa y técnicamente demandante, lo cual representa un obstáculo importante para su implementación en localidades pequeñas o países en desarrollo (Peeters et al., 2018; Canale and De Siano, 2021).

Un enfoque alternativo, basado en la percepción de los residentes, resulta especialmente relevante para incorporar la dimensión social del fenómeno turístico. Diversos autores han señalado que las comunidades locales presentan umbrales de tolerancia que, una vez superados, generan actitudes negativas hacia los visitantes (Doxey et al., 1975; O'Reilly, 1986; Pizam, 1978; Saveriades, 2000). La capacidad de carga sociocultural, definida como el grado de aceptación del turismo por parte de las comunidades anfitrionas, se evalúa generalmente a través de encuestas de percepción sobre impactos económicos, ambientales y sociales (Blackie et al., 2023; Çelik and Rasoolimanesh, 2023). En este trabajo se consideran como antecedentes referentes los estudios de BImonte y colaboradores 2019; 2021

Estudios como los de González et al. (2018), Mihalic et al. (2018) y Turker et al. (2024) han empleado instrumentos de medición basados en encuestas estructuradas y modelos de calidad de vida para vincular la tolerancia al turismo con los niveles de desarrollo del destino. Sin embargo, incluso estos estudios reconocen limitaciones relacionadas con la representatividad muestral, la posibilidad de generalización y la ausencia de marcos comparativos estandarizados.

Finalmente, existe un consenso en torno a la necesidad de incorporar el bienestar subjetivo como un indicador clave en la evaluación de los impactos del turismo (Uysal et al., 2016). Las metodologías que incorporan medidas como la satisfacción con la vida, la felicidad o la percepción de la calidad del entorno permiten una aproximación más robusta a la noción de capacidad de carga social. En este sentido se destaca el trabajo de Tokarchuk et al. (2021), quienes proponen una metodología para estimar el umbral de capacidad de carga a partir de la relación no lineal (forma de U invertida o curva de Kuznets) entre satisfacción de vida y densidad turística. No obstante, su implementación requiere paneles de datos longitudinales de difícil obtención para la mayoría de los destinos.

### **7.1.3. Objetivos**

El presente estudio propone el desarrollo de una metodología innovadora para la estimación de la capacidad de acogida desde la perspectiva de los residentes, con el objetivo de determinar el punto en el que los efectos negativos percibidos del turismo superan los beneficios obtenidos. A diferencia de enfoques que se apoyan en fuentes secundarias, esta investigación recurre a la recolección de datos primarios basados en la percepción del bienestar y satisfacción vital de los residentes locales, evaluando así el impacto diferencial del turismo a lo largo de la temporada.

Metodológicamente, el estudio sigue el método empírico propuesto por

Tokarchuk et al. (2021) para medir la capacidad de carga turística de los residentes, con la diferencia de que este trabajo recopilan datos sobre el bienestar de los residentes como datos primarios.

#### **7.1.4. Descripción de la región de Trentino-Alto Adigio**

La región de Trentino-Alto Adigio, ubicada en el norte de Italia, constituye un territorio de notable relevancia turística. En particular, los municipios de Riva del Garda, Arco y Nago-Torbole, situados en la ribera norte del lago de Garda, representan destinos consolidados cuya dinámica de desarrollo turístico ha sido fuertemente influenciada por el atractivo natural del lago y su entorno montañoso.

Desde una perspectiva cuantitativa, el lago de Garda ocupa el segundo lugar a nivel nacional en términos de llegadas turísticas, solo superado por la Riviera Romana, y el tercero en cuanto a pernoctaciones, según el *Rapporto sul turismo italiano XXV* (IRISS, 2022). Dentro de la provincia autónoma de Trento, el municipio de Riva del Garda se posiciona como el principal receptor de turistas, con un total de más de un millón de llegadas en 2023, en una localidad que alberga apenas 17.190 habitantes. Esta desproporción entre residentes y visitantes da cuenta de una alta intensidad turística.

Los tres municipios mencionados se ubican en una franja territorial estrecha, limitada por las orillas del lago y las elevaciones montañosas circundantes. Esta configuración geográfica condiciona tanto el desarrollo urbano como la experiencia de residentes y visitantes, dado que la concentración espacial intensifica las dinámicas de coexistencia y competencia por el uso del espacio y los servicios públicos.

Durante los periodos de alta estacionalidad, se agudizan varios problemas asociados al turismo masivo. Entre ellos, destacan la congestión vial y peatonal, la presión sobre las infraestructuras urbanas, y la competencia por el acceso a la vivienda, factores que impactan negativamente en la calidad de

vida de la población residente. Esta situación se ve agravada por el aumento sostenido del costo de vida, fenómeno vinculado directamente al desarrollo de alojamientos turísticos, particularmente apartamentos dedicados exclusivamente al alquiler temporal, cuya proliferación ha generado tensiones en el mercado inmobiliario local.

A nivel perceptual, los residentes expresan posiciones diversas. Si bien una parte significativa reconoce la importancia del turismo como motor económico fundamental para la región, también se manifiestan preocupaciones crecientes en torno a su sostenibilidad social. La percepción de pérdida de tranquilidad, la sensación de saturación del espacio y el deterioro del bienestar subjetivo emergen como dimensiones centrales del malestar asociado a la presión turística.

En respuesta a estas tensiones, las administraciones locales han implementado políticas de desestacionalización mediante la programación de eventos culturales y deportivos fuera de la temporada alta, con el objetivo de redistribuir los flujos turísticos a lo largo del año. No obstante, la efectividad y sostenibilidad de estas intervenciones aún es motivo de debate académico y político, especialmente en lo que respecta a su impacto real sobre la percepción de los residentes y la capacidad de carga social del destino.

En suma, el área de estudio presenta una combinación de alta intensidad turística, limitaciones geográficas, y presiones sociourbanas que la convierten en un caso empíricamente relevante para el análisis de la capacidad de acogida desde la perspectiva de los residentes, lo cual justifica su elección para la aplicación del estudio.

#### **7.1.5. Metodología**

El presente estudio tiene por objetivo estimar la capacidad de carga desde la perspectiva de los residentes permanentes en la región de Garda Trentino, mediante la observación empírica de la relación entre intensidad turística y

calidad de vida. El enfoque metodológico se sustenta en la combinación de técnicas cualitativas y cuantitativas aplicadas en varias etapas. En la etapa exploratoria se realizaron entrevistas abiertas para identificar los principales aspectos percibidos como problemáticos por parte de los residentes ante la creciente presión turística. A partir de esta información se construyó un cuestionario estructurado para recabar las percepciones y experiencias de los residentes a lo largo del tiempo, especialmente durante la temporada alta de visitas. Posteriormente, se aplicaron técnicas econométricas.

El cuestionario fue diseñado con el fin de captar de forma integral la percepción de los impactos turísticos sobre la calidad de vida de los residentes. Se estructura en tres secciones principales:

Sección I: Percepciones generales sobre el turismo. Esta sección incluye afirmaciones relacionadas con los efectos negativos del turismo en la vida cotidiana (congestión, ruido, incremento del costo de vida, etc.), que se evalúan mediante una escala tipo Likert del 1 (totalmente en desacuerdo) al 10 (totalmente de acuerdo).

Sección II: Características sociodemográficas. Esta parte recoge información básica sobre los encuestados, como edad, género, nivel educativo, situación laboral, tipo de vivienda, distancia al centro urbano, medios de transporte habituales y años de residencia en la región.

Sección III: Satisfacción con la vida y percepción semanal del turismo. Aquí se evalúa la satisfacción de vida percibida en la última semana y su posible afectación por la intensidad turística. Incluye preguntas sobre el nivel de molestia percibido, ruido, tráfico, dificultad de aparcamiento y apreciación global del turismo. Finalmente, esta sección consta de preguntas abiertas sobre la experiencia personal con el turismo y la percepción de sus impactos económicos, ambientales y sociales.

La variable principal de interés, la satisfacción de vida durante la última semana, se midió mediante una escala Likert del 1 al 10. Esta escala se

interpreta como una variable ordinal: las categorías tienen un orden inherente, pero la distancia entre valores consecutivos no es necesariamente equidistante ni uniforme.

### **Muestra y aplicación del cuestionario**

La muestra se compuso de 121 residentes de los municipios de Riva del Garda, Arco y Nago-Torbole, seleccionados mediante un muestreo por conveniencia, debido a limitaciones logísticas y al objetivo exploratorio del estudio. A cada individuo se le realizó una primera entrevista estructurada en abril de 2023 para registrar sus características y actitudes generales hacia el turismo.

Durante la temporada alta de turismo (abril a octubre de 2023), los encuestados fueron contactados de forma periódica para evaluar su satisfacción con la vida y percepciones sobre la intensidad turística en su entorno inmediato. Este seguimiento longitudinal consistió en ocho mediciones por individuo, distribuidas estratégicamente para captar las variaciones asociadas al flujo turístico estacional. En total, se recopilaron 968 observaciones válidas, lo que permite tratar los datos en formato de panel corto.

De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadísticas de Italia (Istat <https://www.istat.it/>) la población de Arco, Riva del Garda y Nago-Torbole es de 17.750, 17.787 y 2.788 habitantes, respectivamente. La muestra está compuesta por el 60 % de los residentes en Arco, el 34 % en Riva del Garda y el 6 % restante en Nago-Torbole. El 60 % de la muestra son mujeres, con una edad media de 38 años. El 72 % de los miembros del panel nació en la zona y el 7,4 % trabaja exclusivamente con turistas.

### **Modelos de análisis estadístico y econométrico**

Dada la naturaleza ordinal de la variable dependiente (satisfacción con la vida), se adoptó como primera estrategia de estimación el modelo Probit

ordenado con efectos fijos, el cual es apropiado para analizar variables dependientes cualitativas ordenadas cuando se cuenta con datos panel:

$$Y_{it} = \beta_0 + \beta_1 x_{it} + \beta_2 x_{it}^2 + \alpha_i + \varepsilon_{it} \quad (7.1)$$

donde  $Y_{it}$  representa una variable latente de satisfacción del residente  $i$  en la semana  $t$ ,  $x_{it}$  es la intensidad turística medida por las pernotaciones semanales de turistas por residente,  $\alpha_i$  son los efectos individuales no observables, y  $\varepsilon_{it}$  es un término de error normal estándar. La variable observada  $Y_{it}$  asume valores discretos de 1 a 10 según umbrales no observables. En esta formulación, el término  $\beta_2 x_{it}^2$  captura el efecto de la relación cuadrática entre el grado de hacinamiento y la satisfacción turística. La relación en forma de U invertida se confirma si el coeficiente  $\beta_2$  correspondiente al término cuadrático, tiene signo negativo y el coeficiente  $\beta_1$ , positivo. El signo del coeficiente  $\beta_2$  es el elemento clave para la aparición de la U invertida, ya que el término cuadrático da una forma cóncava a la curva.

Estimar el modelo lineal con efectos fijos sobre la variable dependiente, permite especificar la relación cuadrática entre satisfacción y hacinamiento turístico:

$$Y_{it} = \beta_0 + \beta_1 x_{it} + \beta_2 x_{it}^2 + \beta_3 Z_{it} + \alpha_i + \varepsilon_{it} \quad (7.2)$$

donde el coeficiente  $\beta_2 < 0$  representa la concavidad de la función.  $Z_{it}$  representa los efectos fijos como el lugar de residencia, si trabaja en relación con turismo, etc.

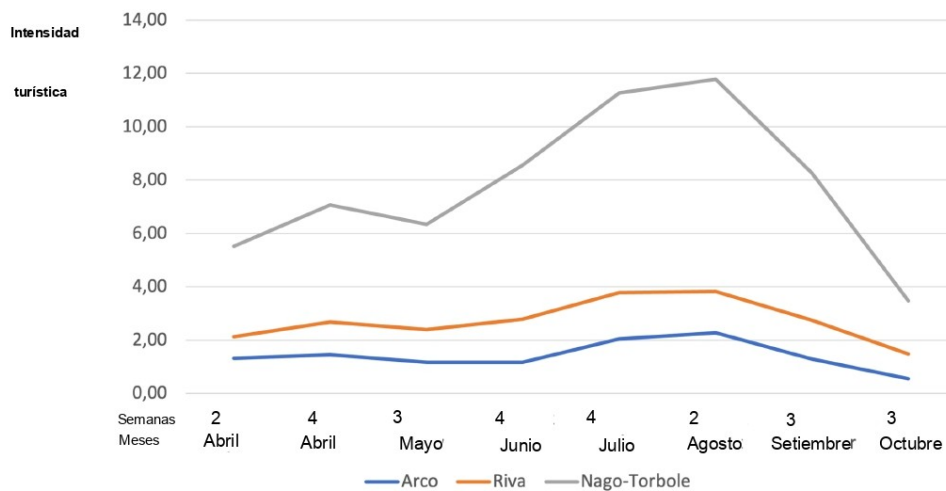
Para determinar la capacidad de carga, es necesario calcular el vértice de la parábola obtenida. El grado de hacinamiento correspondiente al vértice de la parábola indica el punto de inflexión o nivel óptimo de intensidad turística (capacidad de carga tolerada por los residentes). El vértice de la parábola se calcula como sigue:

$$\text{Capacidad óptima} = -\frac{\beta_1}{2\beta_2} \quad (7.3)$$

### 7.1.6. Resultados

Los datos sobre la intensidad turística durante las semanas de estudio se obtuvieron del Servicio de Estadística de la Provincia de Trento ISPAT (<http://www.statistica.provincia.tn.it/>). La Figura 7.1 presenta la intensidad turística, medida como pernoctaciones por residente en los municipios de Riva del Garda, Arco y Nago-Torbole durante las semanas de estudio. La intensidad turística presenta un patrón estacional, correspondiendo la temporada alta a agosto. La mayor intensidad turística se observa en Nago-Torbole, durante la temporada alta. En Riva del Garda, una de cada tres personas del territorio es turista durante la temporada alta de agosto. 7.1.

**Figura 7.1:** Intensidad turística medida como pernoctaciones semanales por residente. Municipios de Riva del Garda, Arco, Nago-Torbole en las semanas estudiadas.



Fuente: Elaboración propia con base en la fuente ISPAT <http://www.statistica.provincia.tn.it/>

Las ecuaciones (7.1) y (7.2) se estimaron en toda la muestra. Las estima-

ciones produjeron coeficientes estadísticamente no significativos relacionados con los términos cuadráticos y lineales. La Tabla 1 muestra los resultados de la estimación cuando se eliminó el término cuadrático y solo se estimó una relación lineal. Los modelos de panel de efectos fijos y Oprobit presentan coeficientes negativos y estadísticamente significativos correspondientes a la intensidad turística. Los datos indican una relación lineal negativa entre la satisfacción con la vida de los residentes y la intensidad turística. Este resultado es robusto con respecto a la especificación del modelo. Sugiere que la intensidad turística observada en el estudio es demasiado alta y solo se observa la pendiente descendente de la relación.

**Cuadro 7.1:** Resultados de regresión del modelo Oprobit y de efectos fijos. Variable dependiente: Satisfacción con la vida de los residentes según la intensidad turística semanal

Variables	Modelo Oprobit	Modelo de efectos fijos
Intensidad turística (lineal)	-0.286***	-0.388***
Dummy Riva	0.384*	0.503*
Dummy Nago	1.942***	2.766***
Número de observaciones	968	968

\*\*\*  $p < 0.01$ , \*\*  $p < 0.05$ , \*  $p > 0.1$

La muestra se dividió en dos submuestras según las evaluaciones realizadas por los encuestados en la encuesta inicial sobre el impacto del turismo en su calidad de vida. Los entrevistados de la primera submuestra reportaron una mejor calidad de vida gracias al turismo en la zona; reportaron un impacto positivo del turismo en su calidad de vida con una media de 8,76 en una escala Likert del 1 al 10. Este grupo está compuesto por 71 personas y corresponde a 568 observaciones. Nos referimos a este grupo como el grupo

«Favorable al Turismo». Este grupo está formado por residentes de Riva del Garda y Arco, pero ningún residente de Nago-Torbole se ha unido a él.

Un segundo grupo incluye individuos con menor tolerancia al turismo, quienes reportaron una contribución promedio del turismo a su calidad de vida de 7.6 en una escala Likert del 1 al 10. Nos referimos a este grupo como el grupo «Aversión al Turismo». Está compuesto por 50 individuos y corresponde a 400 observaciones.

La Tabla 2 presenta los resultados de los modelos (7.1) y (7.2) en una submuestra del grupo «Favorable al Turismo». El coeficiente correspondiente al valor cuadrático de la intensidad turística es estadísticamente significativo y negativo, mientras que el coeficiente correspondiente a su término lineal es estadísticamente significativo y positivo. Los coeficientes son robustos con respecto al método de estimación. Presentan signos compatibles con una curva en forma de U invertida. Esto sugiere que existe un valor óptimo de intensidad turística que maximiza la satisfacción vital de los residentes.

**Cuadro 7.2:** Resultados de regresión del modelo Oprobit y de efectos fijos en el subgrupo «Favorables al turismo». Variable dependiente: Satisfacción con la vida de los residentes

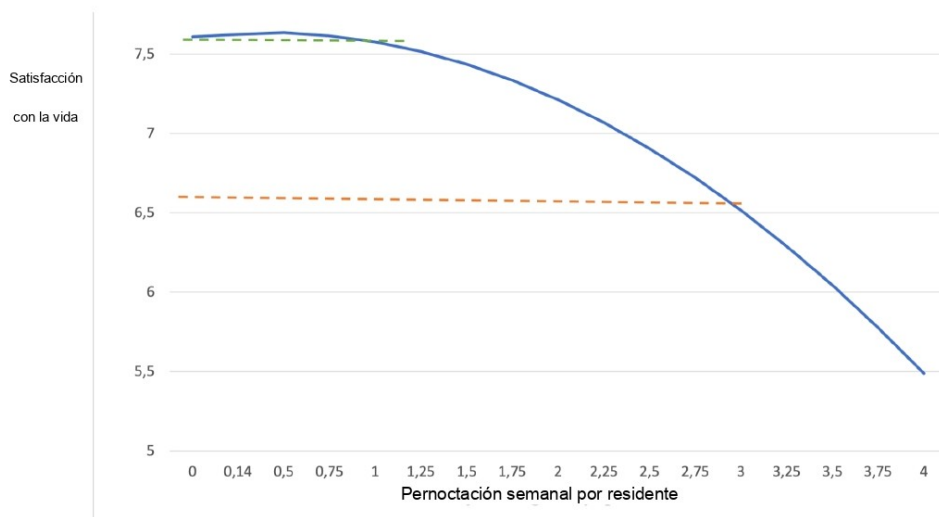
Variables	Modelo Oprobit	Modelo de efectos fijos
Intensidad turística (cuadrática)	-0.096**	-0.147**
Intensidad turística (lineal)	0.01*	0.05*
Dummy Riva	0.461*	0.637**
Número de observaciones	568	568

\*\*\*  $p < 0.01$ , \*\*  $p < 0.05$ , \*  $p > 0.1$

Aplicamos la ecuación (7.3) para calcular la intensidad turística que maximiza la satisfacción vital de los residentes. Este valor corresponde a

0.40 pernoctaciones por residente en el municipio. Solo Arco registró una intensidad turística similar en octubre, con 0.54 pernoctaciones semanales por residente. La Figura 7.2 representa gráficamente la relación entre la satisfacción de vida de los residentes y la intensidad turística. Dado que solo los habitantes de Arco y Riva del Garda se incluyen en el grupo «Favorable al Turismo», el rango de intensidad turística se corresponde con los valores observados en estas zonas.

**Figura 7.2:** Representación gráfica de la relación entre la satisfacción de vida de los residentes y la intensidad del turismo para el grupo «Favorable al Turismo».



Fuente: Elaboración propia.

La definición de capacidad de carga como «el nivel máximo de uso por parte de los visitantes y la infraestructura relacionada que un área puede absorber antes de que los valores de lugar se reduzcan a un nivel inaceptable» (UNWTO (2014), p. 20) permite una definición arbitraria de lo que es «inaceptable». El análisis de la Figura 7.2 demuestra que los valores de satisfacción con la vida en torno al óptimo son similares. La capacidad de carga óptima se puede definir como el valor de la intensidad turística para el cual la satisfacción con la vida de los residentes no es inferior a la ausencia total de turismo. Esta situación se representa en la Figura 7.2 con

una línea discontinua verde. En este caso, la capacidad turística semanal que los residentes pueden alojar equivale a 0,75 pernoctaciones semanales por residente. Este valor incluye la intensidad turística registrada en Arco en octubre.

Una definición alternativa de «aceptable» puede ser el nivel de intensidad turística que reduce la satisfacción de vida de los residentes en no más de un punto. Este caso se representa en la Figura 7.2 mediante la línea discontinua naranja. En este caso, el nivel máximo de pernoctaciones semanales por residente es de 3. Esta definición de capacidad de carga incluye todos los períodos analizados en Arco y la mayor parte de los períodos en Riva del Garda, excepto la temporada alta que comienza a finales de julio y agosto.

Finalmente, se realizó la estimación de los modelos (7.1) y (7.2) para el grupo «Aversión al Turismo». Al igual que para toda la muestra, esta estimación arroja coeficientes no significativos relacionados con los términos cuadráticos de la intensidad turística. Por lo tanto, la Tabla 7.3 presenta los resultados de la estimación de una relación lineal. El coeficiente correspondiente a la intensidad turística es estadísticamente significativo y negativo. Esto indica que cualquier aumento en el nivel de visitas dentro del rango observado en el presente estudio influye negativamente en la satisfacción de vida de los residentes de este grupo. Este resultado sugiere que para este grupo se ha superado el nivel inaceptable de intensidad turística.

**Cuadro 7.3:** Resultados de regresión del modelo Oprobit y de efectos fijos en el subgrupo «Aversión al turismo». Variable dependiente: Satisfacción con la vida de los residentes

Variables	Modelo Oprobit	Modelo de efectos fijos
Intensidad turística (lineal)	-0.211***	-0.291***
Dummy Riva	0.352	0.523
Dummy Nago	1.476***	2.169***
Número de observaciones	400	400

\*\*\*  $p < 0.01$ , \*\*  $p < 0.05$ , \*  $p > 0.1$

### 7.1.7. Conclusiones

Este estudio presenta un enfoque innovador para la medición de la capacidad de carga turística desde la perspectiva de los residentes, destacando la relevancia de su bienestar subjetivo como criterio central para la gestión de destinos. A diferencia de estudios tradicionales que privilegian indicadores físicos u objetivos (como la densidad de turistas o la infraestructura disponible), este trabajo profundiza en la evaluación de la satisfacción vital de las comunidades anfitrionas como medida de sostenibilidad social, en línea con contribuciones previas de autores como Foroni et al. (2019) y Marzo-Navarro et al. (2020).

Una de las principales contribuciones metodológicas de este trabajo es el desarrollo de un procedimiento accesible y replicable para contextos de menor escala, particularmente útil en destinos con recursos técnicos y financieros limitados. Esta propuesta metodológica se diferencia de investigaciones previas intensivas en datos secundarios (por ejemplo, Bimonte and Punzo (2011); Biagi et al. (2020); Bertocchi et al. (2020)), al ser aplicada con información primaria recolectada directamente de los residentes a lo largo de una

temporada turística, lo que permite capturar su dinámica temporal.

Respecto a los resultados empíricos, éstos muestran que la relación entre intensidad turística y bienestar de los residentes no es homogénea. Para el grupo identificado como «favorables al turismo», se observa una relación en forma de U invertida, coherente con la hipótesis de la curva de Kuznets aplicada al turismo (Uysal et al., 2016). Esto sugiere la existencia de un punto óptimo de presencia turística a partir del cual el impacto positivo comienza a revertirse. Sin embargo, esta relación no se verifica en la muestra total ni en el grupo con percepciones negativas hacia el turismo, donde el componente cuadrático pierde significancia estadística. Esta asimetría puede ser interpretada como un indicio de que la capacidad de carga social ya ha sido superada en determinados segmentos poblacionales, generando externalidades negativas que afectan el bienestar colectivo.

A pesar de sus aportes, esta investigación presenta ciertas limitaciones. En primer lugar, el tamaño muestral es relativamente reducido, lo que limita la generalización de los hallazgos y la posibilidad de identificar con precisión efectos heterogéneos. En segundo lugar, el estudio se focaliza en un único destino turístico, lo cual impide realizar comparaciones interterritoriales o controlar por diferencias estructurales entre contextos. Asimismo, la recolección de datos se restringió a una sola temporada, sin capturar variaciones interanuales.

En consecuencia, futuras líneas de investigación deberían considerar aspectos que amplíen el alcance de los resultados, como ampliación de la muestra, comparación con otros destinos, seguimiento longitudinal de las percepciones de los residentes, incorporación de otras variables de control como edad, ingresos, género o tipo de ocupación. El uso de otros modelos (por ejemplo, logit ordenado, modelos semiparamétricos) puede ser útil para contrastar la robustez de los resultados.

Los hallazgos tienen implicancias relevantes para la formulación de po-

líticas públicas orientadas a la sostenibilidad y la regeneración turística. En primer lugar, se propone una herramienta de diagnóstico basada en el bienestar de los residentes que permite identificar niveles óptimos de intensidad turística y prevenir situaciones de saturación. Esta herramienta puede complementar los enfoques tradicionales de medición física o económica de la capacidad de carga y brindar una base empírica para la toma de decisiones más inclusiva y socialmente sensible.

En segundo lugar, los resultados obtenidos sugieren la importancia de considerar mecanismos de gobernanza más participativos en la gestión de destinos turísticos basados en recursos naturales, particularmente en contextos donde la percepción de los residentes y las dinámicas de uso del territorio adquieren un papel central. En este sentido, la evidencia presentada destaca la relevancia de incorporar las perspectivas y niveles de aceptación de las comunidades locales en los procesos de planificación turística. Asimismo, los hallazgos relacionados con la percepción de saturación, bienestar y sensibilidad frente a los impactos ambientales indican que herramientas de gestión orientadas a regular o monitorear la intensidad de uso turístico podrían constituir líneas relevantes de exploración para la planificación de destinos. No obstante, la efectividad de estas medidas depende fuertemente de las características institucionales, sociales y territoriales de cada contexto específico.

Finalmente, se destaca la importancia de adoptar un enfoque regenerativo del turismo, que no se limite a minimizar impactos negativos, sino que promueva activamente el bienestar local, la equidad y la resiliencia social. Solo mediante el reconocimiento efectivo del rol de los residentes como actores centrales del sistema turístico será posible construir destinos verdaderamente sostenibles.

## Capítulo 8

# Actitudes ambientales de los turistas de montaña en Sudáfrica

Este capítulo tiene como objetivo el análisis de las características y experiencias de los visitantes en el Parque Drakensberg de uKhahlamba (UDP), uno de los parques de montaña más reconocidos de Sudáfrica. Específicamente, el estudio examina el perfil de los visitantes, sus motivaciones para visitar el parque, su comportamiento y sus actitudes hacia el medio ambiente <sup>1</sup>.

Se utilizó un análisis de segmentación de mercado multivariante, sobre la base de 428 datos de las encuestas. Un análisis de correspondencia reveló los factores latentes subyacentes en el conjunto de variables. Una agrupación de K-medias a partir de variables motivacionales segmentó la muestra en cuatro grupos homogéneos. Se analizó el impacto de las variables motivacionales en

---

<sup>1</sup>Este capítulo es una versión del trabajo «Actitudes ambientales de los turistas de montaña en Sudáfrica: implicaciones para la prosperidad económica y la sostenibilidad», realizado en coautoría con el Dr. Gabriel Brida de la Universidad de la República y la Dra. Andrea Saayman, de la North-West University, Sudáfrica. Versiones de este trabajo se presentaron en los seminarios: Abratur (Brasil, Abril, 2025), Workshop Tourism, Economics & Management (Alicante, Noviembre 2024) y GAET-REDEGETUR (Uruguay Setiembre, 2024)

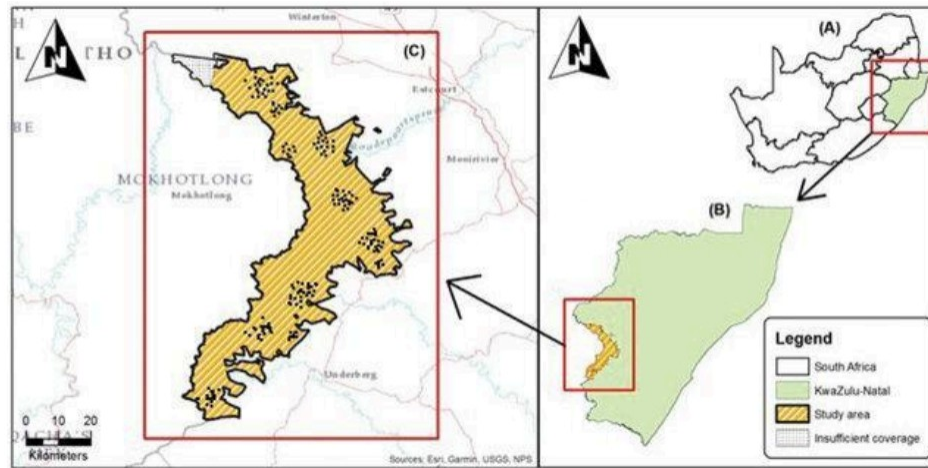
cada grupo. El análisis ANOVA y Chi cuadrado destacó las variables más predictivas para cada grupo, como las características socioeconómicas de los individuos, las opiniones sobre la regulación ambiental y el impacto de la contaminación en la calidad de vida y la salud, y la calificación de los servicios del parque. Se encontró que estas variables discriminaban significativamente los grupos, lo que demuestra que la distribución de estas variables no es aleatoria.

### **Descripción de la región de estudio**

Sudáfrica se posiciona como uno de los destinos turísticos más atractivos a nivel mundial, gracias a su extraordinaria riqueza natural, diversidad cultural y notable biodiversidad. Esta combinación única le ha valido un lugar destacado en los rankings internacionales, siendo galardonada en 2023 con el premio al «Mejor país para viajes y turismo» según los «Telegraph Travel Awards» ([South African Tourism, 2023](#)). En este contexto, la conservación de la biodiversidad y del patrimonio natural y cultural representa una prioridad estratégica en la agenda nacional.

Actualmente, el país cuenta con una red de 19 parques nacionales, concebidos con el objetivo de salvaguardar ecosistemas representativos, preservar la riqueza biocultural y ofrecer experiencias recreativas sostenibles. Entre ellos, destaca el Parque Nacional uKhahlamba-Drakensberg, ubicado en la provincia de KwaZulu-Natal, en la frontera oriental con el Reino de Lesotho (véase la Figura 8.1). Este parque ha sido declarado Patrimonio Mundial por la UNESCO debido a su doble valor excepcional: natural y cultural.

**Figura 8.1:** Ubicación del parque uKhahlamba Drakensberg.



Fuente: (Rajah et al., 2019)

La cordillera del Drakensberg constituye la formación montañosa más elevada del África austral. Se caracteriza por una geografía imponente, conformada por contrafuertes de basalto, profundos cañones y muros de arenisca dorada que definen un paisaje de gran valor escénico y ecológico (UNESCO, 2024). En este entorno se han habilitado 99 rutas de senderismo, incluyendo tanto recorridos de un solo día como caminatas de varios días que alcanzan hasta 65 kilómetros, particularmente en el sector norte del parque, conocido como Parque Nacional Royal Natal.

Desde una perspectiva ecológica, la región del Drakensberg cumple un rol fundamental en la seguridad hídrica del sur de África. Su altitud y régimen de precipitaciones permiten la formación de cuencas hidrográficas vitales, siendo el Monte aux Sources la cabecera de varios de los ríos más importantes de la región. Además, el área posee un significativo patrimonio arqueológico, ya que alberga aproximadamente 690 sitios de arte rupestre atribuidos al pueblo San, antiguos habitantes de estas montañas (UNESCO, 2024).

Estos atributos han suscitado el interés de la investigación académica en torno al desarrollo sostenible del turismo en la zona. Por ejemplo, el estudio

de Duval y Smith, 2014 explora las características y motivaciones de los visitantes del parque con el objetivo de diseñar estrategias para un turismo cultural respetuoso, centrado en el arte rupestre. En la actualidad, el Parque Nacional uKhahlamba-Drakensberg (UDP), con una superficie de 249.313 hectáreas, se ha consolidado como un destino de relevancia internacional. Atrae a turistas interesados en actividades como el senderismo, ciclismo de montaña, pesca deportiva, observación de aves, fotografía de paisaje y exploración del patrimonio arqueológico y artístico.

El UDP cubre un área de 242.813 ha y consta de 12 áreas protegidas que se establecieron entre 1903 y 1973. Junto con el Parque Nacional Sehlabathebe en Lesotho, el UDP forma el Parque transnacional Moloti-Drakensberg (UNESCO, 2024). La parte sudafricana del Parque Moloti-Drakensberg, el UDP, consta de tres secciones, a saber, Drakensberg Norte, Central y Sur, según Siyabona Africa, (<https://www.nature-reserve.co.za/drakensberg-national-park-travel-guide.html>). La mayor parte del alojamiento turístico se encuentra en las secciones central y norte del UDP, siendo el Parque Nacional Royal Natal (Sección Norte) y Cathedral Peak y la Reserva Giants Castle en el Drakensberg Central las áreas turísticas más importantes. Este parque representa así un caso ejemplar donde convergen la conservación ecológica, la valorización del patrimonio cultural y el turismo de naturaleza, lo que lo convierte en un laboratorio idóneo para el análisis de la capacidad de carga turística y sus efectos sobre la sostenibilidad social y ambiental.

### **8.0.1. Teorías del comportamiento planificado y la teoría Valor-Creencia-Norma**

Esta investigación se basa en las teorías de la conducta planificada (TPB) y la norma de creencias de valor (VBN). La TPB postula que la conducta observada es una función de (i) actitudes, (ii) normas subjetivas y (iii) control conductual percibido (Ajzen, 1991). La dimensión actitudinal se refiere al

grado en que la acción es valorada positivamente. Las normas subjetivas son las presiones sociales de las personas que influyen en la vida de una persona. El control conductual percibido racionaliza que los individuos son propensos a una acción que es fácil de ejecutar.

La VBN se vincula con la dimensión actitudinal de la TPB al explicar cómo las orientaciones de valores de las personas influyen en sus actitudes ambientales, ya que se reconoce que todas las acciones tienen consecuencias (Ryan and Spash, 2012). La VBN identifica tres orientaciones de valores ambientales, a saber: (i) egoísta (la necesidad de reducir los impactos adversos hacia uno mismo), (ii) altruista (la necesidad de reducir las consecuencias ambientales porque afectan a otras personas) y (iii) orientaciones biosféricas (la necesidad de proteger la naturaleza y otros animales vivos) (Stern et al., 1993). La investigación de Ryan y Spash (2012) reinterpreta la VBN y, específicamente, la escala de conciencia de las consecuencias utilizada en esta investigación como (i) creencias que apoyan la acción ambiental y (ii) creencias que apoyan la inacción ambiental.

### **Justificación**

Las zonas montañosas representan entornos recreativos de gran valor, caracterizados por su riqueza paisajística, biodiversidad y oferta de actividades de aventura al aire libre. Estas incluyen el senderismo, el trekking, el montañismo, el esquí alpino y el ciclismo de montaña, entre otras (Fredman, 2008). Por tales atributos, las montañas se han convertido en pilares fundamentales de la oferta turística de muchos países. Sudáfrica, en particular, no es ajena a esta tendencia. Destinos como la Montaña de la Mesa y, especialmente, la cordillera de Drakensberg, gozan de una reconocida popularidad tanto a nivel nacional como internacional, al ofrecer condiciones óptimas para la práctica de actividades turísticas en contacto con la naturaleza.

De acuerdo con (Fredman and Lindberg, 2006), el turismo de montaña se

configura como una experiencia compleja que integra elementos heterogéneos como la naturaleza, el patrimonio, el transporte, el alojamiento y otros servicios conexos. El éxito de estos destinos no depende únicamente de la gestión eficiente de dichos componentes, sino también del valor percibido por los visitantes, el cual se encuentra estrechamente relacionado con la calidad del entorno natural. Este entorno, en tanto bien común y no comercializable, requiere una gestión sostenible que garantice el equilibrio entre su conservación y el desarrollo turístico (Korèeková et al., 2014).

A pesar de ser percibidas como actividades de bajo impacto ambiental, las prácticas como el senderismo, el trekking y el montañismo generan efectos significativos sobre el suelo, la flora, la fauna y la infraestructura local (Rupf, 2015). Entre los impactos observados se incluyen la compactación y erosión del suelo, pérdida de cobertura vegetal, perturbación de la fauna silvestre, proliferación de senderos informales y presión sobre los servicios básicos. Estas externalidades ambientales han suscitado una creciente preocupación en la literatura especializada (Beedie and Hudson, 2003), lo que plantea el desafío de armonizar el flujo turístico con la capacidad de acogida de los ecosistemas de montaña.

El turismo de montaña cobra una relevancia aún mayor en regiones periféricas y rurales, especialmente en países en desarrollo, donde puede convertirse en una palanca estratégica para el desarrollo económico local (Nepal, 2002; Kastenholz and Rodrigues, 2007). En este contexto, resulta imprescindible comprender el perfil del visitante, sus motivaciones, comportamientos y expectativas, como insumo fundamental para el diseño de estrategias de gestión turística sostenibles.

La presente investigación se inscribe en esta línea, focalizándose en uno de los destinos de montaña más emblemáticos de Sudáfrica: el Parque Nacional uKhahlamba-Drakensberg (UDP). Este parque, declarado Patrimonio Mundial por la UNESCO, ofrece una combinación singular de valor natural

y cultural, lo que lo convierte en un caso de estudio ideal para analizar las relaciones entre turismo, conservación y actitudes ambientales de los visitantes.

### **Antecedentes**

Diversos estudios han aplicado el modelo VBN para analizar las orientaciones de valor y su influencia sobre el comportamiento proambiental, destacando el rol de los valores altruistas y biosféricos en la disposición a pagar por la conservación del medio ambiente (Kotchen and Reiling, 2000; Ojea and Loureiro, 2007; Choi and Fielding, 2013; Halkos and Matsiori, 2017; Makumbirofa and Saayman, 2022). Sin embargo, se identifica una importante laguna empírica en la literatura: hasta la fecha, no se han desarrollado estudios centrados específicamente en las actitudes ambientales de los turistas de montaña, lo que justifica la pertinencia de esta investigación.

Entre las escasas contribuciones cercanas a este enfoque, destaca el trabajo de Kastenholz y Rodríguez Kastenholz 2007, quienes investigaron a senderistas en Portugal, encontrando importantes diferencias entre turistas locales e internacionales, especialmente en relación con la valoración del paisaje y las motivaciones de escape, relajación y contacto con la naturaleza. Por otro lado, Ramkissoon y colaboradores 2012 argumentan, a partir de la Teoría del Comportamiento Planificado (TPB), que el comportamiento proambiental en entornos naturales está mediado por el grado de apego emocional al lugar, un concepto relevante para comprender la conducta de los visitantes en áreas protegidas.

La literatura ofrece un conjunto más consolidado de investigaciones sobre los motivos de viaje al entorno montañoso. Por ejemplo, Wang (2004) identifica factores de atracción y expulsión en el complejo turístico de montaña Huangshan (China), entre ellos: relajación, contacto con la naturaleza, prestigio, conocimiento, aventura y calidad de los servicios turísticos. De forma

complementaria, Garms et al. (Garms and Mose (2017)) identifican cinco categorías de motivación en turistas de montaña alemanes que visitaron el Parque Nacional Fulufjället (Suecia y Noruega): introspección, contemplación de la naturaleza, necesidad de escape, socialización y búsqueda de experiencias. Estos factores, presentes también en el estudio de Wang, confirman que los destinos de montaña no sólo atraen por las actividades de aventura, sino también por sus valores simbólicos, estéticos y emocionales.

Este trabajo se justifica por la necesidad de comprender el comportamiento y las actitudes proambientales de los turistas de montaña en contextos naturales de alta sensibilidad ecológica, como el Parque Nacional Drakensberg. La carencia de estudios específicos en este tipo de entornos y la urgencia de integrar la conservación ambiental con la experiencia turística sustentan el enfoque adoptado. Además, se espera que los hallazgos contribuyan a la formulación de políticas de gestión turística basadas en evidencia empírica y sensibles al equilibrio entre la sostenibilidad ecológica, el bienestar del visitante y el desarrollo local.

### **8.0.2. Objetivos**

Esta investigación tiene como objetivo general analizar a los visitantes del Parque Nacional de UDP, las características socioeconómicas, los motivos para visitar el parque, su comportamiento y actitudes hacia el medio ambiente. Como tal, esta investigación identifica grupos únicos de visitantes que permiten a la administración del Parque Nacional de UDP comprender las necesidades y preferencias de los diferentes tipos de visitantes, así como su preocupación por el medio ambiente. Las investigaciones de Hosseinnezhad (2017) y Albayrak, Caber y Aksoy (2010) sostienen que las consecuencias ambientales inapropiadas pueden estar vinculadas a la actitud de las personas hacia el medio ambiente. Además, Bamberg (2003) sostiene que la actitud de una persona hacia el medio ambiente influye en el comportamiento del

consumidor y de los viajes. Por lo tanto, comprender las actitudes ambientales de los turistas de montaña es fundamental para mejorar la sostenibilidad de estos destinos.

### **8.0.3. Metodología y Datos**

#### **Diseño y aplicación del cuestionario**

El presente estudio se basa en la recolección de datos primarios mediante un cuestionario estructurado aplicado a visitantes del Parque UDP, en Sudáfrica. La aplicación de la encuesta se llevó a cabo en dos etapas: la primera durante los meses de octubre a diciembre de 2019, mediante entrevistas presenciales, y la segunda en septiembre de 2022, a través de medios digitales. Esta distribución temporal permitió observar tanto la estabilidad como los cambios en los perfiles y percepciones de los visitantes, considerando el impacto potencial de la pandemia de COVID-19.

La encuesta presencial fue realizada por encuestadores previamente capacitados, en puntos estratégicos del parque. Posteriormente, ante las restricciones impuestas por la emergencia sanitaria global, se optó por una estrategia de aplicación remota mediante un cuestionario en línea desarrollado en la plataforma QuestionPro. Este fue distribuido por correo electrónico a través de una base de datos anonimizada proporcionada por la administración del parque.

En total, se obtuvieron 428 cuestionarios completos, de los cuales 74 fueron recolectados de manera presencial y 354 mediante el formulario en línea. Considerando que el parque recibe aproximadamente 45.000 visitantes anuales, el tamaño muestral alcanzado permite estimaciones con un margen de error del 5% y un nivel de confianza del 95%.

## **Estructura del cuestionario**

El cuestionario fue diseñado para capturar información sociodemográfica, motivacional, ambiental y evaluativa, y está compuesto por tres secciones principales:

**Sección A: Información sociodemográfica y comportamiento del visitante.** Incluye preguntas relativas al lugar de residencia, edad, género, nivel educativo, ocupación y medios de transporte utilizados. También se recoge información sobre el comportamiento de gasto del visitante en distintas categorías (entrada al parque, transporte, alojamiento, etc.), siguiendo las recomendaciones metodológicas de Stynes et al. (1999) para obtener estimaciones precisas del gasto turístico.

**Sección B: Motivaciones de visita y actitudes ambientales.** Esta sección incluye afirmaciones relacionadas con las motivaciones de viaje, medidas en una escala Likert de cinco puntos (1 = totalmente en desacuerdo, 5 = totalmente de acuerdo), adoptadas de Saayman y Saayman (2009). Asimismo, se incluyen ítems de la escala de conciencia ambiental de consecuencias desarrollada por Ryan et al. (2012), con el objetivo de captar la orientación ambiental de los visitantes.

**Sección C: Evaluación de servicios y comodidades del parque.** Se recopila la percepción de los visitantes sobre aspectos operativos y de infraestructura del parque, cuya información es relevante para la gestión del destino, aunque no forma parte del análisis principal de esta investigación.

La base de datos resultante contiene un total de 170 variables, que incluye tanto características sociodemográficas como preferencias, motivaciones, actitudes frente al medio ambiente, regulaciones ambientales y valoración de los servicios turísticos. Las respuestas cualitativas fueron codificadas como variables dicotómicas para facilitar su inclusión en los análisis cuantitativos. Todo el procesamiento estadístico fue realizado con el software R.

## Estrategia metodológica

El análisis empírico se desarrolló en dos etapas.

En la primera etapa se realizó la reducción de dimensionalidad mediante Análisis de Componentes Principales (PCA por sus siglas en inglés) con el fin de reducir la complejidad del conjunto de datos y evitar problemas de multicolinealidad. Se aplicó PCA a 20 variables relacionadas con motivaciones de visita y a 15 variables referidas a opiniones sobre el medio ambiente y regulaciones. Esta técnica permitió identificar un conjunto reducido de componentes principales que explican la mayor proporción de varianza en los datos originales, facilitando su posterior análisis e interpretación (Hair et al., 2006). Esta simplificación metodológica mejora la estabilidad y la interpretabilidad de los modelos, constituyendo una etapa previa necesaria para el análisis multivariado.

En la segunda etapa se realizó una clasificación mediante análisis de conglomerados a partir de los factores extraídos del PCA. Se emplearon dos algoritmos: *K-means* y *Hierarchical Clustering*, evaluando múltiples soluciones para determinar el número óptimo de conglomerados. Los grupos obtenidos fueron posteriormente caracterizados en función de las variables motivacionales que definen sus perfiles. A continuación, se realizaron pruebas estadísticas de contraste para explorar diferencias significativas entre los grupos. Se aplicaron análisis de varianza (ANOVA) y pruebas de independencia de Chi-cuadrado, evaluando la distribución de características sociodemográficas, las actitudes ambientales (conciencia de consecuencias) y la percepción de los servicios del parque. Los resultados revelaron diferencias estadísticamente significativas entre los conglomerados, indicando que estos capturan patrones de comportamiento y percepción no aleatorios.

#### 8.0.4. Análisis descriptivo de la encuesta

El análisis descriptivo de los datos recolectados permite caracterizar en detalle el perfil sociodemográfico y conductual de los visitantes del Parque UDP, brindando así una base empírica sólida para la comprensión del turismo en este destino.

En términos de composición etaria, la edad promedio de los visitantes asciende a 50,7 años, lo cual indica una predominancia de una población adulta de mediana y avanzada edad, que en su mayoría (54 %) se identifica con el género masculino. Desde una perspectiva lingüística, el inglés predomina como idioma principal, siendo hablado por el 63 % de los encuestados. En cuanto a la procedencia geográfica, la mayor parte de los visitantes proviene de las provincias de KwaZulu-Natal (43 %) y Gauteng (35 %), aunque se destaca también la presencia internacional, representada por un 8 % de visitantes provenientes del extranjero, lo que refleja el atractivo global del parque.

Respecto a la situación socioeconómica, los datos revelan que el 35 % de los visitantes declara ingresos anuales inferiores a R772.000, lo cual sugiere una predominancia de grupos de ingresos medios. En cuanto al nivel educativo, el 40 % de los encuestados posee estudios universitarios de grado (diploma o licenciatura), mientras que un 33 % cuenta con formación de posgrado, lo cual señala un alto nivel de capital educativo dentro del perfil de los visitantes.

En relación con las modalidades de alojamiento, se observa una preferencia por instalaciones más confortables: el 57 % de los visitantes se aloja en chalets, mientras que el 33 % opta por el camping, evidenciando también una porción significativa de turistas interesados en experiencias más inmersivas y vinculadas con la naturaleza. El tamaño promedio de los grupos de viaje es de 4,6 personas, lo que sugiere que las visitas se realizan mayoritariamente en compañía de familiares o amigos. La duración media de la estancia es de 3,1 noches, lo cual puede considerarse como una permanencia de corta a

media duración. Además, los visitantes recorren en promedio 742 kilómetros para llegar al UDP, lo que indica un alto grado de movilidad geográfica y compromiso con el destino.

Un hallazgo particularmente relevante es la alta tasa de visitas repetidas: el número medio de visitas al parque por persona es de 18,7, lo que evidencia una notable fidelidad de los visitantes al destino. Asimismo, el gasto medio por estadía asciende a R7.371,50, lo cual constituye un nivel de gasto elevado en relación con otros parques naturales, con implicancias positivas tanto para la sostenibilidad financiera del parque como para el impacto económico en la región.

Finalmente, las actividades recreativas muestran una clara inclinación hacia el senderismo: el 77% de los encuestados se identifica como excursionistas entusiastas, lo que refuerza la importancia estratégica de esta actividad dentro de la oferta recreativa del UDP.

En síntesis, los datos sugieren que el Parque Nacional uKhahlamba-Drakensberg atrae principalmente a un público adulto, con alto nivel educativo y capacidad de gasto, predominantemente local, pero con presencia internacional creciente. La preferencia por alojamientos confortables, combinada con una fuerte motivación por actividades de naturaleza como el senderismo, perfila a un visitante que valora tanto la comodidad como la experiencia en el entorno natural. La elevada frecuencia de visitas indica, además, una base leal de visitantes, lo cual representa una oportunidad para el desarrollo de estrategias de fidelización y sostenibilidad del turismo en el largo plazo.

### **8.0.5. Resultados**

#### **Análisis de componentes principales**

En esta sección se presentan los resultados de un Análisis de Componentes Principales (ACP) realizado sobre datos de encuestas recolectadas a

visitantes del UDP. Se realizaron dos análisis factoriales, uno para detectar los principales factores respecto a las motivaciones de los visitantes al momento de elegir las razones por las cuales visitan el parque. En segundo lugar, se realiza un análisis factorial evaluando las opiniones respecto al cuidado y protección del medio ambiente, medido a través de preguntas de conciencia de las consecuencias ambientales de algunas acciones humanas.

Los resultados del primer análisis de componentes principales se presentan a continuación. El objetivo principal de este análisis es identificar los factores subyacentes que motivan a los visitantes, lo que puede ayudar a comprender mejor sus preferencias y mejorar las estrategias de gestión del parque. Antes de realizar el PCA, los datos se estandarizaron para garantizar que cada variable contribuyera por igual al análisis. Los valores faltantes se trataron adecuadamente para evitar cualquier sesgo en los resultados. Los resultados del PCA se presentan en el Cuadro 8.1, destacando los principales componentes identificados y sus cargas correspondientes en las variables originales.

**Cuadro 8.1:** Factores de motivación para visitar el parque según el Análisis de Componentes Principales (PCA)

<b>Factor</b>	<b>Motivaciones</b>	<b>Carga Factorial</b>	<b>Varianza Explicada (%)</b>
<b>1</b>	Escape y bienestar		30.886
	Escapar de la rutina	0.797	
	Relajación	0.832	
	Socializar	0.627	
	Bienestar personal	0.523	
	Estar al aire libre	0.557	
<b>2</b>	Lealtad y relación calidad-precio		10.787
	Lealtad al destino	0.675	
	Calidad del alojamiento	0.818	
	Relación calidad-precio	0.807	
	Experiencia nostálgica	0.532	
<b>3</b>	Aventura y naturaleza		8.319
	Disfrutar de vistas montañosas	0.634	
	Senderismo en la montaña	0.862	
	Experimentar una aventura	0.750	
<b>4</b>	Interés educativo y cultural		7.614
	Motivos educativos	0.649	
	Experiencia de patrimonio cultural	0.807	
	Sitio Patrimonio de la Humanidad	0.669	
	Diversidad de actividades	0.695	
<b>5</b>	Estilo de vida y fotografía		5.812
	Razones fotográficas	0.678	
	Forma de vida	0.675	

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados obtenidos muestran que se han seleccionado cinco factores que consiguen explicar el 63,42 % de la varianza del modelo. La descripción de las principales características de los visitantes incluidas en cada uno de los factores se detalla a continuación:

Factor 1, Escape y bienestar explica el 30,886 % de la varianza. Incluye variables relacionadas con la huida de la rutina, la relajación, la socialización, el bienestar personal y la vida al aire libre. Los visitantes están motivados principalmente por la necesidad de relajación, bienestar y pasar tiempo de calidad al aire libre con sus seres queridos. Esta es la motivación más importante, con un valor medio de 4,153 sobre un máximo de 5.

Factor 2, Fidelidad y Relación Calidad-Precio. Este factor explica el 10,787 % de la varianza e incluye variables relacionadas con la fidelidad, la calidad del alojamiento, la relación calidad-precio y las experiencias nostálgicas. El segundo factor destaca la importancia de la fidelidad, el valor percibido y la calidad de las instalaciones para atraer visitantes recurrentes. Este factor tiene una puntuación media de 3,125 sobre 5, lo que indica que es un motivo importante para visitar la UDP.

Factor 3, Experiencias de aventura y naturaleza. Este factor, que explica el 8,319 % de la varianza, engloba las motivaciones relacionadas con la contemplación de las montañas, el senderismo y la búsqueda de aventuras. Los visitantes se sienten motivados de forma significativa por la belleza natural de las montañas y la oportunidad de realizar actividades de aventura. Este es el segundo motivo más importante para los visitantes, con una puntuación media de 4,068 sobre 5.

Factor 4, Intereses educativos y culturales. Este factor explica el 7,614 % de la varianza e incluye variables relacionadas con la educación, el patrimonio cultural, la importancia de la condición de Patrimonio Mundial y la diversidad de actividades. Los aspectos educativos y culturales del parque son motivadores importantes para un segmento de visitantes, lo que subraya

el valor patrimonial y educativo del parque. Este es el motivo menos importante, con una puntuación de tan solo 2,522 sobre 5, lo que indica que no hay acuerdo ni desacuerdo.

Factor 5, Motivos fotográficos y de estilo de vida. Con un 5,812% de la varianza, este factor incluye variables relacionadas con la fotografía y el estilo de vida. Las consideraciones relacionadas con la fotografía y el estilo de vida desempeñan un papel crucial para una parte de los visitantes, lo que resalta el atractivo del parque para quienes integran las visitas a la naturaleza en su vida diaria. Este motivo es el 3.er motivo más importante por el que los visitantes visitan el UDP, con una media de 3,197 sobre 5.

En resumen, los resultados ofrecen una visión multifacética de las motivaciones de los visitantes. La motivación principal gira en torno a la relajación y el bienestar, seguida de la lealtad, la aventura, los intereses educativos y culturales y los factores de estilo de vida. Estos conocimientos son esenciales para adaptar las estrategias de marketing, mejorar las instalaciones para los visitantes y promover prácticas sostenibles. Estas motivaciones coinciden en gran medida con las encontradas por Wang (2004) y Garms, Fredman y Mose (2017). Hay cuatro factores de empuje -factores 1, 3, 4 y 5- y un factor de atracción -factor 2. Los factores de empuje abordan los temas de naturaleza, escape, relaciones personales e interpersonales y aventura, que son comunes en toda la investigación. Además, el factor 2 se corresponde con la calidad de las instalaciones turísticas como factor de atracción identificado por Wang (2004).

El cuadro 8.2 presenta el resultado del análisis de componentes principales PCA para identificar los factores subyacentes que influyen en las opiniones de los visitantes sobre las declaraciones ambientales.

**Cuadro 8.2:** Análisis de Componentes Principales sobre cuestiones medioambientales

<b>Factor</b>	<b>Declaraciones</b>	<b>Carga Factorial</b>	<b>Varianza Explicada (%)</b>
<b>1</b>	Creencias a favor de la acción ambiental por sus consecuencias positivas		32.113
	La protección ambiental proporcionará un mundo mejor para mis hijos	0.827	
	La protección ambiental es beneficiosa para mi salud	0.809	
	Un ambiente limpio me ofrece mejores oportunidades de recreación	0.663	
	La protección ambiental beneficia a todos	0.696	
	La protección ambiental ayudará a mejorar la calidad de vida de las personas	0.792	
<b>2</b>	Creencias a favor de la inacción ambiental		11.343
	Proteger el medio ambiente amenazará los empleos de personas como yo	0.773	
	Las leyes de protección ambiental limitan mis opciones y libertades personales	0.722	
<b>3</b>	Creencias a favor de la acción ambiental debido al daño ambiental severo		9.257
	La contaminación tiene graves efectos sobre la salud pública	0.856	
	Las personas deben actuar para reducir los efectos de la contaminación ambiental	0.788	

**Nota:** Los valores de carga factorial indican la importancia de cada afirmación en el factor correspondiente. Las variables con carga baja (menor a 0.5), no se incluyen en la tabla porque no contribuyen significativamente.

Fuente: Elaboración propia basada en datos de la encuesta.

El análisis identifica tres factores clave que explican el 52,713 % de la varianza en las opiniones de los visitantes. Estos factores coinciden con los resultados de Ryan y Spash (2012), en lugar de con la clasificación de creencias egoístas, altruistas y biosféricas. Por lo tanto, indica más bien creencias de acción ambiental y creencias de inacción ambiental. Los hallazgos ofrecen información sobre las actitudes de los visitantes hacia las cuestiones ambientales, que pueden informar sobre la educación ambiental y las estrategias de gestión en el parque. Cada factor y sus variables contribuyentes se detallan en la Tabla 4.

Factor 1: Creencias que apoyan la acción ambiental porque tiene consecuencias positivas. Este factor, que explica el 32,113 % de la varianza, incluye variables relacionadas con los resultados positivos de la protección ambiental para la salud, la recreación y la calidad de vida. Los visitantes creen predominantemente que la protección ambiental produce beneficios significativos para la salud, la recreación y la calidad de vida en general, lo que subraya la importancia de promover la conservación ambiental en el parque. En promedio, los encuestados están de acuerdo con estas afirmaciones y el factor tiene una puntuación media de 3,9 sobre 5.

Factor 2: Creencias que apoyan la inacción ambiental. Este factor explica el 11,343 % de la varianza e incluye variables relacionadas con las preocupaciones sobre el impacto de las regulaciones ambientales en los empleos, las libertades personales y el escepticismo sobre los problemas ambientales. Este factor refleja un segmento de visitantes que están preocupados por los impactos económicos y personales de las regulaciones ambientales y muestran cierto escepticismo sobre la gravedad de los problemas ambientales, por lo que piden inacción en lugar de acción ambiental. La puntuación media de este factor es 1,5 sobre 5, lo que indica que la mayoría de los encuestados no están de acuerdo con estas afirmaciones.

Factor 3: Creencias que apoyan la acción ambiental porque el medio

ambiente está seriamente dañado. Este factor, que explica el 9,257% de la varianza, se centra en el reconocimiento de los graves efectos de la contaminación sobre la salud pública. El hecho de que los visitantes reconozcan el grave impacto de la contaminación sobre la salud pública pone de relieve la necesidad de una comunicación eficaz sobre los peligros de la contaminación y la importancia de actuar mediante medidas de protección. Este factor tiene la puntuación media más alta, 4,3 sobre 5, lo que indica un fuerte acuerdo.

Los resultados del PCA revelan una visión multifacética de las opiniones de los visitantes sobre cuestiones ambientales. El factor principal enfatiza la creencia en los amplios beneficios de la protección ambiental y las acciones que se deben tomar para proteger el medio ambiente, mientras que el segundo factor subraya la preocupación por los impactos económicos y personales de las regulaciones ambientales, lo que exige la inacción ambiental. El tercer factor indica el reconocimiento de los graves efectos de la contaminación sobre la salud y las acciones dirigidas a inhibir estas consecuencias negativas. Estos conocimientos son cruciales para adaptar los programas de educación y divulgación ambiental para abordar las diversas preocupaciones y creencias de los visitantes, ya que los encuestados están de acuerdo en gran medida en que es necesario tomar medidas para garantizar la protección ambiental, no solo porque les beneficia, sino también porque tienen una preocupación genuina por el medio ambiente.

### **Análisis de conglomerados**

El análisis de conglomerados es una técnica clave en la segmentación de datos, que permite la identificación de grupos homogéneos dentro de una población en función de características compartidas ([James et al. \(2013\)](#)). En este estudio, se realizó un análisis de conglomerados para identificar grupos de visitantes de UDP según sus motivaciones para visitar el parque.

Se utilizaron dos técnicas de agrupamiento: K-means y agrupamiento jerárquico, evaluando varias configuraciones para determinar el número óptimo de conglomerados. Las características socioeconómicas de los individuos en cada conglomerado, la conciencia de las consecuencias ambientales y la calificación de los servicios del parque son las variables que discriminaban significativamente los conglomerados, lo que demuestra que la distribución de estas variables no es aleatoria.

Se seleccionaron dos técnicas para el análisis de conglomerados de la variable motivaciones:

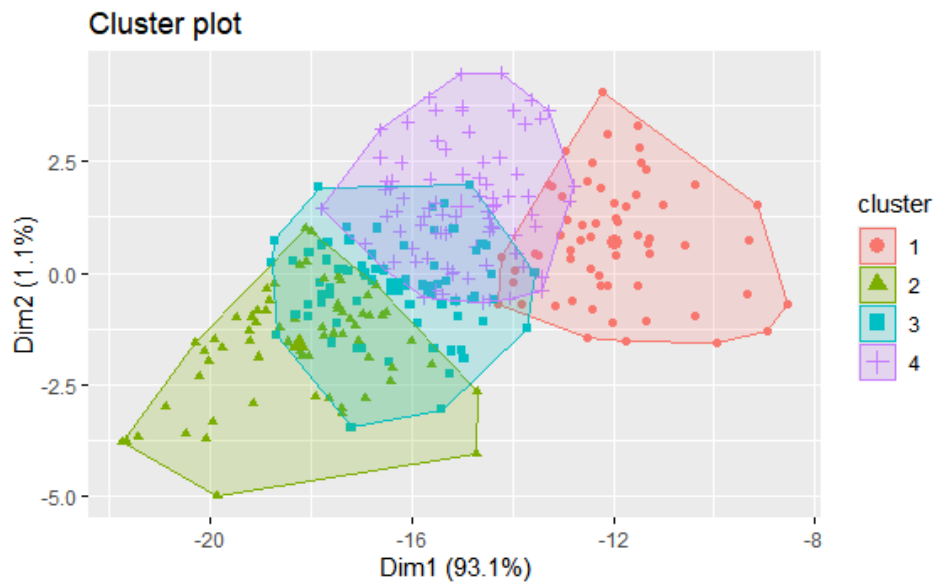
- K-means: se probaron configuraciones de 5, 4 y 3 clústeres, utilizando la distancia euclidiana para calcular la matriz de distancias.

- Agrupamiento jerárquico: Para la formación de los agrupamientos se utilizaron la distancia euclidiana y el método de ligamiento de Ward. Se analizaron dendrogramas y se aplicaron pruebas de silueta, pseudo-F y pseudo-T para evaluar la calidad de los agrupamientos.

El análisis de los dendrogramas, los índices de Silhouette y las pruebas pseudo-F y pseudo-T sugirieron que el número óptimo de clústeres es cuatro para ambas técnicas, lo que implica que ambos métodos son consistentes en la agrupación.

La elección final se inclinó por el método K-means con 4 clusters, debido a su mejor índice de Silhouette y representación más clara de las diferencias motivacionales entre grupos, la representación gráfica mostrada en la Figura 8.2, parece indicar que los clusters con este método son compactos y bien separados.

**Figura 8.2:** Grupos en torno a las variables motivacionales para visitar el parque. Agrupamiento por método K-medias.



Fuente: Elaboración propia

Se identificaron cuatro clústeres que representan diferentes segmentos de visitantes. El clúster 1 es el que destaca por ser significativamente diferente en todos los motivos, mientras que el clúster 2 también tiene un alto número de motivos que lo diferencian de los demás. Las variables «Para escapar de mi rutina», «Para explorar/descubrir un nuevo destino», «Principalmente por motivos educativos» y «Soy leal a la UDP» muestran las mayores diferencias entre clústeres, lo que sugiere que estos son los factores clave que distinguen a los grupos de visitantes. Otra característica general es que el clúster 1 se distingue fuertemente de los clústeres 2 y 3, especialmente en los motivos relacionados con la lealtad, la educación y el descubrimiento. Esto sugiere que el Cluster 1 está compuesto por un perfil de visitante más pasivo y menos centrado en la exploración activa o la educación. El Cluster 2, por otro lado, es el segundo más diferenciado. Este es el grupo más diverso en sus motivaciones, de acuerdo con la alta significación de las respuestas,

mostrando un grupo con intereses variados, que valora la aventura, así como la cultura y la calidad de la experiencia. El resumen de los resultados del ANOVA para las variables motivacionales se presenta en el cuadro 8.3.

**Cuadro 8.3:** Análisis de Clusters: Medias de las Variables de Motivación

Variable	Cluster 1	Cluster 2	Cluster 3	Cluster 4	Total
Alejarme de mi rutina	3.06 (***)	4.55 (***)	4.17	4.36	4.08
Relajarme	3.43 (***)	4.59	4.38	4.59	4.29
Explorar/descubrir un nuevo destino	3.10 (***)	4.50 (***)	3.40 (***)	4.10 (***)	3.91
Pasar tiempo con amigos y familia	2.90 (***)	4.26	4.16	4.18	3.95
Motivos educativos	1.81 (***)	3.35 (***)	2.10 (***)	2.29 (***)	2.39
Razones fotográficas	2.46	3.55 (***)	2.22	2.54	2.68
Forma de vida	2.76 (***)	4.20 (***)	3.96	3.48	3.62
Soy leal al UDP	1.86 (***)	3.88 (***)	4.21 (***)	3.94 (***)	2.97
Buenas instalaciones y servicios	2.55 (***)	3.97 (**)	3.74 (**)	2.80 (***)	3.27
Relación calidad-precio	2.78 (***)	4.19 (**)	3.80 (**)	2.77 (***)	3.37
Disfrutar de vistas montañosas	3.75 (***)	4.82 (***)	4.66	4.41	4.43
Caminar/senderismo en la montaña	3.80 (***)	4.68	4.73 (***)	4.26	4.38
Tener una experiencia de patrimonio cultural	2.93	3.71 (***)	3.48	3.22	3.34

**Nota:** (\*\*\*) Indica que el cluster es significativamente diferente a los demás según la prueba de Tukey. Fuente: Elaboración propia basada en datos de la encuesta.

Mediante ANOVA se realizaron las diferencias entre los conglomerados en función de las variables socioeconómicas: género, ingresos, edad, educación, ciudad de procedencia, número de visitas, visitas de día o no y gastos totales por conglomerado. Los resultados se presentan en el cuadro 8.4

La prueba de chi-cuadrado para la variable género (prueba X-cuadrado = 9.5091, p-valor = 0.02324) sugiere que existe una asociación significativa entre la variable género y los conglomerados. En otras palabras, la distribución de

**Cuadro 8.4:** Características sociodemográficas y económicas de los clusters

<b>Variable</b>	<b>Cluster 1</b>	<b>Cluster 2</b>	<b>Cluster 3</b>	<b>Cluster 4</b>
<b>Género</b>				
Hombres	38	27	45	43
Mujeres	20	40	30	41
Otros	1	0	0	0
<b>Edad</b>				
18-25 años	0	1	1	1
25-50 años	17	37	35	50
Más de 50 años	39	25	37	29
<b>Ingreso Anual (R)</b>				
<140,000	6	6	1	5
140,000 - 221,001	8	10	3	7
221,001 - 305,000	6	9	7	4
305,000 - 431,000	10	12	5	8
431,000 - 552,000	3	6	9	5
552,000 - 672,000	5	5	4	6
672,000 - 772,000	1	4	5	11
>772,000	15	12	38	31

**Nota:** Se presentan los valores absolutos para cada categoría dentro de los clusters. Fuente: Elaboración propia basada en datos de la encuesta.

género no es independiente de los conglomerados. En cuanto a los niveles de ingreso ocurre algo similar, la distribución de los niveles de ingreso no es independiente de los conglomerados ( $p$ -valor =  $3.11e-06$ ), así como con la variable provincia de residencia indicada por los visitantes, la cual es discriminante en la distribución por conglomerados (valor  $p = 0,01482$ ). Otra variable discriminadora para formar los clusters es el número de veces que los encuestados han visitado el parque en los últimos tres años ( $p$ -valor =  $0,0004437$ ).

El análisis de los niveles educativos no muestra valores significativos ( $X$ -cuadrado = 14,579,  $p$ -valor = 0,2653), por lo que los niveles educativos se distribuyen uniformemente entre los clústeres. Asimismo, no se observan valores significativos para la discriminación de los clústeres si el visitante es de día o no ( $X$ -cuadrado = 4,2437,  $p$ -valor = 0,2363). A su vez, el gasto total promedio en el parque no ofrece valores significativos para discriminar por clúster, aunque se puede observar que el gasto promedio agregado más alto se encuentra en el Clúster 3, mientras que el gasto promedio agregado más bajo se encuentra en el Clúster 1. Esto también se probó utilizando una regresión lineal con el gasto total del visitante como variable dependiente y los clústeres como variables ficticias. El modelo no fue significativo, lo que confirma que los motivos de viaje no son variables discriminantes para el nivel de gasto del visitante.

Por otro lado, también se realizó el análisis de la opinión de los visitantes sobre los servicios del parque. Estas variables que resultaron altamente significativas en la prueba ANOVA para discriminación de conglomerados. Las variables de opinión sobre el servicio, a saber, centro de información, zona de picnic con vistas panorámicas, oportunidades de senderismo, observación de aves, observación de arte rupestre y disposición del parque en general, se distribuyeron de forma significativa entre los grupos.

Por último, los tres factores creados por componentes principales en el apartado anterior, explican la conciencia de las personas sobre las consecuencias ambientales, que se encuentran en el análisis de componentes principales: el factor 1 (PC1), que exige la acción ambiental debido a sus consecuencias positivas; el factor 2 (PC2), que exige la inacción ambiental; y, por último, el factor 3 (PC3), que nuevamente apoya la acción ambiental para frenar el daño al medio ambiente.

En cuadro 8.6 se muestra cómo los cuatro grupos seleccionados en función de sus motivaciones para visitar el parque se relacionan con los tres factores,

**Cuadro 8.5:** Medias de las variables de satisfacción con los servicios del parque por cluster

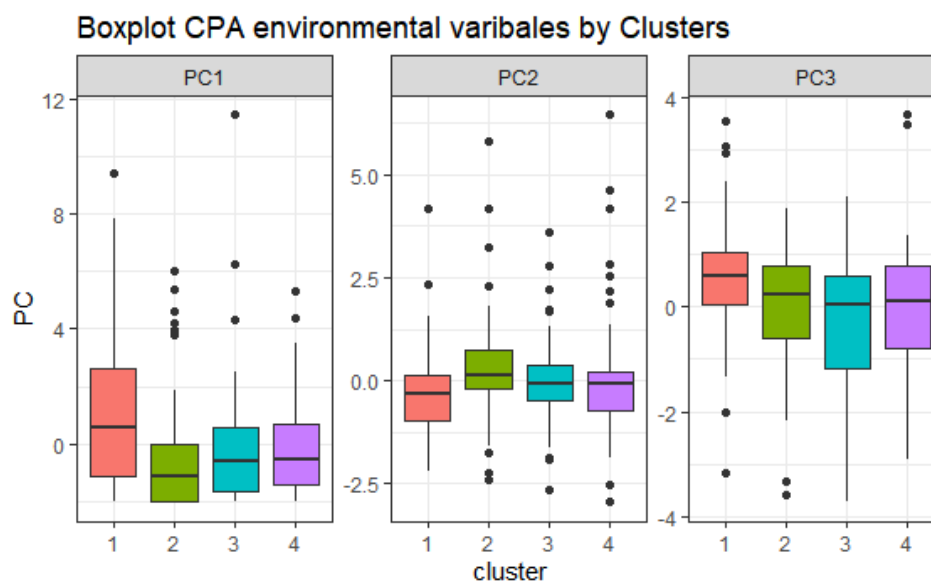
Variable	Cluster 1	Cluster 2	Cluster 3	Cluster 4
Centro de información	4.10***	5.03	5.46	5.15
Área de picnic escénica	3.98***	5.61	5.42	5.42
Oportunidades de senderismo	5.94***	6.80	6.72	6.40
Observación de aves	4.82***	6.09	5.94	5.34
Observación de arte rupestre San	3.65	5.43***	4.53	4.22
Distribución general del parque	5.46***	6.21	6.17	5.87

**Nota:** \*\*\* indica diferencias altamente significativas en el ANOVA. Fuente: Elaboración propia basada en datos de la encuesta.

intentando encontrar patrones de comportamiento destacables.

La Figura 8.3 muestra la dispersión de los individuos en los clústeres en relación con los ejes de los componentes principales.

**Figura 8.3:** Factores ambientales y clusters-Diagrama de cajas.



Fuente: Elaboración propia

**Cuadro 8.6:** Medias de los componentes principales ambientales por cluster

Variable CPA	Cluster 1	Cluster 2	Cluster 3	Cluster 4
PC1: a favor de acción por consecuencias positivas	1.19	-0.32	-0.24	-0.22
p-valor		0.00025 **		
PC2: a favor de inacción ambiental	-0.29	0.44	-0.04	0.05
p-valor		0.0226 *		
PC3: a favor acción ambiental por daño ambiental severo	0.57	0.00	-0.25	-0.12
p-valor		0.00087 ***		

**Nota:** \*  $p < 0.05$ , \*\*  $p < 0.01$ , \*\*\*  $p < 0.001$ . Fuente: Elaboración propia basada en datos de la encuesta.

Los resultados sugieren que las diferencias observadas entre los clústeres con respecto a los componentes formados por las variables ambientales no son aleatorias, sino que es probable que reflejen diferencias reales entre los diferentes clústeres. Los resultados muestran que las diferencias entre los clústeres 2, 3 y 4 con respecto al clúster 1 son significativas y positivas para los componentes principales PC1 y PC3, sin embargo, no muestran diferencias significativas para el componente PC2, por lo que se puede concluir que el clúster 1 muestra un comportamiento menos favorable que los otros clústeres con respecto a las acciones que se deben tomar para la protección del medio ambiente, y creencias más bajas en términos de acciones tomadas para reducir los impactos negativos de la contaminación ambiental que los clústeres 2, 3 y 4. En cuanto a las creencias de apoyo a la inacción ambiental, no parece haber diferencias entre clústeres.

En resumen, teniendo en cuenta las variables analizadas, los cuatro grupos se pueden caracterizar como:

Cluster 1 «Relajados y Desconectados»: Este cluster es el menos entusiasta, se trata de un grupo formado por 60 personas. Predominan los hombres mayores de 50 años. Muestra la menor proporción de aficionados al senderismo entre sus miembros. Este grupo se preocupa menos por los temas medioambientales en comparación con los otros clusters. Quieren desconectar y relajarse, pero no están motivados por ningún aspecto en particular y tienen una baja valoración de las razones educativas y culturales para visitar el parque. Su experiencia es más pasiva, centrada en estar al aire libre y desconectar de su vida cotidiana. Este grupo es el menos satisfecho con los servicios del parque.

Cluster 2: «Exploradores y Aventureros»: Se trata de un grupo entusiasta, con 67 individuos, predominantemente mujeres, en su mayoría de edades comprendidas entre los 25 y 50 años. Su característica más significativa es la alta valoración de motivos como “relajarse” y “explorar”, son visitantes activos que buscan descubrir nuevos lugares y disfrutar de diversas actividades, se interesan tanto por la aventura como por la cultura, y valoran altamente la calidad de su experiencia. Son el grupo más satisfecho con los servicios del parque.

Cluster 3: «Tradicionalistas y Leales»: Este grupo es leal al parque, conformado por 75 individuos, quienes se encuentran altamente motivados por las actividades al aire libre, con una ligera mayoría masculina (45 hombres y 30 mujeres) y una distribución equitativa de edad. La lealtad del grupo se observa en el número de veces que han visitado el parque en los últimos tres años. También se caracteriza por tener la mayor concentración de visitantes con mayores ingresos.

Grupo 4: «Familiares y personas que valoran el paisaje»: este grupo es conservador, similar al grupo 2 en cuanto a que valora la relajación y el disfrute del paisaje. Hay una composición de género equilibrada, con una mayoría de personas en el rango de edad de 25 a 50 años y una alta proporción

de visitantes primerizos.

#### 8.0.6. Conclusiones

El objetivo de este estudio fue caracterizar a los visitantes del UDP, identificando sus motivaciones, comportamientos y actitudes hacia el medio ambiente. A través de un análisis factorial de los motivos de visita, se identificaron cinco dimensiones: (i) relajación y evasión de la rutina; (ii) contacto con la naturaleza y aventura; (iii) fotografía y estilo de vida; (iv) nostalgia y experiencias previas; y (v) motivos culturales y educativos, estos últimos con menor relevancia a pesar del valor patrimonial del sitio.

El análisis factorial de las actitudes ambientales, basado en la teoría VBN, reveló dos tipos de creencias orientadas a la acción: la necesidad de actuar para obtener beneficios positivos y para mitigar daños ambientales. La mayoría de los visitantes mostró actitudes proambientales, con un predominio de valores biosféricos sobre valores altruistas o egoístas, lo cual coincide con estudios previos ([Ryan and Spash, 2012](#)).

Se aplicó un análisis de conglomerados (K-means y jerárquico) para segmentar a los visitantes según sus motivaciones. Se identificaron cuatro perfiles: (1) quienes buscan relajación y desconexión; (2) los atraídos por la aventura; (3) los nostálgicos y leales al parque; y (4) quienes viajan en familia y son visitantes primerizos. Las variables sociodemográficas, las actitudes ambientales y la valoración de servicios discriminan significativamente entre los grupos, a diferencia del gasto total, que no mostró asociación con las motivaciones.

Como limitaciones del trabajo se encuentran que estudio se basa en datos recolectados en un período acotado en torno a la pandemia de COVID-19, lo que podría haber condicionado las motivaciones y percepciones ambientales. Además, al tratarse de datos autodeclarados, no se descarta la presencia

de sesgos de deseabilidad social. El análisis de conglomerados puede estar limitado por la elección del número de grupos y la ausencia de datos longitudinales impide captar dinámicas en el tiempo. Asimismo, el estudio excluye a visitantes potenciales, cuyas motivaciones podrían diferir de quienes ya han visitado el parque.

Investigaciones futuras deberían ampliar la temporalidad y representatividad de la muestra, adoptar enfoques longitudinales y explorar el efecto de variables contextuales (económicas, políticas o climáticas). También se sugiere profundizar en la relación entre motivaciones, satisfacción y repetición de la visita, así como replicar el estudio en otros destinos de montaña para validar la generalización de los resultados.

Los resultados tienen implicancias relevantes para la política, el marketing y la planificación del UDP. Desde una perspectiva normativa, el conocimiento de las actitudes ambientales puede orientar estrategias de conservación compatibles con la satisfacción de los visitantes. En el ámbito del marketing, la segmentación permite diseñar campañas orientadas a grupos específicos, destacando actividades familiares, paisajes naturales o la oferta de programas de fidelización para visitantes recurrentes.

En términos de planificación, se recomienda fortalecer los servicios y actividades alineados con las principales motivaciones detectadas. Asimismo, los programas de educación ambiental y cultural podrían ser adaptados para captar la atención de nuevos segmentos, especialmente aquellos que aún no valoran plenamente el patrimonio cultural del parque. Aunque las motivaciones no se asocian directamente con el gasto, mejorar la experiencia general puede promover la repetición de visitas y, con ello, incrementar el impacto económico indirecto.

## Parte IV

# Comentarios finales

## Capítulo 9

# Comentarios finales

Esta tesis contribuye a la comprensión del vínculo entre la actividad turística en destinos basados en recursos naturales y el comportamiento de actores involucrados, cuando ocurren eventos que modifican o amenazan el desarrollo del turismo o la sostenibilidad del destino. En concreto, estudia cómo las crisis —sanitarias, ambientales o sociales— afectan la percepción del riesgo, la vulnerabilidad y las decisiones de turistas y residentes en destinos turísticos, cuyos recursos naturales y bienes comunes se ven afectados por las crisis. En primer lugar, se revisaron las teorías de economía ambiental y socio-psicológicas, tomando como punto de partida la definición de recurso común de Hardin (1968), y se propuso un modelo conceptual que articula percepciones individuales, respuestas colectivas y trayectorias posibles de transformación turística. La hipótesis que orienta el trabajo es que, ante situaciones críticas en destinos naturales, las respuestas individuales y colectivas no pueden explicarse únicamente desde la lógica del consumidor racional, sino que deben analizarse en relación con factores perceptivos, territoriales e institucionales. Para atender esta hipótesis, en la primera parte de la tesis se desarrolló un marco conceptual basado en una combinación de perspectivas: por un lado, la economía ambiental que permitió analizar el turismo como una actividad intensiva en recursos comunes, sujeta a externalidades y fallas

de mercado. Por otro lado, las teorías del comportamiento planificado (Ajzen, 1991) y percepción del riesgo (Fuchs and Reichel, 2006) ofrecieron herramientas para comprender cómo las personas toman decisiones en condiciones de incertidumbre. Finalmente, el enfoque de resiliencia socioecológica y el surgimiento de propuestas como el turismo regenerativo permitieron pensar no solo en la adaptación a la crisis, sino en la posibilidad de transformación positiva del sistema turístico.

En la segunda parte, se propone aplicar el marco conceptual a través de tres estudios empíricos que, aunque diferentes en método y enfoque, dialogan entre sí y con los conceptos centrales de la tesis. Cada capítulo empírico permitió observar cómo las crisis afectan la conducta, la percepción y las estrategias de acción de los actores turísticos, y cómo estos patrones están condicionados por el tipo de crisis (corto o largo plazo), el tipo de recurso implicado (ambiental o social) y el vínculo de los actores con el territorio y con las estructuras de gobernanza existentes. La revisión de literatura empírica realizada como antecedentes de cada capítulo empírico, destaca por un lado, la importancia de analizar la vulnerabilidad de los actores en el sector turístico ante la creciente influencia de situaciones disruptivas de corto y largo plazo, y por otro, la ausencia de un marco conceptual multidisciplinar.

El capítulo seis presenta un análisis empírico del comportamiento turístico durante la pandemia de COVID-19, centrado en las percepciones de riesgo, la vulnerabilidad subjetiva y el deseo de viajar de los turistas en dos contextos contrastantes: Uruguay y Suiza. Este capítulo ofrece una contribución clave al análisis del comportamiento turístico en situaciones de alta incertidumbre sanitaria y restricciones de movilidad, al explorar cómo turistas de Uruguay y Suiza enfrentaron la pandemia de COVID-19. Basado en una encuesta común aplicada en ambos países y sostenido en una metodología estadística rigurosa, el estudio identifica cómo factores cognitivos, emocionales y contextuales —como la percepción del riesgo, la confianza institucional y la narrativa

local— influyen en la intención de viajar en contextos de alta incertidumbre sanitaria. A través de análisis factoriales, clústeres y regresiones, se segmentan perfiles de turistas según su sensibilidad al riesgo, lo que permite comprender cómo varían las actitudes frente a una misma amenaza global en función del entorno cultural y estructural. Este enfoque comparado permite no solo enriquecer los modelos teóricos sobre percepción de riesgo y vulnerabilidad, sino también ofrecer evidencia para el diseño de estrategias diferenciadas de gestión turística en escenarios de crisis. El valor agregado del enfoque metodológico reside en su capacidad para capturar respuestas situadas ante eventos extremos, generando aprendizajes útiles más allá del caso local.

El capítulo siete se enfoca en la estimación de la capacidad de carga turística desde la perspectiva de los residentes, incorporando como indicador principal su nivel de satisfacción con la vida. A diferencia de enfoques tradicionales basados en impactos físicos u objetivos del turismo, este estudio propone una metodología centrada en el bienestar subjetivo como criterio clave para determinar cuándo la intensidad turística comienza a afectar negativamente a la población local. Inspirado en el modelo de Tokarchuk et al. (2021), el estudio adapta el método mediante la recolección de datos primarios a través de encuestas aplicadas a residentes en tres municipios del destino turístico Garda Trentino, en el norte de Italia.

Los resultados revelan una relación no lineal entre la intensidad turística y la satisfacción de los residentes, identificando distintos grupos según su nivel de aceptación del turismo. Los resultados sugieren que pueden coexistir distintos umbrales de tolerancia a la capacidad de carga del turismo en un mismo destino, dependiendo del tipo de residente, sus características socioeconómicas y su vinculación con la industria turística. Esta investigación demuestra que la percepción de los residentes sobre los efectos del turismo es clave para una gestión más justa y contextualizada del desarrollo turístico. Al proponer una metodología replicable y de bajo costo, el capítulo contribuye

a ampliar las herramientas disponibles para gestionar destinos con criterios que integran sostenibilidad, gobernanza local y justicia territorial.

Finalmente, en el capítulo ocho, se analiza el perfil, comportamiento y actitudes ambientales de los visitantes del Parque Drakensberg de uKhahlamba, en Sudáfrica, un destino emblemático de turismo de montaña. A partir de una encuesta aplicada a 428 visitantes, el estudio utiliza técnicas de análisis multivariante —incluyendo análisis de correspondencia, segmentación por K-medias, ANOVA y pruebas de Chi cuadrado— para identificar cuatro grupos de turistas con motivaciones y percepciones ambientales diferenciadas. Los resultados muestran que variables como el nivel socioeconómico, la valoración de los servicios del parque y las opiniones sobre la regulación ambiental y los efectos de la contaminación inciden significativamente en la segmentación. Este enfoque permite entender cómo las actitudes hacia el medio ambiente se distribuyen entre distintos perfiles turísticos y refuerza la necesidad de políticas de gestión diferenciadas que reconozcan la diversidad de valores, prácticas y expectativas presentes en los destinos de naturaleza.

Analizados en su conjunto, los resultados presentados en los capítulos empíricos evidenciaron una vinculación entre la teoría y la evidencia empírica. Se pudo mostrar que, tanto en las crisis de corto como de largo plazo, el comportamiento de los agentes responde, en gran parte, a la percepción del riesgo, la vulnerabilidad y la valoración de los efectos del turismo sobre los destinos sustentados por recursos naturales. El marco conceptual, aplicado a los distintos casos empíricos, permitió analizar en qué medida esas respuestas permiten pensar en formas de gestión más sostenibles o regenerativas. Cada ensayo empírico abordó una manifestación concreta del problema general, permitiendo observar cómo distintas formas de crisis, en suma, una pandemia, una amenaza ambiental o una transformación social del modelo turístico por exceso de carga, provocan respuestas diferenciadas en turistas y residentes. Los ensayos mostraron que las respuestas no son aleatorias: están condiona-

das por las percepciones individuales, los valores culturales, el tipo de recurso ambiental involucrado, y las instituciones que median el acceso o la gestión de dichos recursos. Esta característica de no aleatoriedad es la que permite pensar en una gestión adaptada a los diferentes tipos de comportamiento.

Por otra parte, la lectura global de la tesis permite identificar cómo los diferentes aspectos del marco teórico se integran en los casos de estudio. El enfoque de economía ambiental y la teoría de los bienes comunes es transversal. En el análisis del turismo post pandemia, evidenció cómo la percepción del riesgo sanitario y la vulnerabilidad reconfiguraron la demanda turística. En este caso, el concepto de externalidad asociada al riesgo de contagio por viaje en destinos afectados, entre otros aspectos analizados, fue fundamental para entender los cambios de comportamiento. En el caso del turismo de montaña y la contaminación ambiental, el deterioro del recurso común (el aire limpio, el paisaje, el entorno natural) y la percepción de los turistas fueron leídos desde la teoría de la tragedia de los comunes, mostrando la dificultad de sostener el atractivo turístico cuando los incentivos privados no alinean con la conservación colectiva. Por su parte, en el caso de destinos con sobrecarga turística, el recurso común y las externalidades asociadas a la sobrecarga espacial también se pudieron identificar. En este sentido, queda en evidencia la importancia de estructurar soluciones desde la noción de resiliencia socioecológica.

Por su parte, también las teorías del comportamiento humano, particularmente la teoría del comportamiento planificado y la teoría de la percepción del riesgo, fueron herramientas conceptuales que permitieron interpretar la lógica interna de las decisiones individuales en los diferentes casos. Se observó que las actitudes, las normas percibidas y el control percibido influían directamente en la decisión de viajar o no, frente a condiciones de riesgo. La confianza en las autoridades, el tipo de riesgo percibido y el nivel de información fueron factores clave en la formación de expectativas y emociones, tanto

en turistas como en residentes. Las respuestas de los residentes en contextos de presión ambiental o turística reflejaron estrategias de afrontamiento tanto individuales como colectivas, que pueden incluir desde resignación hasta reclamos sociales, o activación de mecanismos comunitarios de defensa del entorno. Aunque cada capítulo utiliza su propio caso y enfoque metodológico, y cada capítulo se centra en alguno de los actores (turistas o residentes), las conclusiones refuerzan y enriquecen el modelo conceptual propuesto. En conjunto, muestran que las crisis afectan no solo la demanda turística, sino también los vínculos sociales, los comportamientos individuales y las formas de gobernanza del territorio. Como consecuencia, se deriva del trabajo que las decisiones individuales frente a las crisis también están influenciadas por el tipo de recurso común implicado, su fragilidad ecológica y su forma de gestión. En suma, los capítulos empíricos no solo ilustran los conceptos teóricos, sino que también los amplían, porque en cada contexto se da lugar a un diálogo entre teoría y evidencia que enriquece la teoría. Esta articulación es uno de los principales aportes de la tesis.

Como contribuciones de la tesis, una de las que se pueden mencionar es el esfuerzo por articular disciplinas que tradicionalmente se han desarrollado en paralelo, como la economía ambiental y ecológica, centrada en las fallas de mercado y los bienes comunes, y las teorías de la psicología social, enfocadas en la percepción del riesgo, las actitudes y las decisiones en condiciones de incertidumbre. Con esta integración se propone enriquecer la comprensión del comportamiento turístico ante crisis y abrir nuevas posibilidades para interpretar las dinámicas turísticas no solo como flujos de consumo, sino como interacciones complejas entre actores, territorios y sistemas de gobernanza. Al incorporar además la perspectiva de resiliencia y turismo regenerativo, la propuesta teórica resulta útil no solo para el análisis académico, sino también como insumo para la planificación y la gestión de destinos vulnerables.

La tesis también aporta al plano metodológico al combinar enfoques

cuantitativos diferentes. Esta estrategia metodológica plural permite captar más allá de comportamientos observables y trata de identificar motivaciones subyacentes. Como aporte fundamental es la propuesta de validación de la metodología para estimar la capacidad de carga turística desde la perspectiva subjetiva del bienestar y la calidad de vida en destinos con baja capacidad de recolección de datos.

Desde el punto de vista empírico, la tesis aporta evidencia original sobre el comportamiento turístico en escenarios de crisis recientes y variadas: desde la pandemia de COVID-19 hasta la contaminación ambiental en destinos de montaña y la medición del bienestar residente ante casos de sobrecarga. Estos estudios, basados en encuestas diseñadas ad hoc y aplicadas en contextos como Uruguay, Suiza, Italia y Sudáfrica, contribuyen a diversificar la geografía del conocimiento en turismo, tradicionalmente dominada por estudios en contextos del norte global.

Se reconocen ciertas limitaciones del trabajo que condicionan el alcance y la generalización de los resultados. Estas limitaciones no invalidan los hallazgos, sino que ofrecen puntos de partida valiosos para futuras investigaciones. Si bien la tesis presenta estudios en distintos países y contextos, las muestras son acotadas a determinados destinos (Uruguay, Suiza, Italia, Sudáfrica). Esto limita la posibilidad de generalizar conclusiones a otros territorios turísticos con estructuras socioeconómicas, culturales o ambientales diferentes. Una línea de investigación futura es expandir los estudios comparativos a otras regiones y países, especialmente en contextos con alta conflictividad ambiental.

Otra limitación metodológica refiere a las características de las muestras usadas como base de los capítulos empíricos. En primer lugar, los datos fueron recolectados en momentos específicos, lo que impide observar cómo evolucionan las percepciones, comportamientos o impactos a lo largo del tiempo. Una propuesta para futuras investigaciones es la posibilidad de

desarrollar estudios longitudinales que permitan evaluar cambios post-crisis, recuperación de destinos o transformaciones duraderas en la demanda turística. Otra limitación de los datos es que las encuestas fueron realizadas en muestras por conveniencia, debido a la dificultad de recabar datos en cada contexto. Estas muestras, si bien son útiles para el análisis de los individuos encuestados, no permiten hacer inferencia ni generalizar los resultados a la población. En este sentido, una propuesta futura es trabajar con muestras representativas de la población local y de los turistas en cada destino, lo que redundará en resultados generalizables estadísticamente. Otra limitación se deriva de la metodología de percepción subjetiva, lo que puede introducir sesgos cognitivos. Como futuras propuestas metodológicas, es posible complementar estos métodos perceptivos con otros objetivos, como metodologías de análisis de movilidad, costos de viaje, análisis de redes sociales, entre otros.

Una de las limitaciones debido al alcance de la tesis es la ausencia de análisis institucional profundo. Aunque se discute la gobernanza de los bienes comunes, la tesis no se adentra en profundidad en los marcos normativos, arreglos institucionales o actores específicos que gestionan los destinos analizados. Explorar la relación entre comportamiento turístico ante las crisis integrando la dimensión institucional, en particular teniendo en cuenta explícitamente las políticas públicas, el análisis de género y el análisis organizacional de cada destino, puede constituir una línea muy interesante a desarrollar en futuras investigaciones. En este sentido, también será interesante en el futuro abordar la gestión del turismo desde enfoques de conflicto socioambiental, que por una definición de alcance del trabajo doctoral, no fue posible incorporar en esta tesis; sin embargo, es un aspecto fundamental a tener en cuenta.

Finalmente, desde una mirada global de la tesis, algunos hallazgos y conclusiones podrían ser útiles en la formulación de políticas públicas orientadas a fortalecer la sostenibilidad y la resiliencia en destinos turísticos basados en recursos naturales. Parece evidente que, ante crecientes situaciones disrupti-

vas y las consecuencias en el territorio, las políticas públicas y la gestión de los destinos deberían considerar activamente medidas que tengan en cuenta la percepción del riesgo, tanto de residentes como de turistas. Medidas de comunicación y medidas de transparencia que promuevan la confianza en las instituciones en el manejo responsable de las crisis parecen fundamentales. Por otro lado, mantener sistemas activos de monitoreo de la satisfacción de residentes y turistas puede ser una herramienta poderosa para prevenir comportamientos conflictivos o anticipar cambios de demanda que puedan perjudicar los destinos.

De la tesis también se deriva la importancia de la gestión responsable y la protección de los recursos comunes, ya sean naturales, sociales y culturales, asociados al turismo. La evidencia empírica de la propia tesis, y también la que surge del relevamiento de literatura, muestra que es imprescindible tener en cuenta la fragilidad de los ecosistemas, y el peligro que se enfrenta si los mismos son gestionados a partir de criterios puramente de mercado. La gobernanza de los destinos debería tener en cuenta las características locales, sin perder de vista las necesidades de residentes y turistas. Fundamentalmente, debe promover miradas sostenibles de largo plazo, con prácticas de turismo regenerativo adecuadas al lugar y económicamente viables. Las políticas públicas y de gestión deberán incorporar métodos de valoración de los recursos y minimización de externalidades, así como instrumentos que protejan los recursos comunes de la sobreexplotación del mercado. Uno de los aportes es la necesidad de incorporar en la gestión la mirada de las diferentes comunidades locales, los distintos tipos de residentes y los distintos actores con relación al turismo. Especialmente para destinos que tienen crisis de sobrecarga turística, pero no solamente, parece necesario que se propongan medidas que consideren el bienestar subjetivo de los residentes como criterio para definir el nivel aceptable de intensidad turística o de uso de recursos comunes. Estas recomendaciones buscan contribuir a un cambio de enfoque en la gestión

turística de los destinos, no esperar a que opere una lógica extractiva o meramente reactiva ante las crisis de corto o largo plazo, sino construir una gestión participativa, anticipatoria y regenerativa, en la que los destinos sean concebidos como sistemas vivos, con límites, vínculos y posibilidades.

# Bibliografía

- Afonso, O., Vasconcelos, P. B., and Pinto, L. (2025). Is tourism the new dutch disease? Impacts on wages, sectorial competitiveness and economic growth. *Journal of Dynamics and Games*, pages 0–0.
- Ajzen, I. (1991). The theory of planned behavior. *Organizational behavior and human decision processes*, 50(2):179–211.
- Albaladejo, I. P., González-Martínez, M. I., and Martínez-García, M. P. (2016). Nonconstant reputation effect in a dynamic tourism demand model for Spain. *Tourism Management*, 53:132–139.
- Albaladejo, I. P. and Martínez-García, M. P. (2015). An R&D-based endogenous growth model of international tourism. *Tourism Economics*, 21(4):701–719.
- Albayrak, T., Caber, M., and Aksoy, S. (2010). Clustering consumers according to their environmental concerns and scepticisms. *International Journal of Trade, Economics and Finance*, 1(2):136.
- Alcalá-Ordóñez, A., Brida, J. G., Cárdenas-García, P. J., and Mogni-Graña, V. (2025). Regenerative tourism from an economic perspective. In *The Routledge Handbook of Regenerative Tourism*, pages 211–225. Routledge.
- Alvarado-Herrera, A., Olivares, B., and Cabrera, I. (2024). Equilibrio entre turismo y medio ambiente: medición de actitudes implícitas y explícitas

- de los turistas hacia los mensajes visuales de conservación. El artículo genuino. *Pasos*, 22(2):231.
- Alvarez, S., Bahja, F., and Fyall, A. (2022). A framework to identify destination vulnerability to hazards. *Tourism Management*, 90:104469.
- Anderson, T. L. and Leal, D. (2001). *Free market environmentalism: revised edition*. Basingstoke: Palgrave. Springer.
- Assaf, A. and Scuderi, R. (2020). Covid-19 and the recovery of the tourism industry. *Tourism economics*, 26(5):731–733.
- Aziz, N. A. and Long, F. (2022). To travel, or not to travel? The impacts of travel constraints and perceived travel risk on travel intention among Malaysian tourists amid the COVID-19. *Journal of Consumer Behaviour*, 21(2):352–362.
- Azqueta, O., Alviar, M., and Domínguez, L. O. (2002). *Introducción a la Economía Ambiental*. McGraw-Hill, Madrid.
- Bamberg, S. (2003). How does environmental concern influence specific environmentally related behaviors? A new answer to an old question. *Journal of Environmental Psychology*, 23(1):21–32.
- Bassil, C., Saleh, A. S., and Anwar, S. (2019). Terrorism and tourism demand: A case study of Lebanon, Turkey and Israel. *Current Issues in Tourism*, 22(1):50–70.
- BBC News (2024). Ciudades históricas al borde del colapso: el sobreturismo en aumento. <https://www.bbc.com/mundo/articles/cw884y73j4do>. Recuperado el 21 de abril de 2025.
- Becken, S. (2013). Developing a framework for assessing resilience of tourism sub-systems to climatic factors. *Annals of Tourism Research*, 43:506–528.

- Becken, S., Wilson, J., and Reisinger, A. (2010). *Weather, climate and tourism: A New Zealand perspective*. Lincoln University. Faculty of Environment, Society and Design.
- Beedie, P. and Hudson, S. (2003). Emergence of mountain-based adventure tourism. *Annals of Tourism Research*, 30(3):625–643.
- Bellato, L. and Pollock, A. (2023). Regenerative tourism: A state-of-the-art review. *Tourism Geographies*, pages 1–10.
- Belloni, A., Chen, D., Chernozhukov, V., and Hansen, C. (2012). Sparse models and methods for optimal instruments with an application to eminent domain. *Econometrica*, 80(6):2369–2429.
- Berbés-Blázquez, M. and Scott, D. (2017). The development of resilience thinking. In *Tourism and Resilience*, pages 9–22. Cabi Wallingford UK.
- Bertocchi, D., Camatti, N., Giove, S., and van Der Borg, J. (2020). Venice and overtourism: Simulating sustainable development scenarios through a tourism carrying capacity model. *Sustainability*, 12(2):512.
- Biagi, B., Ladu, M. G., Meleddu, M., and Royuela, V. (2020). Tourism and the city: The impact on residents’ quality of life. *International Journal of Tourism Research*, 22(2):168–181.
- Biggs, D., Hall, C. M., and Stoeckl, N. (2012). The resilience of formal and informal tourism enterprises to disasters: Reef tourism in Phuket, Thailand. *Journal of Sustainable Tourism*, 20(5):645–665.
- Bimonte, S. (2008). The “tragedy of tourism resources” as the outcome of a strategic game: A new analytical framework. *Ecological Economics*, 67(3):457–464.
- Bimonte, S., D’Agostino, A., Grilli, G., and Pagliuca, M. (2019). Tourist season and residents’ life satisfaction: Empirical evidence from a longitudinal

- design in a mediterranean destination. *International Journal of Tourism Research*, 21(3):323–333.
- Bimonte, S. and D’Agostino, A. (2021). Tourism development and residents’ well-being: Comparing two seaside destinations in Italy. *Tourism Economics*, 27(7):1508–1525.
- Bimonte, S. and Punzo, L. F. (2007). The evolutionary game between tourist and resident populations and tourist carrying capacity. *International Journal of Technology and Globalisation*, 3(1):73–87.
- Bimonte, S. and Punzo, L. F. (2011). Tourism, residents’ attitudes and perceived carrying capacity with an experimental study in five Tuscan destinations. *International Journal of Sustainable Development*, 14(3-4):242–261.
- Blackie, I. R., Tsholetso, T., and Keetile, M. (2023). Residents’ attitudes, perceptions and the development of positive tourism behaviours amid COVID-19. *Cogent Social Sciences*, 9(1):1–17.
- Bojórquez-Vargas, A., Pedraza-Gómez, C., and Zapata-Padilla, J. N. (2018). Criterios de sustentabilidad en la arquitectura de alojamientos y el turismo de naturaleza en la Huasteca Potosina. *Revista de Arquitectura*, 2(3):21–27.
- Boughzala, Y., Moscarola, J., and Hervé, M. (2014). Sphinx quali: un nouvel outil d’analyses textuelles et sémantiques. *12e Journées internationales d’Analyse statistique des Données Textuelles*, pages 3–6.
- Brand, F. S. and Jax, K. (2007). Focusing the meaning (s) of resilience: resilience as a descriptive concept and a boundary object. *Ecology and society*, 12(1).
- Briassoulis, H. (2002). Sustainable tourism and the question of the commons. *Annals of tourism research*, 29(4):1065–1085.

- Briassoulis, H. (2015). Tourism and common pool resources. In *The Routledge handbook of tourism and sustainability*, pages 92–104. Routledge.
- Brida, J. G., Lanzilotta, B., Mogni, V., and Rosich, L. (2022). Resiliencia y turismo en la literatura económica. un análisis bibliométrico. *Economía industrial*, (426):25–36.
- Brida, J. G., Mogni, V., Johnson, C., and Scaglione, M. (2024a). Travelers' behavior and the perception of risk during the COVID-19 Pandemic: A Comparative Case Study of Switzerland and Uruguay. In *Advances in Hospitality and Leisure, Volume 20*, pages 181–191. Emerald Publishing Limited.
- Brida, J. G., Mogni, V., Scaglione, M., and Seijas, M. N. (2023). The impacts of the coronavirus on tourism demand in Uruguay during the 2021 high season: A factor analysis. *Journal of Policy Research in Tourism, Leisure and Events*, 15(4):401–416.
- Brida, J. G., Mogni, V., Scaglione, M., and Seijas, M. N. (2024b). Travel risk perceptions and behavior in the course of the COVID-19 pandemic 2021: a cluster analysis. *Journal of Policy Research in Tourism, Leisure and Events*, 16(3):468–482.
- Brundtland, G. H. (1987). Our common future—call for action. *Environmental conservation*, 14(4):291–294.
- Burger, J., Ostrom, E., Norgaard, R. B., Policansky, D., and Goldstein, B. D. (2001). *Protecting the Commons: A Framework for Resource Management in the Americas*. Island Press.
- Butler, R. (2014). Tourism area life cycle. *Contemporary Tourism Reviews*, 1:183–226.

- Butler, R. (2019). Sustainability and resilience: Two sides of the same coin. *in CP Cooper, S. Volo, B. Gartner, and N. Scott, The SAGE Handbook of Tourism Management: Theories, Concepts and Disciplinary Approaches to Tourism*, pages 407–421.
- Butler, R. and Waldbrook, L. (2003). A new planning tool: the tourism opportunity spectrum.[reprint of original article published in v. 2, no. 1, 1991: 2-14.]. *Journal of tourism studies*, 14(1):25–36.
- Butler, R. W. (2020). Tourism carrying capacity research: a perspective article. *Tourism Review*, 75(1):207–211.
- Butler, R. W. et al. (2017). *Tourism and resilience*. CABI.
- Cahyanto, I. and Wiblishauser, M., Pennington-Gray, L., and Schroeder, A. (2016). The dynamics of travel avoidance: The case of Ebola in the U.S. *Tourism Management Perspectives*, 20:195–203.
- Canale, R. R. and De Siano, R. (2021). Territorial pressure and tourism contribution to GDP: The case of Italian regions. *International Journal of Tourism Research*, 23(5):891–900.
- Carr, N. (2001). An exploratory study of gendered differences in young tourists perception of danger within London. *Tourism Management*, 22(5):565–570.
- Casini, L. and Rocchetti, M. (2020). A cross-regional analysis of the COVID-19 spread during the 2020 Italian vacation period: results from three computational models are compared. *Sensors*, 20(24):7319.
- CBS News (2024). Overtourism: Summer travel crowds spark backlash in Portugal, Italy and Spain. <https://www.cbsnews.com/news/overtourism-summer-travel-portugal-italy-spain-2024>. Recuperado el 21 de abril de 2025.

- Çelik, S. and Rasoolimanesh, S. M. (2023). Residents' attitudes towards tourism, cost–benefit attitudes, and support for tourism: A pre-development perspective. *Tourism planning & development*, 20(4):522–540.
- CEPAL (2021). Evaluación de los efectos e impactos de la pandemia de COVID-19 sobre el turismo en América Latina y el Caribe: aplicación de la metodología para la evaluación de desastres (DaLA).
- Chatfield, C. (2018). *Introduction to multivariate analysis*. Routledge.
- Choi, A. S. and Fielding, K. S. (2013). Environmental attitudes as WTP predictors: A case study involving endangered species. *Ecological Economics*, 89:24–32.
- Clapp, T. L. and Meyer, P. B. (2000). Managing the urban commons: Applying common property frameworks to urban environmental quality. In *8th IASCP Conference, Bloomington, Indiana*.
- CNN en Español (2020). Ante incremento de casos de COVID-19, Uruguay anuncia nuevas medidas para hacer frente a la pandemia. <https://cnnespanol.cnn.com/2020/12/01/ante-incremento-de-casos-de-covid-19-Uruguay-anuncia-nuevas-medidas-para-hacer-frente-a-la-pandemia/>. Recuperado el 2 de junio de 2025.
- Coccosis, H. (2002). Island tourism development and carrying capacity. *Island tourism and sustainable development: Caribbean, Pacific and Mediterranean experiences*, pages 131–144.
- Coccosis, H. and Parpairis, A. (2000). Tourism and the environment: some observations on the concept of carrying capacity. In *Tourism and the environment: Regional, economic, cultural and policy issues*, pages 91–105. Springer.

- Cochrane, J. (2010). The sphere of tourism resilience. *Tourism Recreation Research*, 35(2):173–185.
- Cui, F., Liu, Y., Chang, Y., Duan, J., and Li, J. (2016). An overview of tourism risk perception. *Natural Hazards*, 82:643–658.
- Cutter, S. L., Barnes, L., Berry, M., Burton, C., Evans, E., Tate, E., and Webb, J. (2008). A place-based model for understanding community resilience to natural disasters. *Global environmental change*, 18(4):598–606.
- Dalle Nogare, C. and Scuderi, R. (2024). Tourist perceptions of health-safety risks in a time of pandemic. *Journal of Economic Studies*, 51(8):1557–1570.
- Darwis, D., Jasman, J., Apriyanto, B., Mandalia, S., Widjaja, H. R., and Ridwan, M. (2024). Spatial patterns of tourism: Towards legally-based tourism village regulations based on physical carrying capacity analysis. *Geosfera Indonesia*, 9(2).
- Dasgupta, P. (2007). Nature and the economy. *Journal of Applied Ecology*, 44(3):475–487.
- Davoudi, S., Shaw, K., Haider, L. J., Quinlan, A. E., Peterson, G. D., Wilkinson, C., et al. (2012). Resilience: A bridging concept or a dead end? *Planning Theory & Practice*, 13(2):299–333.
- De Jong, P. and Heller, G. Z. (2008). *Generalized linear models for insurance data*. Cambridge University Press.
- Dellaert, B. G., Ettema, D. F., and Lindh, C. (1998). Multi-faceted tourist travel decisions: a constraint-based conceptual framework to describe tourists' sequential choices of travel components. *Tourism Management*, 19(4):313–320.
- Demsetz, H. (1974). Toward a theory of property rights. In *Classic papers in natural resource economics*, pages 163–177. Springer.

- Dodds, R. and Butler, R. (2019). The phenomena of overtourism: A review. *International Journal of Tourism Cities*, 5(4):519–528.
- Doxey, G. V. et al. (1975). A causation theory of visitor-resident irritants: Methodology and research inferences. In *Travel and tourism research associations sixth annual conference proceedings*, volume 3, pages 195–198. San Diego.
- Durbin, J. (1954). Errors in variables. *Review of the International Statistical Institute*, 22:23–32.
- Duval, M. and Smith, B. W. (2014). Seeking sustainable rock art tourism: the example of the Maloti-Drakensberg Park World Heritage Site. *South African Archaeological Bulletin*, 69(199):34–48.
- Emol (2020). Uruguay toma medidas más drásticas ante alza de casos de coronavirus. <https://www.emol.com/noticias/Internacional/2020/12/01/1005500/Uruguay-medidas-covid19-casos.html>. Consultado el 14 de abril de 2025.
- ESPON, EGTC (2020). Carrying capacity methodology for tourism. *Final Report, ESPON*, page 66.
- Faulkner, B. and Vikulov, S. (2001). Katherine, washed out one day, back on track the next: a post-mortem of a tourism disaster. *Tourism Management*, 22(4):331–344.
- Fauzi, M. A., Hanafiah, M. H., and Kunjuraman, V. (2024). Tourists' intention to visit green hotels: building on the theory of planned behaviour and the value-belief-norm theory. *Journal of Tourism Futures*, 10(2):255–276.
- Fawcett, T. (2006). Roc graphs with instance-varying costs. *Pattern Recognition Letters*, 27(8):882–891.

- Federal Office of Public Health (2020). Covid-19: Switzerland can start vaccinating vulnerable groups already in december. <https://www.bag.admin.ch/bag/en/home/das-bag/aktuell/medienmitteilungen.msg-id-81762.html>. Recuperado de la página del Federal Office of Public Health (Suiza).
- Floyd, M. F. and Pennington-Gray, L. (2004). Profiling risk perceptions of tourists. *Annals of Tourism Research*, 31(4):1051–1054.
- Folke, C. (2006). Resilience: The emergence of a perspective for social–ecological systems analyses. *Global Environmental Change*, 16(3):253–267.
- Froni, I., Modica, P., and Zenga, M. (2019). Residents’ satisfaction with tourism and the european tourism indicator system in South Sardinia. *Sustainability*, 11(8):2243.
- Fotiadis, A., Polyzos, S., and Huan, T.-C. T. (2021). The good, the bad and the ugly on COVID-19 tourism recovery. *Annals of tourism research*, 87:103117.
- Fredman, P. (2008). Determinants of visitor expenditures in mountain tourism. *Tourism Economics*, 14(2):297–311.
- Fredman, P. and Lindberg, K. (2006). Swedish mountain tourism patterns and modelling destination attributes. *Ecotourism in Scandinavia: Lessons in Theory and Practice*, 4:113.
- Fuchs, G. and Reichel, A. (2006). Tourist destination risk perception: The case of Israel. *Journal of Hospitality & Leisure Marketing*, 14(2):83–108.
- Gago-García, C., González-Relaño, R., Cambronero, M. S., Babinger, F., et al. (2021). Impacto de la crisis de la covid-19 en el empleo del sector

- turístico en España: perspectivas territorial y de género. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (91).
- Garms, M., F. P. and Mose, I. (2017). Travel motives of German tourists in the Scandinavian mountains: the case of Fulufjället National Park. *Scandinavian Journal of Hospitality and Tourism*, 17(3):239–258.
- Gill, A. M. and Williams, P. W. (2018). Transitioning towards sustainability in the mountain resort community of Whistler, British Columbia. *Tourism Recreation Research*, 43(4):528–539.
- Gönen, M. et al. (2006). Receiver operating characteristic (roc) curves. *SAS Users Group International (SUGI)*, 31:210–231.
- Gonzalez, V. M., Coromina, L., and Galí, N. (2018). Overtourism: residents' perceptions of tourism impact as an indicator of resident social carrying capacity-case study of a spanish heritage town. *Tourism review*, 73(3):277–296.
- Gössling, S., Scott, D., and Hall, C. M. (2020). Pandemics, tourism and global change: a rapid assessment of COVID-19. *Journal of Sustainable Tourism*, 29(1):1–20.
- Gössling, S., Scott, D., Hall, C. M., Ceron, J.-P., and Dubois, G. (2012). Consumer behaviour and demand response of tourists to climate change. *Annals of tourism research*, 39(1):36–58.
- Gozgor, G., Lau, M. C. K., Zeng, Y., Yan, C., and Lin, Z. (2022). The impact of geopolitical risks on tourism supply in developing economies: The moderating role of social globalization. *Journal of Travel Research*, 61(4):872–886.
- Greenacre, M. J. (2010). Correspondence analysis. *Wiley Interdisciplinary Reviews: Computational Statistics*, 2(5):613–619.

- Gössling, S., H. A. F. F. . C. F. (2021). Covid-19 and pathways to low-carbon air transport until 2050. *Environmental Research Letters*, 16(3):034063.
- Hair, J. F., Black, W. C., Babin, B. J., Anderson, R. E., and Tatham, R. L. (2006). *Multivariate Data Analysis*. Prentice Hall, Upper Saddle River, NJ, 6th edition.
- Halkos, G. and Matsiori, S. (2017). Environmental attitude, motivations and values for marine biodiversity protection. *Journal of Behavioral and Experimental Economics*, 69:61–70.
- Hall, C. M. (2017). Resilience in tourism: Development, theory, and application. In *Tourism, resilience and sustainability*, pages 18–33. Routledge.
- Hall, C. M. (2018). Resilience theory and tourism. In *Resilient destinations and tourism*, pages 34–47. Routledge.
- Hanna, S., Folke, C., and Mäler, K.-G. (1996). Property rights and the natural environment. *Rights to Nature: ecological, economic, cultural, and political principles of institutions for the environment*, 1(9).
- Hardin, G. (1968). The tragedy of the commons. *Science*, 162(3859):1243–1248.
- Hartman, S. and Heslinga, J. H. (2023). The doughnut destination: applying kate raworth’s doughnut economy perspective to rethink tourism destination management. *Journal of Tourism Futures*, 9(2):279–284.
- Hassan, L. M., Shiu, E., and Parry, S. (2016). Addressing the cross-country applicability of the theory of planned behaviour (TPB): A structured review of multi-country TPB studies. *Journal of Consumer Behaviour*, 15(1):72–86.
- Hausman, J. A. (1978). Specification tests in econometrics. *Econometrica: Journal of the econometric society*, 46(6):1251–1271.

- Healy, R. G. (1994). The “common pool” problem in tourism landscapes. *Annals of Tourism Research*, 21(3):596–611.
- Hess, C. (2000). Is there anything new under the sun?: a discussion and survey of studies on new commons and the Internet. In *Constituting the Commons—the eighth biennial conference of the International Association for the Study of Common Property*, Bloomington, Indiana.
- Hess, C. (2008). Mapping the new commons. In *Governing Shared Resources: Connecting Local Experience to Global Challenges, 12th Biennial Conference of the International Association for the Study of the Commons (IASC)*, Cheltenham, England. Accessed June 2025.
- Holling, C. S. (1973). Resilience and stability of ecological systems. *Annual Review of Ecology and Systematics*, pages 1–23.
- Hosseinnezhad, F. (2017). A study of the new environmental paradigm scale in the context of Iran. *European Journal of Sustainable Development Research*, 1(2):14.
- Huybers, T. and Bennett, J. (2003). Environmental management and the competitiveness of nature-based tourism destinations. *Environmental and Resource Economics*, 24:213–233.
- Infobae (2024). Sobreturismo mundial: ciudades históricas al borde del colapso y protestas en aumento. <https://www.infobae.com/america/mundo/2024/08/21/sobreturismo-mundial-ciudades-historicas-al-borde-del-colapso-y-protestas-en-aumento>.
- Inskeep, E. (1991). *Tourism planning: An integrated and sustainable development approach*. John Wiley & Sons.

- Ioannides, D. and Gyimóthy, S. (2020). The COVID-19 crisis as an opportunity for escaping the unsustainable global tourism path. *Tourism Geographies*, 22(3):624–632.
- IRISS (2022). *Rapporto sul turismo italiano: XXV edizione 2020–2022*, volume 25. CNR Edizioni, Roma. pp. 133–138.
- James, G., Witten, D., Hastie, T., Tibshirani, R., et al. (2013). *An introduction to statistical learning*, volume 112. Springer.
- Jayawardena, C., Patterson, D. J., Choi, C., and Brain, R. (2008). Sustainable tourism development in Niagara: Discussions, theories, projects and insights. *International Journal of Contemporary Hospitality Management*, 20(3):258–277.
- Jean-Paul, F., Martine, D., et al. (2018). *Beyond GDP measuring what counts for economic and social performance*. OECD Publishing.
- Karimi, M. S., Khan, A. A., and Karamelikli, H. (2019). Asymmetric effects of real exchange rate on inbound tourist arrivals in Malaysia: An analysis of price rigidity. *International Journal of Tourism Research*, 21(2):156–164.
- Kastenholz, E. and Rodrigues, (2007). Discussing the potential benefits of Hiking Tourism in Portugal. *Anatolia*, 18(1):5–21.
- Keay, S. and Kirby, S. (2018). Defining vulnerability: From the conceptual to the operational. *Policing: a journal of policy and practice*, 12(4):428–438.
- Kim, J., Park, J., Kim, S., Lee, D. C., and Sigala, M. (2022a). Covid-19 restrictions and variety seeking in travel choices and actions: The moderating effects of previous experience and crowding. *Journal of Travel Research*, 61(7):1648–1665.
- Kim, N., Lee, S., Lee, C.-K., and Suess, C. (2022b). Predicting preventive travel behaviors under the COVID-19 pandemic through an integration

- of Health Belief Model and Value-Belief-Norm. *Tourism management perspectives*, 43:100981.
- Klimanova, O., Illarionova, O., Grunewald, K., and Bukvareva, E. (2021). Green infrastructure, urbanization, and ecosystem services: The main challenges for Russia's largest cities. *Land*, 10(12):1292.
- Kock, F., Nørfelt, A., Josiassen, A., Assaf, A. G., and Tsionas, M. G. (2020). Understanding the COVID-19 tourist psyche: The Evolutionary Tourism Paradigm. *Annals of Tourism Research*, 85:103053.
- Korèeková, V., Pasca, A., and Rouby, A. (2014). Background paper on sustainable mountain tourism. *Euromountain Secretariat*. Available at: [http://www.euromontana.org/wpcontent/uploads/backgroundpaper\\_Iverness.pdf](http://www.euromontana.org/wpcontent/uploads/backgroundpaper_Iverness.pdf). Retrieved on: November, 3:2014.
- Kotchen, M. J. and Reiling, S. D. (2000). Environmental attitudes, motivations, and contingent valuation of nonuse values: a case study involving endangered species. *Ecological economics*, 32(1):93–107.
- Kozak, M., Crotts, J. C., and Law, R. (2007). The impact of the perception of risk on international travellers. *International Journal of Tourism Research*, 9(4):233–242.
- Labandeira, X., León, C. J., and Vázquez, M. X. (2007). *Economía ambiental*. Pearson Educación, S.A.
- Le, D. and Phi, G. (2021). Strategic responses of the hotel sector to COVID-19: Toward a refined pandemic crisis management framework. *International Journal of Hospitality Management*, 94:102808.
- Le Roux, B. and Rouanet, H. (2010). *Multiple correspondence analysis*, volume 163. Sage.

- Leach, M., Raworth, K., and Rockström, J. (2013). Between social and planetary boundaries: Navigating pathways in the safe and just space for humanity. *World social science report*, 2013:84–89.
- Leboucher, C. (2021). Quels enjeux pour le secteur du tourisme français suite à la pandémie de Covid-19? In *Annales des Mines-Réalités industrielles*, volume 2021, pages 92–97. Institut Mines-Télécom.
- Lebrun, A.-M., C. R. . B. P. (2022). Impacts of COVID-19 on travel intention for summer 2020: a trend in proximity tourism mediated by an attitude towards COVID-19. *Service Business*, 16(3):469–501.
- Lee, C.-K., Song, H.-J., Bendle, L. J., Kim, M.-J., and Han, H. (2012). The impact of non-pharmaceutical interventions for 2009 H1N1 influenza on travel intentions: A model of goal-directed behavior. *Tourism management*, 33(1):89–99.
- Lenzen, M., Sun, Y.-Y., Faturay, F., Ting, Y.-P., Geschke, A., and Malik, A. (2018). The carbon footprint of global tourism. *Nature climate change*, 8(6):522–528.
- Lew, A. A. (2014). Scale, change and resilience in community tourism planning. *Tourism Geographies*, 16(1):14–22.
- Lew, A. A. (2017). Planning for slow resilience in a tourism community context. In *Tourism, Resilience and Sustainability*, pages 34–58. Routledge.
- Li, J., Furuoka, F., Lim, B., and Pazim, K. H. (2021). The impact of COVID-19 on tourism in Malaysia: Insights from domestic tourists' travel intentions. In *COVID-19, Business, and Economy in Malaysia*, pages 105–118. Routledge.
- Lindberg, K. and McCool, S. F. (1998). A critique of environmental carrying

- capacity as a means of managing the effects of tourism development. *Environmental Conservation*, 25(4):291–292.
- Liu, H. and Park, K.-S. (2024). Exploring the impact of metaverse tourism experiences on actual visit intentions: An integrated model of presence, the technology acceptance model, and the theory of planned behavior. *International Journal of Tourism Research*, 26(1):e2616.
- Liu, S. and Mair, J. (2023). The impact of uncertainty on tourists' controllability, mood state and the persuasiveness of message framing in the pandemic era. *Tourism Management*, 94:104634.
- Lucas, R. C. (1964). *The recreational capacity of the Quetico-Superior area*, volume 15. Lake States Forest Experiment Station, Forest Service, US Department of Agriculture.
- Luo, X. Hu, J. W. L. Y. X. (2023). Restriction reduction: The effects of mobility restriction on consumers' preferences for advertisements of tourism products. *Tourism Management*, 94:104638.
- Luthe, T. and Wyss, R. (2014). Assessing and planning resilience in tourism. *Tourism Management*, 44:161–163.
- Maggi, E. and Fredella, F. L. (2010). The carrying capacity of a tourist destination: The Case of a Coastal Italian City. In *50th Congress of the European Regional Science Association: Sustainable Regional Growth and Development in the Creative Knowledge Economy*, Jönköping, Sweden. European Regional Science Association. Accessed June 2025.
- Makumbirofa, S. D. and Saayman, A. (2022). The influence of environmental value orientations on the overall scuba diving experience within a marine protected area. *Journal of Coastal Research*, 38(1):168–181.

- Mäler, K.-G., Aniyar, S., and Jansson, Å. (2008). Accounting for ecosystem services as a way to understand the requirements for sustainable development. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 105(28):9501–9506.
- Marques, C. P., G. A. . B. R. (2022). Rural tourism recovery between two COVID-19 waves: the case of Portugal. *Current Issues in Tourism*, 25(6):857–863.
- Marsiglio, S. (2017). On the carrying capacity and the optimal number of visitors in tourism destinations. *Tourism Economics*, 23(3):632–646.
- Martínez, A. F., Schubert, S. J., and Cardona, C. G. (2018). El turismo en los espacios naturales protegidos. aproximación a una gestión inteligente basada en la sostenibilidad. *Polígonos. Revista de Geografía*, 30:217–242.
- Marzo-Navarro, M., Pedraja-Iglesias, M., and Vinzón, L. (2020). Sustainability indicators of rural tourism from the perspective of the residents. In *Tourism and Sustainable Development Goals*, pages 148–164. Routledge.
- McKean, M. A. (2000). Common property: What is it, what is it good for, and what makes it work. *People and forests: Communities, institutions, and governance*, pages 27–55.
- Mihalic, T., Knezevic Cvelbar, L., and Zadel, Z. (2018). Tourism and quality of life: The role of destination management. *Journal of Destination Marketing & Management*, 10:227–236.
- Milano, C., Novelli, M., and Russo, A. P. (2024). Anti-tourism activism and the inconvenient truths about mass tourism, touristification and overtourism. *Tourism Geographies*, 26(8):1313–1337.
- Ministerio de Salud Pública de Uruguay (2020). Medidas sanitarias de prevención covid-19. <https://www.gub.uy/ministerio-salud-publica>

/comunicacion/publicaciones/medidas-sanitarias-prevencion-covid-19. Consultado el 14 de abril de 2025.

- Moisey, R. N. and McCool, S. F. (2008). Sustainable tourism in the 21st century: lessons from the past, challenges to address. In *Tourism, recreation and sustainability: Linking culture and the environment*, pages 283–291. CABI Wallingford UK.
- Montevideo Portal (2021). El primer lote de vacunas Sinovac ya aterrizó y está en Uruguay. <https://archive.md/X4RpL>. Recuperado el 21 de noviembre de 2022.
- Moosa, I. A. and Khatatbeh, I. N. (2021). International tourist arrivals as a determinant of the severity of COVID-19: International cross-sectional evidence. *Journal of Policy Research in Tourism, Leisure and Events*, 13(3):419–434.
- Morar, C., Tiba, A., and Basarin, B. e. a. (2021). Predictors of changes in travel behavior during the COVID-19 pandemic: The role of tourists' personalities. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, (21):11169.
- Moreira, P. (2013). Stealth risks and catastrophic risks: On risk perception and crisis recovery strategies. In *Safety and Security in Tourism*, pages 15–27. Routledge.
- Morten, A., Gatersleben, B., and Jessop, D. C. (2018). Staying grounded? applying the theory of planned behaviour to explore motivations to reduce air travel. *Transportation research part F: traffic psychology and behaviour*, 55:297–305.
- Moscarola, J., Boughzala, Y., Perret, C., and Moliner, P. (2012). Le protocole du mur d'images. le cas de la représentation sociale du "printemps

- arabe".: Communication présentée: XIème Conférence Internationale sur les Représentations Sociales, 25 au 28 juin 2012, Évora, Portugal.
- Mulligan, M. J., Lyke, K. E., Kitchin, N., Absalon, J., Gurtman, A., Lockhart, S., Neuzil, K., Raabe, V., Bailey, R., Swanson, K. A., et al. (2020). Phase I/II study of COVID-19 RNA vaccine BNT162b1 in adults. *Nature*, 586(7830):589–593.
- Muragu, M. M., Nyadera, I. N., and Mbugua, C. W. (2023). Gearing up for the new normal: Kenya’s tourism sector before and after the COVID-19 pandemic. *Journal of Policy Research in Tourism, Leisure and Events*, 15(1):88–105.
- Navarro Jurado, E., Tejada Tejada, M., Almeida García, F., Cabello González, J., Cortés Macías, R., Delgado Peña, J., Fernández Gutiérrez, F., Gutiérrez Fernández, G., Luque Gallego, M., Málvarez García, G., et al. (2012). Carrying capacity assessment for tourist destinations. methodology for the creation of synthetic indicators applied in a coastal area. *Tourism Management*, 33(6):1337–1346.
- Nepal, S. K. (2002). Mountain ecotourism and sustainable development. *Mountain Research and Development*, 22(2):104–109.
- Neuburger, L. and Egger, R. (2021). Travel risk perception and travel behaviour during the COVID-19 pandemic 2020: A case study of the Dach region. *Current issues in tourism*, 24(7):1003–1016.
- Novelli, M., Burgess, L. G., Jones, A., and Ritchie, B. W. (2018). ‘No Ebola... still doomed’—The Ebola-induced tourism crisis. *Annals of Tourism Research*, 70:76–87.
- O’hare, G. and Barret, H. (1994). Effects of market fluctuations on the Sri Lankan tourist industry: Resilience and change, 1981–1991. *Tijdschrift voor economische en sociale geografie*, 85(1):39–52.

- Ojea, E. and Loureiro, M. L. (2007). Altruistic, egoistic and biospheric values in willingness to pay (WTP) for wildlife. *Ecological Economics*, 63(4):807–814.
- Önder, I., Wöber, K., and Zekan, B. (2017). Towards a sustainable urban tourism development in Europe: The role of benchmarking and tourism management information systems—A partial model of destination competitiveness. *Tourism Economics*, 23(2):243–259.
- O'Reilly, A. M. (1986). Tourism carrying capacity: Concept and issues. *Tourism management*, 7(4):254–258.
- Ostrom, E. (1990). *Governing the Commons: The Evolution of Institutions for Collective Action*. Cambridge University Press.
- Ostrom, E., Burger, J., Field, C. B., Norgaard, R. B., and Policansky, D. (1999). Revisiting the commons: local lessons, global challenges. *Science*, 284(5412):278–282.
- Ostrom, E., Gardner, R., and Walker, J. (1994). *Rules, Games, and Common-Pool Resources*. University of Michigan Press.
- Ostrom, E. and Hess, C. (2011). Private and common property rights. In *Encyclopedia of law and economics*. Edward Elgar Publishing Limited.
- Ostrom, E. E., Dietz, T. E., Dolšák, N. E., Stern, P. C., Stonich, S. E., and Weber, E. U. (2002). The drama of the commons. *National Academy Press*.
- Oyartzun Lillo, F. and Taucare Taucare, H. (2018). The Paradigm Shift in Sustainable Tourism and the Implications for its Management / El cambio de paradigma en el Turismo Sustentable: las implicancias para su gestión. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 27(1):140–157.

- Park, C., Lee, S., Lee, C.-K., and Reisinger, Y. (2022). Volunteer tourists' environmentally friendly behavior and support for sustainable tourism development using value-belief-norm theory: Moderating role of altruism. *Journal of Destination Marketing & Management*, 25:100712.
- Peeters, P., Gössling, S., Klijs, J., Milano, C., Novelli, M., Dijkmans, C., Eijgelaar, E., Hartman, S., Heslinga, J., Isaac, R., et al. (2021). Research for TRAN Committee-Overtourism: impact and possible policy responses. *IPOLE / Policy Department for Structural and Cohesion Policies*.
- Peeters, P., Gössling, S., Klijs, J., Milano, C., Novelli, M., Dijkmans, C., Eijgelaar, E., Hartman, S., Heslinga, J., Isaac, R., Mitas, O., Morell, P., Nawijn, J., Papp, B., and Postma, A. (2018). Overtourism: Impact and possible policy responses. Research for tran committee, European Parliament, Directorate-General for Internal Policies, Brussels.
- Peredo, A. M., Haugh, H. M., Hudon, M., and Meyer, C. (2020). Mapping concepts and issues in the ethics of the commons: Introduction to the special issue. *Journal of Business Ethics*, 166:659–672.
- Pereira, L. C. C., de Sousa Felix, R. C., Dias, A. B. B., Pessoa, R. M. C., da Silva, B. R. P., da Costa Baldez, C. A., da Costa, R. M., da Silva, T. S., da Silva Assis, L. F., and Jimenez, J. A. (2021). Beachgoer perceptions on health regulations of covid-19 in two popular beaches on the brazilian amazon. *Ocean & coastal management*, 206:105576.
- Peterson, R. A. (1994). A meta-analysis of Cronbach's coefficient alpha. *Journal of consumer research*, pages 381–391.
- Pizam, A. (1978). Tourism's impacts: The social costs to the destination community as perceived by its residents. *Journal of travel research*, 16(4):8–12.

- Porras-Bueno, N. (2024). Residents' pro-tourism attitudes, intentions, and behaviours: A meta-analysis. *European Journal of Tourism Research*, 38:3811–3811.
- Prayag, G. (2023). Tourism resilience in the 'new normal': Beyond jingle and jangle fallacies? *Journal of Hospitality and Tourism Management*, 54:513–520.
- Qiu, R. T., Park, J., Li, S., and Song, H. (2020). Social costs of tourism during the COVID-19 pandemic. *Annals of tourism research*, 84:102994.
- Rajah, P., Odindi, J., Mutanga, O., and Kiala, Z. (2019). The utility of Sentinel-2 Vegetation Indices (VIs) and Sentinel-1 Synthetic Aperture Radar (SAR) for invasive alien species detection and mapping. *Nature Conservation*, 35:41–61.
- Ram, Y., Nawijn, J., and Peeters, P. M. (2013). Happiness and limits to sustainable tourism mobility: A new conceptual model. *Journal of Sustainable Tourism*, 21(7):1017–1035.
- Ramkissoon, H., Weiler, B., and Smith, L. D. G. (2012). Place attachment and pro-environmental behaviour in national parks: The development of a conceptual framework. *Journal of Sustainable tourism*, 20(2):257–276.
- Redko, V. Y., Krasnikova, N. O., and Krupskyi, O. P. (2022). Overtourism effect management in destinations. In *Tourism risk: Crisis and recovery management*, pages 199–219. Emerald Publishing Limited.
- Reisinger, Y. and Mavondo, F. (2006). Cultural differences in travel risk perception. *Journal of Travel & Tourism Marketing*, 20(1):13–31.
- Ridderstaat, J. R. and Nijkamp, P. (2016). Small island destinations and international tourism: market concentration and distance vulnerabilities. *Self-determinable development of small islands*, pages 159–178.

- Ritchie, B. W. and Jiang, Y. (2019). A review of research on tourism risk, crisis and disaster management: Launching the annals of tourism research curated collection on tourism risk, crisis and disaster management. *Annals of Tourism Research*, 79:102812.
- Rocchetti, M. and Casini, L. (2021). The role of inter-regional tourism in the spread of covid-19 in italy during the 2020 summer: A confirmatory study. In *Proceedings of the Conference on Information Technology for Social Good*, pages 1–6.
- Ross, F. (2019). Kate raworth-doughnut economics: Seven ways to think like a 21st century economist (2017). *Regional and Business Studies*, 11(2):81–86.
- Rupf, R. (2015). *Planungsinstrumente für Wandern und Mountainbiking in Berggebieten: Unter besonderer Berücksichtigung der Biosfera Val Müstair*, volume 104. Haupt Verlag.
- Ryan, A. M. and Spash, C. L. (2012). The awareness of consequences scale: an exploration, empirical analysis, and reinterpretation. *Journal of Applied Social Psychology*, 42(10):2505–2540.
- Saayman, M. and Saayman, A. (2009). Why travel motivation and socio-demographics matter in managing a national park. *Koedoe: African Protected Area Conservation and Science*, 51(1):49–57.
- Salas-Álvarez, W., León, A., Nogueira, D. M., and Rodríguez, R. V. (2018). El turismo comunitario, integrado y participativo como medio de fortalecimiento en la educación ambiental. *Revista Universidad y Sociedad*, 10(4):92–107.
- Sánchez-Cañizares, S. M., Cabeza-Ramírez, L. J., Muñoz-Fernández, G., and Fuentes-García, F. J. (2021). Impact of the perceived risk from Covid-19 on intention to travel. *Current Issues in Tourism*, 24(7):970–984.

- SAS Institute Inc. (2014). *SAS/ETS<sup>®</sup> 13.2 User's Guide*. Cary, NC.
- SAS Institute Inc. (2018). *SAS/STAT<sup>®</sup> 15.1 User's Guide*. Cary, NC.
- Saveriades, A. (2000). Establishing the social tourism carrying capacity for the tourist resorts of the east coast of the Republic of Cyprus. *Tourism management*, 21(2):147–156.
- Scheffer, M., Carpenter, S., Foley, J. A., Folke, C., and Walker, B. (2001). Catastrophic shifts in ecosystems. *Nature*, 413(6856):591–596.
- Seraphin, H. (2021). Covid-19: An opportunity to review existing grounded theories in event studies. In *Journal of Convention & Event Tourism*, volume 22, pages 3–35. Taylor & Francis.
- Shahabi Sorman Abadi, R., Ghaderi, Z., Hall, C. M., Soltaninasab, M., and Hossein Qezelbash, A. (2023). Covid-19 and the travel behavior of xenophobic tourists. *Journal of Policy Research in Tourism, Leisure and Events*, 15(3):377–399.
- Sharma, G. D., Thomas, A., and Paul, J. (2021). Reviving tourism industry post-COVID-19: A resilience-based framework. *Tourism management perspectives*, 37:100786.
- Sönmez, S. F. and Graefe, A. R. (1998). Influence of terrorism risk on foreign tourism decisions. *Annals of tourism research*, 25(1):112–144.
- South African Tourism (2023). South africa voted “best country” in the 2023 telegraph travel awards. South African Tourism Media Release.
- Stankey, G. H., Cole, D. N., Lucas, R. C., Petersen, M. E., and Frissell, S. S. (1985). The limits of acceptable change (lac) system for wilderness planning. *Gen. Tech. Rep. INT-GTR-176*. Ogden, UT: US Department of Agriculture, Forest Service, Intermountain Forest and Range Experiment Station. 37 p., 176.

- Stanková, V., Scuderi, R., and Mogni, V. (2025). Traveler vulnerability to extreme events: insights from covid-19. *Journal of Economic Studies*.
- Stern, P. C., Dietz, T., Abel, T., Guagnano, G. A., and Kalof, L. (1999). A value-belief-norm theory of support for social movements: The case of environmentalism. *Human ecology review*, pages 81–97.
- Stern, P. C., Dietz, T., and Kalof, L. (1993). Value orientations, gender, and environmental concern. *Environment and behavior*, 25(5):322–348.
- Stokes, M. E., Davis, C. S., and Koch, G. G. (2012). *Categorical data analysis using SAS*. SAS institute.
- Stynes, D. J. (1999). Guidelines for measuring visitor spending. *Michigan State University*. Disponible en Web: <<http://www.msu.edu/course/prr/840/econimpact/pdf/ecimpvol3.pdf>> [Consulta: 5 de diciembre de 2008].
- Swissinfo.ch (2021). Asesor científico del Gobierno dice que Uruguay llega a «pico de primera ola». [https://www.swissinfo.ch/spa/coronavirus-uruguay\\_asesor-cientifico-del-gobierno-dice-que-uruguay-llega-a-pico-de-primera-ola-/46540212](https://www.swissinfo.ch/spa/coronavirus-uruguay_asesor-cientifico-del-gobierno-dice-que-uruguay-llega-a-pico-de-primera-ola-/46540212). Recuperado el 21 de noviembre de 2022.
- TAMEDIA, C. (2020). La première vague: enquête au coeur de la crise du coronavirus en Suisse. <https://www.slatkine.com/fr/editions-slatkine/74850-book-07211023-9782832110232.html>.
- Tisdell, C. A. (2001). *Tourism economics, the environment and development: analysis and policy*. Edward Elgar Cheltenham.
- Tokarchuk, O., Barr, J. C., and Cozzio, C. (2022). How much is too much? estimating tourism carrying capacity in urban context using sentiment analysis. *Tourism Management*, 91:104522.

- Tokarchuk, O., Gabriele, R., and Maurer, O. (2021). Estimating tourism social carrying capacity. *Annals of Tourism Research*, 86:102971.
- Tokarchuk, O., Mogni Graña, V., , Martini, U., and Stefanelli, C. (2025). Perceptions of Residents and Quality of Life: Assessing Destination Carrying Capacity in Garda Trentino. Available at SSRN.
- Türker, N., Koçoğlu, C. M., and Saraç, Ö. (2024). Effect of overtourism on residents' quality of life in world heritage cities. *Journal of New Tourism Trends*, 5(1):1–16.
- Tyler, D. and Dangerfield, J. M. (1999). Ecosystem tourism: A resource-based philosophy for ecotourism. *Journal of Sustainable Tourism*, 7(2):146–158.
- Ulker-Demirel, E. and Ciftci, G. (2020). A systematic literature review of the theory of planned behavior in tourism, leisure and hospitality management research. *Journal of Hospitality and Tourism Management*, 43:209–219.
- UNESCO (2024). Maloti-drakensberg park. url = <https://whc.unesco.org/en/list/985/>.
- UNWTO (2014). *AM reports, volume ten: Global benchmarking for city tourism measurement*. World Tourism Organization, Madrid. Volume 10.
- UNWTO (2020). International Tourist Numbers Could Fall 60–80 % In 2020, UNWTO Reports. <https://www.unwto.org/news/international-tourist-numbers-could-fall-60-80-in-2020>. Accessed April 14, 2025.
- UNWTO, Centre of Expertise Leisure, T., Hospitality, of Applied Sciences, N. B. U., and of Applied Sciences, N. S. U. (2018). Overtourism? – understanding and managing urban tourism growth beyond perceptions. <https://doi.org/10.18111/9789284420070>. Executive Summary.
- Uysal, M., Sirgy, M. J., Woo, E., and Kim, H. L. (2016). The impact of tourist

- activities on tourists' subjective wellbeing. In *The Routledge Handbook of Health Tourism*, pages 93–106. Routledge.
- Vail, D. and Hultkrantz, L. (2000). Property rights and sustainable nature tourism: adaptation and mal-adaptation in Dalarna (Sweden) and Maine (USA). *Ecological Economics*, 35(2):223–242.
- Villamediana-Pedrosa, J. D., Vila-López, N., and Küster-Boluda, I. (2020). Predictors of tourist engagement: Travel motives and tourism destination profiles. *Journal of Destination Marketing & Management*, 16:100412.
- Wagar, J. A. (1964). The carrying capacity of wild lands for recreation. *Forest Science*, 10(suppl\_2):a0001–24.
- Walker, B., Holling, C. S., Carpenter, S. R., and Kinzig, A. (2004). Resilience, adaptability and transformability in social–ecological systems. *Ecology and society*, 9(2).
- Wang, D. G. (2004). Push-pull factors in mountain resorts: a case study of Huangshan Mountain as world heritage. *Chinese Geographical Science*, 14:368–376.
- Wang, J., Huang, X., Gong, Z., and Cao, K. (2020). Dynamic assessment of tourism carrying capacity and its impacts on tourism economic growth in urban tourism destinations in China. *Journal of Destination Marketing & Management*, 15:100383.
- Wassler, P. and Kuteynikova, M. (2020). Living travel vulnerability: A phenomenological study. *Tourism Management*, 76:103967.
- Welsh, M. (2014). Resilience and responsibility: governing uncertainty in a complex world. *The geographical journal*, 180(1):15–26.
- Wen, J., Kozak, M., Yang, S., and Liu, F. (2021). COVID-19: potential effects on Chinese citizens' lifestyle and travel. *Tourism Review*, 76(1):74–87.

- Wen, Z., Huimin, G., and Kavanaugh, R. R. (2005). The impacts of SARS on the consumer behaviour of Chinese domestic tourists. *Current Issues in Tourism*, 8(1):22–38.
- Wilson, P. A., Walsh, E., and Bush, A. (2018). First person action research in complex social systems: Three stories of praxis. *IJAR–International Journal of Action Research*, 14(1):5–6.
- World Health Organization (2020). Coronavirus disease 2019 (COVID-19) situation report – 58. Technical Report 58, World Health Organization. Acesso 14 de abril 2025.
- World Health Organization (2021). WHO adds Janssen vaccine to list of safe and effective emergency tools against COVID-19. <https://www.who.int/news/item/31-12-2020-who-issues-its-first-emergency-use-validation-for-a-covid-19-vaccine-and-emphasizes-need-for-equitable-global-access>.
- Wu, D.-M. (1973). Alternative tests of independence between stochastic regressors and disturbances. *Econometrica: journal of the Econometric Society*, 41(4):733–750.
- Yusoh, M. P., Mapjabil, J., Hanafi, N., and Muhammed Idris, M. A. (2021). Tourism carrying capacity and social carrying capacity: A literature review. In *SHS Web of Conferences*, volume 124, page 02004. EDP Sciences.
- Zekan, B., Weismayer, C., Gunter, U., Schuh, B., and Sedlacek, S. (2022). Regional sustainability and tourism carrying capacities. *Journal of Cleaner Production*, 339:130624.
- Zelenka, J. and Kacetl, J. (2014). The concept of carrying capacity in tourism. *Amfiteatru Economic Journal*, 16(36):641–654.

- Zeng, B., Carter, R. W., and De Lacy, T. (2005). Short-term perturbations and tourism effects: The case of sars in china. *Current Issues in Tourism*, 8(4):306–322.
- Zenker, S. and Kock, F. (2020). The coronavirus pandemic—a critical discussion of a tourism research agenda. *Tourism management*, 81:104164.
- Zheng, D., Luo, Q., and Ritchie, B. W. (2021). Afraid to travel after COVID-19? Self-protection, coping and resilience against pandemic "travel fear". *Tourism Management*, 83:104261.
- Zheng, D., Luo, Q., and Ritchie, B. W. (2022). The role of trust in mitigating perceived threat, fear, and travel avoidance after a pandemic outbreak: A multigroup analysis. *Journal of Travel Research*, 61(3):581–596.
- Zhou, Y., Liu, L., Han, S., and Sun, X. (2023). Comparative analysis of the behavioral intention of potential wellness tourists in China and South Korea. *Humanities and Social Sciences Communications*, 10(1):1–13.
- Zulkefli, N. S., Mohd Radzol, A. R., Abdul Rahim, M., and Hashim, H. (2022). Malaysian tourists' intention to travel during the Covid-19 pandemic. *Journal of Tourism, Hospitality and Culinary Arts*, 14(1):217–229.